

Construcción identitaria de expatriados-as en matrimonios mixtos en Medan Indonesia

Autora:

Sofia E. Ávila Barbosa

Código: 2008289005

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

Bogotá, Colombia

2019

Construcción identitaria de expatriados-as en matrimonios mixtos en Medan Indonesia

Autora:

Sofía E. Ávila Barbosa

Código: 2008289005

Tesis presentada para obtener el título de
Magister en Estudios Sociales

Directora:

Nathalia Martínez

Línea de investigación:

Memoria, Identidad y Actores Sociales

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

Bogotá, Colombia

2019

Agradecimientos

Esta tesis es el producto de la colaboración y ayuda de todas las personas que me acompañaron y confiaron en mí durante esta larga travesía, de las conversaciones y las anécdotas compartidas con familiares, amigos y extraños, quienes sin dudarlo, y algunos sin saberlo, me animaron y comprometieron con un reto para nada fácil pero del todo grato.

Por este motivo, doy gracias a la Universidad Pedagógica Nacional, a la Facultad de Humanidades, al Departamento de Ciencias Sociales y especialmente al Programa de la Maestría por su colaboración incondicional.

A mi maestro y amigo Alfonso Torres Carrillo, porque a pesar del tiempo, la distancia y los diálogos pospuestos sigue apostado en mí, cuando ni siquiera yo lo he hecho.

A Nathalia Martínez Mora, para quien me faltan palabras de gratitud, solo le puedo decir que es un orgullo para mí llamarla mi amiga, más ahora que le debo la culminación de este proceso. Gracias por la orientación, la paciencia y por dejarme ser en la realización de esta investigación.

A Heydi le agradezco enseñarme que la vida está hecha de momentos en los que uno no se queda, por advertirme que el amor a un hijo no cabe en corazones como el mío, por llamarme su amiga tal y como soy.

A José le doy gracias por todo. Gracias por sostener mi mano en todos esos vuelos, por su infinita generosidad, por mis hijos-as, por mi niña, por mis gatas. También, gracias por aceptarme en las buenas y en las malas, en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, hasta que la vida nos separe.

Nicolás, Sara y Anna, les agradezco que me llamen mamá, porque a veces no me lo merezco. Gracias por su independencia que me permitió dedicarme horas a '*escribir sobre Indonesia*'. Quiero que siempre tengan presente que el poder de una mujer reside en su

determinación para actuar, en su posibilidad de decidir y en su capacidad de amar. Por esto les recuerdo que ustedes son mi proyecto más valioso.

A Graciela gracias, porque madre solo hay una, y a pesar de los años y de mis errores me sigue viendo y defendiendo como la mejor.


A Hernán y Consuelo, mis suegros queridos, les agradezco por todo el apoyo y los malos chistes.

A Julie, Rachel y Gerald les agradezco infinitamente por la complejidad de nuestras charlas, por siempre reírse de mis ocurrencias y no juzgar.

Quiero agradecerles, a Ibu Juliani y a Nuri su asistencia y cuidados, sin los cuales la realización de esta investigación se habría prolongado indefinidamente.

A Elías, mi cómplice incondicional de aventuras y travesías en Medan, le estoy y estaré por siempre sumamente agradecida. *Inna Lillahi wa inna ilayhi raji'un.*

Especialmente, quiero darles las gracias a las personas, expatriados, cónyuges y demás, que colaboraron en esta investigación con su honestidad y disposición. A Indonesia le quiero agradecer por la experiencia, porque entre frustraciones y bendiciones me ha hecho parte de su unidad en la diversidad.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación - Investigación - Proceso</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 163	
1. Información General		
Tipo de documento	TESIS DE GRADO DE MAESTRÍA DE INVESTIGACIÓN	
Acceso al documento	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. BIBLIOTECA CENTRAL	
Título del documento	CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DE EXPATRIADOS-AS EN MATRIMONIOS MIXTOS EN MEDAN INDONESIA	
Autor(es)	ÁVILA BARBOSA, SOFÍA E.	
Director	MARTÍNEZ MORA NATHALIA	
Publicación	BOGOTÁ, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, 2019. 161 P.	
Unidad Patrocinante	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL	
Palabras Claves	EXPATRIACIÓN, IDENTIDAD, CÍRCULOS DE PERTENENCIA, REPERTORIOS CULTURALES, PRÁCTICAS TRANSNACIONALES	
2. Descripción		
<p>Esta investigación presenta el estudio de un fenómeno social particular y localizado: La construcción identitaria de expatriados en matrimonios mixtos en Medan Indonesia, a partir de un análisis de narrativas; con el cual se posiciona al expatriado-a con un-a cónyuge local como actor social dentro del marco de análisis de la cultura, la identidad y el transnacionalismo. Esto permite dar cuenta de la formación identitaria de estos sujetos desde la adaptación de sus pertenencias sociales, la negociación de sus contenidos culturales y la agencia de sus prácticas transnacionales.</p> <p>En este orden de ideas, se presenta la expatriación como proceso migratorio transnacional y privilegiado, que incide en la formación de identidades de los sujetos que produce: Expatriados-as, quienes al establecer una relación legal-sentimental con un local indonesio sitúan sus límites de identificación y de diferenciación en la dualidad de las pertenencias entre dos Estados nación, dos sistemas culturales, sociales, económicos y políticos en un mundo globalizado.</p>		
3. Fuentes		
<p>Aho, B. (2015). Reseña de Heather Hindman. Mediating the Global: Expatria's Forms and Consequence in Kathmandu. Recuperado de: https://www.h-net.org/reviews/showrev.php?id=43846</p> <p>Alaminos, A. F. (2008). Matrimonios Mixtos Intraeuropeos: Un Modelo Empírico. <i>Obest.</i> (1), 131-149. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/OBETS_01_07.pdf</p> <p>Alaminos, A. (2009). ¿Son los matrimonios mixtos un espacio de construcción intercultural? <i>Factoría de Ideas.</i> p. 52-65. Recuperado de:</p>		

- file:///C:/Users/user/Downloads/2009_Alaminos_Centro_Estudios_Andaluces.pdf
- Alemán, J., y Biurrun, L. (2013). Las relaciones de poder en parejas multiculturales y sus efectos en el contexto familiar. *IPSE*. (6), 55-67. Recuperado de: http://ipseds.ulpgc.es/IPSE-ds%206%204_PAREJAS.pdf
- Arévalo, H. (2011). Contándose en la reinserción: Configuración identitaria de jóvenes desvinculados de grupos armados ilegales, a partir de las historias de vida. (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Arias, B. E. (2012). Análisis comparativo de los procesos de socialización y su relación con las competencias sociales de los niños y las niñas en la ciudad de Medellín. Un estudio de caso múltiple. (Tesis de Doctorado). Universidad de Manizales – CINDE. Manizales, Colombia. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140617124348/BeatrizElenaArias.pdf>
- Arfuch, L. (2005). Identidad, sujetos y subjetividades. Buenos Aires, Argentina. Prometeo Libros.
- Arfuch, L. (Septiembre-diciembre 2010). Sujetos y narrativas. *Acta sociológica*. (53), 19-45. Recuperado de: <file:///C:/Users/user/Downloads/24297-42679-1-PB.pdf>
- Ballesteros, L. (s.f). Guía metodológica análisis de narrativas. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía.
- Bastidas, A. y Cancelo, M.T. (2010). Conciliación entre igualdad y expatriación. *Revista Galega de economía*. 19 (2), 1-10. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39115730005>
- Blanco, C. (2007). Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria. *Papers*. (85), 13-29. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/39002823.pdf>
- Cavalcanti L. y Parella, S. (Julio-diciembre, 2013). Retorno desde una perspectiva transnacional. *Revista Interdisciplinaria*. Brasilia. 21(9-20). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/4070/407042018002.pdf>
- Cruz, P. (2008). Comunidades transnacionales indígenas: la experiencia migratoria del pueblo Saraguro en Vera (España). En: Torres, A., y Carrasco, J. Al filo de la identidad, la migración Indígena en América Latina. Quito, Ecuador. FLACSO.
- Díaz, L. (2010). Migrantes transnacionales, políticas migratorias y el papel de la sociedad civil organizada. *Sociedad y Economía*. (19) 13-48. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n19/n19a03>.
- Díaz, B.F. y Gonzales, J.M (2011). Identidad y migración: la formación e nuevas identidades transculturales. En: Cappello H. M. y Recio, M. (ed). La identidad Nacional. Sus fuentes plurales de construcción. p, 137-164. México. Plaza y Valdés Editores.
- Domínguez, E. y Herrera, J. (Septiembre-diciembre, 2013). La investigación narrativa en psicología: Definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*. *Universidad del Norte*. 30(3), 620-641. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n3/v30n3a09.pdf>
- Echeverri, M.M. (Enero-junio, 2005). Fracturas identitarias: Migración e integración social de los jóvenes colombianos en España. *Migraciones Internacionales*. 3(1), 141-164. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx>
- Elias, N. (2009). El proceso de la civilización. Fondo de Cultura Económica. México.
- Espartero, S. (2005). Gestión de expatriados (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid. España. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/4242/1/TFG-L184.pdf>
- Evlanova, A. (March 2009). Top 5 Safest Countries in Asia Pacific for Women. Recuperado de: <https://www.valuechampion.sg/top-5-safest-countries-asia-pacific-women#nogo>
- Even-Zohar, I. (2008). La fabricación del repertorio cultural y el papel de la transferencia. En: Cabrerizo, S. (2008). Interculturas, transliteraturas. Madrid. Amelia, Ed. Pp. 217-226. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/5585861/%E2%80%9Ccla-fabricaci%C3%B3n-del-repertorio->

- [cultural-y-el-papel-de-la-...](#)
- Faura, M. y Escalera G. (Febrero-marzo, 2006). La gestión de la expatriación: conceptos y etapas claves. *Boletín Económico de ICE*. (2870),43-53. Recuperado de: <file:///C:/Users/user/Downloads/dcart.pdf>
- Fechter. A. M. (2016). *Transnational Lives, Expatriates in Indonesia*. Routledge. New York, USA.
- Fechter. A. M. (2001). *Transnational Lives and their Boundaries: Expatriates in Jakarta, Indonesia*. (Doctorate dissertation). University of Hull. United Kingdom. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/2731610.pdf>
- Forshee, J. (2006). *Culture and Customs of Indonesia*. Greenwood Press. United States of America.
- Gaggiotti, H. (Diciembre, 2006). Un ignorado espacio social: un marco teórico para el análisis de la denominada “expatriación” de directivos multinacionales. *Scripta Nova*. 10(226). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-226.htm>
- García, M., Martínez, C., Martín. N. y Sánchez, L. (s.f.). La entrevista. Recuperado de: http://www.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f53e86_entrevistapdfcopy.pdf
- Giménez, G. (Sin fecha). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Ponencia. Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM. México. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Giménez, G. (1993). Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa, en: Guillermo Bonfil Batalla, *Nuevas identidades culturales*, México D.F. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA). PP. 23-54.
- Giménez, G. (1995). Modernización, Cultura e Identidad Social. *Espiral*. 1(2), 35-55. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/138/13810203.pdf>
- Giménez, G. (1996). La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. En: III Coloquio Paul Kirchhoff, *Identidad*, México D.F.: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas. Recuperado de: http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/cristina_palomar/1.pdf
- Giménez, G. (Julio-diciembre, 1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Revista Frontera Norte*. 9(18), 9-28. Recuperado de: <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/viewFile/1441/891>
- Giménez, G. (2000). Identidades en globalización. *Espiral*. 7(19). 27-48. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_13801902.pdf
- Giménez, G. (Julio-diciembre 2001). Cultura, territorio y migraciones. *Aproximaciones teóricas*. *Alteridades*. 11(22), 5-14. Recuperado de: [file:///C:/Users/user/Downloads/381-380-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/381-380-1-PB%20(1).pdf)
- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. ICOCULT. México.
- Giménez, G. (Enero-junio, 2008). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*. 21(41), p.7-32. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/Cultura_identidad_y_memoria_Materiales_para_una_so.pdf
- González, T. (2005). La complejidad del aspecto humano en las asignaciones internacionales *Cuadernos de Gestión*, vol. 5, núm. 2, p. 119-122. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274320875006>
- Gozon, N. (Enero 16, 2017). When you say “I do” to an Indonesian. *Expat*. Recuperado de: <https://indonesiaexpat.biz/outreach/info-for-expats/when-you-say-i-do-to-an-indonesian/>
- Guarnizo, L. (2004). Aspectos económicos del vivir transnacional. p. 12-47. Recuperado de: [file:///C:/Users/user/Downloads/Aspectos Economicos del Vivir Transnacional.pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/Aspectos_Economicos_del_Vivir_Transnacional.pdf)
- Hall, S., (2003). Introducción: ¿Quién necesita la identidad? En Hall, S., y Du Gay, P.

- (Comps.). Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrurtu. PP. 13-38.
- Hall, S., Held, D., Hubert, D., & Thompson, K. (1996). *Modernity: An Introduction to Modern societies*. Blackwell Publishers. Chicago, United States.
- Hall, S. (s.f.). El espectáculo del otro. P. 419-445. Recuperado de:
<http://www.ram-wan.net/restrepo/hall/el%20espectaculo%20del%20otro.pdf>
- Hew, Sh. (Edi.). (2001). Indonesia. The Magical Islands. Times Books International. Singapore.
- Jaramillo, J. (enero-junio, 2008). Representaciones y prácticas discursivas sobre la política de atención a la población en situación de desplazamiento. Estudio de caso en Bogotá. *Universitas Humanística*. (65), 197-234. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_79106510.pdf
- Jiménez, C.I. (2010). Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales* (20), 15-38. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/Transnacionalismo_y_migraciones_aportaciones_desde.pdf
- Lambert, T. (2017). A Brief History Of Indonesia. Recuperado de:
<http://www.localhistories.org/indonesia.html>
- La Spina, E. (s.f.). La familia transnacional como factor de transformaciones socioeconómicas, políticas y jurídicas. 1-27. Recuperado de:
<https://docsGEDIME.files.wordpress.com/2008/02/tc-encarnacion-la-spina.pdf>
- Loeb, E. M., (1991). Sumatra, its history and people. Oxford University Press. New York.
- Martínez, V. (2013). Paradigmas de investigación manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica. Recuperado de: http://www.pics.uson.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf
- Mendoza, C. (Enero-junio, 2018). Migración y movilidad de los trabajadores cualificados extranjeros de las empresas en México. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 84(39), 15- 47. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/izta/v39n84/2007-9176-izta-39-84-15.pdf>
- Mendoza, M. y Ortiz, A. (Julio-diciembre 2007). Mujeres expatriadas en México: Trabajo, hogar y vida cotidiana. *Migraciones Internacionales*., 4. (2), 5-32. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15140201>
- Moraga, J. (2012). Hannerz y Appadurai: La transnacionalidad ¿anda suelta? *Revista de Ciencias Sociales (Cl)*. (28), 227-249. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_70824554012.pdf
- Oliva, E. y Villa, V. (Enero-junio, 2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*. 10(1), 11-20. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ortiz, C. (2004). El debate actual sobre la familia en la teoría social: ¿desaparición, transformación o profundización en una categoría antropológica básica? *Estudios sobre Educación*. (6), 39-55. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/83560583.pdf>
- Palacio, M. (Enero-diciembre, 2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*. 1, 46-60. Recuperado de: http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef1_3.pdf
- Páramo, P. (2006). Investigación alternativa: Por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta Moebio*. 25, 1-7. Recuperado de:
www.moebio.uchile.cl/25/paramo.htm
- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 40(3), 539-550. Recuperado de:

- file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_80511493010.pdf
- Peller, M. (Abril, 2001). Judith Butler y Ernesto Laclau: debates sobre la subjetividad, el Psicoanálisis y la política. *Sexualidad, Salud y Sociedad Revista Latinoamericana*. 44-68. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_293322073003.pdf
- Pisani, E. (2008). *The Wisdom of Whores: Bureaucrats, Brothels and the Business of AIDS*. W. W. Norton & Co., New York.
- Pisani, E. (2014). *Indonesia Etc. Exploring the Improbable Nation*. The Lontar Foundation. Yakarta, Indonesia.
- Polanco, Y. V. (2013). El proceso administrativo de recursos humanos. Enfoque hacia los Expatriados. *Análisis Económico*. 28(67), 77-91. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41329570006>
- Polanco, Y. V. (Enero-junio 2018). Gestión de los expatriados. Elementos clave del proceso para las empresas en entornos internacionales. *Universidad & Empresa, Bogotá (Colombia)*. 20(34): 103-126. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/Gestion_de_los_expatriados_Elementos_clave_del_pro.pdf
- Quezada, M. (2007). Reseña: Giménez Montiel, Gilberto (2005). *Teoría y Análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos (tomo I y II)*. Cultura y representaciones sociales. 1(2), 162-167. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v1n2/v1n2a9.pdf>
- Restrepo, E. (Julio, 2007). Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Recuperado de:
<http://www.ram-wan.net/restrepo/.../identidades-jangwa%20pana.pdf>
- Restrepo, E. (s.f.). La entrevista como técnica de investigación social: notas para los jóvenes investigadores. Recuperado de:
<http://www.ram-wan.net/restrepo/metodologia/entrevista-restrepo.doc>
- Rivero, P. (2017). La investigación multilocalizada en los estudios migratorios transnacionales. Aportes teóricos y prácticos. *Trabajo y sociedad*. (28), 327-342. Recuperado de:
<file:///C:/Users/user/Downloads/28RIVEROPATRICIAMultilocalizacion.pdf>
- Rivera, M. E. y Obregón, N. (Enero- junio, 2014). Manifestaciones transnacionales en mujeres con familiares migrantes: una aproximación psicológica. *Ra-Ximhai*. 10(1), 19- 40. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/2014-Articulo-anifestacionesdeidentidadestransnacionales_MaElena_Nidya.pdf
- Rizo, M. y Rodríguez, T. (Mayo-agosto, 2016). Epistemología y habitus académico en la enseñanza de la investigación. Entrevista a Gilberto Giménez Montiel. *Andamios Revista de Investigación social*. 13(31). Recuperado de:
www.redalyc.org/articulo.oa?id=6284700009
- Santos, M. (2012). Repertorios culturales y estrategias de acción. Reflexiones desde la perspectiva de la cultura en movimiento. *Debates en sociología*. (37), 155-168. Recuperado de: [file:///C:/Users/user/Downloads/3937-15008-1-SM%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/3937-15008-1-SM%20(1).pdf)
- Schefold, R. (Edi.), (1988). *Indonesia in focus*. Jakarta, Indonesia. Edu' Actief.
- Sitohang. (Maret, 2011). Mix Wedding Greg & Ika. I finally found you... *Kovermagazin*. P. 30-39.
- Serna, J. (2012). Impacto e implicaciones constitucionales de la globalización en el sistema jurídico mexicano. México. UNAM.
- Shastry, V. (2018). *Resurgen Indonesia. From crisis to Confidence*. Strait Times Press. Singapore.
- Smith, M. & Guarnizo, L. (Eds.), (1998). *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transaction Publishers.

- Sparkes, A. y Devís, J. (s.f.). Investigación narrativa y sus formas de análisis: Una visión desde la educación física y el deporte. Recuperado de: http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf
- Torres, A. (1999). Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. UNAD. Santafé de Bogotá D.C. Colombia.
- Torngren, S., Irastorza, I., and Song, M. (2016). Towards building a conceptual framework on intermarriages. *Ethnicities*. 16(4), pp. 497-520. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/46521151.pdf>
- Urteaga, E. (2013). El pensamiento de Norbert Elias: Proceso de civilización y configuración social. *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (16), pp. 15-31. Recuperado de: [file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-ElPensamientoDeNorbertElias-4519110%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-ElPensamientoDeNorbertElias-4519110%20(1).pdf)
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*. (52)1-17. Recuperado de: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf

4. Contenidos

Los contenidos desarrollados en esta investigación se presentan en cinco capítulos, los cuales desarrollan temáticas coherentes con el problema y los objetivos de investigación. En este orden de ideas, en el capítulo 1 se expone el balance documental así como la ruta metodológica implementada durante la investigación. El capítulo 2 muestra la caracterización de los círculos de pertenencia construidos por los expatriados-as debido a su unión conyugal y su vinculación laboral en Indonesia. Lo anterior a partir de: 1. El auto y el hetero reconocimiento de los expatriados, 2. El carácter estratégico de la pertenencia, 3. El significado y valor emocional de la pertenencia y 4. La adaptación de las relaciones sociales.

El capítulo 3 recoge la descripción de repertorios culturales negociados en las respectivas redes de relacionamiento social en la sutura multicultural: Expatriación - matrimonios mixtos. Esto teniendo en cuenta: 1. La auto-identificación por contraste del reconocimiento del otro, 2. El hetero-reconocimiento como marca. 3. La adopción y asimilación de repertorios para dar sentido y organizar la vida, 4. El reajuste voluntario de repertorios y 5. La importación y transferencia de repertorios.

El capítulo 4 da cuenta de las prácticas transnacionales identificadas en la intersección transnacional: Expatriación-matrimonio mixto, las cuales se yuxtaponen en un vivir transnacional. Finalmente, se presentan una serie de conclusiones centrales que dan cuenta de la manera en que se configura la identidad de expatriados-as y expatriadas en matrimonios mixtos en Indonesia.

5. Metodología

El desarrollo de esta investigación corresponde al enfoque interpretativo que permitió la explicación, descripción, análisis e interpretación del fenómeno social que se estudio. Por ello, como estrategia metodológica se apeló al análisis de narrativas como proceso de recolección y análisis de los relatos de las personas sobre sus experiencias y las de otros, las cuales fueron construidas a partir de la recolección y complementación de relatos por medio de entrevistas, la presentación de fotografías, la aplicación de una encuesta básica y la observación a tres grupos de expatriados con cónyuges locales, los cuales a su vez se clasificaron en tres sub grupos. División que correspondió con la aplicación de las técnicas de investigación, respondiendo así mismo a una estrategia de complemento de la información recolectada, inicialmente.

El primer grupo u original, subdividido en: expatriados-as y cónyuges, colaboró con el proceso de las entrevistas semiestructuradas abiertas, así como la presentación de fotografías. Mientras que el segundo grupo o de complementación, representado por dos esposas, colaboró con el desarrollo de las entrevistas semiestructuradas de complemento. El tercer grupo o virtual, compuesto por expatriados-as con cónyuges locales, participó en una encuesta básica de recolección puntual de información, la cual se realizó de manera virtual a través del grupo de expatriados en Medan de *Facebook*.

El proceso de construcción de narrativas se inició en el relato mismo y se desplegó durante varias etapas relacionadas de recolección, sistematización, análisis, síntesis y escritura de la información; por medio del uso de tablas, matrices y diagramas de codificación, clasificación, selección, organización, relación y estructuración de la información. El resultado de este proceso facilitó la producción de un documento coherente con el problema y objetivos de la investigación.

6. Conclusiones

› En conclusión y respecto a la hipótesis de trabajo planteada al inicio de esta investigación, el carácter de la formación identitaria de expatriados-as con cónyuges locales en Medan Indonesia se puede describir desde una perspectiva de la cultura, la identidad y el transnacionalismo, lo cual implica la negociación y adaptación de pertenencias sociales, contenidos culturales y prácticas de los actores, que se reflejan en un vivir transnacional.

› En consecuencia, la construcción, desarrollo o afirmación de la identidad individual es un proceso subjetivo de demarcación simbólica, que adelantan los actores sociales por medio de lógicas contrastarias de co-representación, identificación y diferenciación, reflejando la pugna de la conciencia hegemónica occidental moderna de civilización y la cosmogonía tradicional indonesia.

› Se trata de un devenir localizado y sujetado a contextos histórico-temporales, en los cuales las relaciones de poder, materializadas en categorías de raza, género clase, nacionalidad, sexualidad y religión, se disputan los efectos de verdad sobre las posiciones de sujeto de los actores.

› En este escenario emerge el sujeto con subjetividad y agencia propia, quien de manera voluntaria y estratégica se integra a sistemas de relaciones sociales o círculos de pertenencia, disponibles. Esto en correspondencia con su idiosincrasia, y adoptando contenidos para la definición de sus límites de mismidad/otredad y de su acción social.

› Es decir, se *es* expatriado-a por la experiencia compartida de la vida en un Estado nación diferente al de origen y las altas remuneraciones y compensaciones salariales, que posibilitan la recreación de estilos de vida y hábitos de consumo en Indonesia en contraste con los locales. De esta manera, se refuerzan las identidades nacionales y el auto-reconocimiento como *élite* o fuerza laboral privilegiada.

› Además de esta situación, el matrimonio con un local condiciona al expatriado a las disposiciones legales, sociales, culturales, económicas y políticas de Indonesia. En otras palabras, la conjunción expatriación y matrimonio mixto configura un nuevo campo de acción, simultáneamente, simbólico o *multicultural* y pragmático o *transnacional*; dentro del cual se resisten, emergen, despliegan y repliegan prácticas y relaciones, que inciden en el desarrollo identitario de estos sujetos, a diferencia de otros expatriados solteros o en otro tipo de relaciones socio-afectivas.

› Lo anterior da lugar a nuevas representaciones sobre sí mismo, que los obliga al ajuste de pertenencias, contenidos y prácticas cotidianas de identificación-diferenciación; adaptando repertorios simbólicos y pragmáticos para su vida en Indonesia, por medio de los cuales se garantiza la inclusión y aceptación dentro del ordenamiento familiar, cultural y social del cónyuge local.

› Asimismo, la sutura de la expatriación y los matrimonios mixtos son el escenario de la transgresión de roles y límites de representación, identificación, diferenciación y agencia social. A pesar de ello, las formas de liberación que dicha sutura implica no significan la anulación de los efectos de limitación sobre hombres y mujeres, expatriados-as y locales. Pues allí, se ponen en juego estructuras hegemónicas respecto al ser civilizado en oposición a lo tradicional o primitivo.

› Como consecuencia, la construcción de sujetos esta mediada por tipificaciones y estereotipos en función de su raza, su género, su clase, su nacionalidad, indistinta y contextualmente. En el caso de los expatriados-as en Medan su representación toma lugar desde

de la dualidad: El *bule* o sujeto de libertinaje y el *bule* objeto de curiosidad. Reconocimientos que los sujeta a una posición de sujeto-objeto, los expone a la mirada del otro y desafía sus prácticas de representación; acarreando efectos de agresión y transgresión inhabituales para ellos en sus sociedades de origen.

› Debido a esto, las posiciones de sujeto deben ser estratégicamente adaptadas según el contexto. Esto se manifiesta en el carácter estratégico de las pertenencias, la transacción de repertorios culturales de ambas sociedades y la agencia de prácticas que vinculan un allí real anacrónico, original y un aquí, real, presencial y actual.

› Desde lo anterior, estos sujetos construyen su identidad en un vivir transnacional, producto de las dinámicas y el carácter de la intersección: Expatriación- matrimonio mixto, que simultáneamente tiene consecuencias culturales, sociales, económicas y políticas, que trascienden de lo cotidiano a lo local, lo nacional, lo regional y lo global.

› En síntesis la expatriación como proceso migratorio, transnacional y privilegiado incide en la formación de identidades de los sujetos que produce: Expatriados-as, quienes al establecer una relación legal-sentimental con un local indonesio sitúan sus límites de identificación-diferenciación en la dualidad de dos Estados nación y dentro de dos sistemas culturales, sociales, económicos y políticos, en un mundo globalizado.

› Finalmente, cabe señalar de manera general que la expatriación reproduce la desigualdad y la exclusión en Indonesia, en contradicción a los discursos de la globalización y el transnacionalismo.

Elaborado por:	Ávila Barbosa Sofía		
Revisado por:	Martínez Mora Nathalia		
Fecha de elaboración del Resumen:	09	09	2019

Resumen

Esta investigación presenta el estudio de un fenómeno social particular y localizado: La construcción identitaria de expatriados en matrimonios mixtos en Medan Indonesia, a partir de un análisis de narrativas, con el cual se posiciona al expatriado-a con un-a cónyuge local como actor social dentro del marco de análisis de la cultura, la identidad y el transnacionalismo. Esto permite dar cuenta de la formación identitaria de estos sujetos desde la adaptación de sus pertenencias sociales, la negociación de sus contenidos culturales y la agencia de sus prácticas transnacionales.

En este orden de ideas, se presenta la expatriación como proceso migratorio transnacional y privilegiado que incide en la formación de identidades de los sujetos que produce: Expatriados-as, quienes al establecer una relación legal-sentimental con un local indonesio sitúan sus límites de identificación y de diferenciación en la dualidad de las pertenencias entre dos Estados nación, dos sistemas culturales, sociales, económicos y políticos en un mundo globalizado.

Palabras clave: Expatriación, identidad, círculos de pertenencia, repertorios culturales, prácticas transnacionales

Índice de contenido

INTRODUCCIÓN	18
i. Indonesia: Unida en la diversidad.....	21
1. Conociendo Indonesia	22
2. La gran isla de Sumatra.....	24
3. Mi experiencia en Medan.....	25
ii. Objetivos.....	35
CAPÍTULO 1: Identidad, expatriación y matrimonios mixtos: La construcción de un objeto de estudio	37
1.1. Expatriación e identidad: un balance documental.....	37
1.1.1. Expatriación y Ciencias Sociales	36
1.1.2. Expatriación y estudios migratorios.....	42
1.1.3. Expatriación y estudios sobre transnacionalismo.....	44
1.1.4. Expatriación y estudios de administración.....	46
1.1.5. Identidad en la expatriación, la migración y el transnacionalismo: Breve síntesis	48
1.2. Identidad, expatriación y matrimonios mixtos: Un acercamiento conceptual.....	50
1.2.1. Sobre la identidad.....	52
1.2.1.1. Círculos de pertenencia.	56
1.2.1.2. Repertorios culturales	57
1.2.2. El expatriado: producto de la expatriación.....	60
1.2.2.1. Prácticas transnacionales.....	64
1.2.3. Matrimonios Mixtos.....	67
1.3. El expatriado y la identidad: Estrategia para la descripción de un fenómeno social.....	69
1.3.1. Desde donde conocer la identidad del expatriado en un matrimonio mixto.....	69
1.3.2. Las narraciones: una estrategia para estudiar las identidades de expatriados-as.....	70
1.3.3. Reuniendo relatos: técnicas para de recolección de información	72
1.3.3.1. Las Entrevistas.....	72
1.3.3.2. La presentación de fotografías	74
1.3.3.3. La encuesta básica.....	74
1.3.3.4. La observación.....	74
1.3.4. Los expatriados-as y sus cónyuges. Introducción a los sujetos de investigación	75
1.3.4.1. Grupo original	76

Jane y Dedi.....	77
George y Titi.....	77
Graham e Indah	78
1.3.4.2. Grupo de complementación.....	78
Putri y Pascal.....	78
Siska y Marcel	79
1.3.4.3. Grupo virtual.....	79
1.3.5. De relatos a narrativas: el análisis de la información	79
1.3.5.1. Recolección y sistematización.....	80
1.3.5.2. Sistematización y análisis	80
1.3.5.3. Análisis y síntesis.....	83
1.3.5.4 Síntesis y redacción.....	85
1.3.6. Sobre la experiencia metodológica	86
CAPÍTULO 2: Las pertenencias sociales: Condicionante social de la identidad	87
2.1. Soy, pero no soy. La ambivalencia del expatriado	89
2.2. Mi Dios, tu Dios, nuestro Dios. Religiones de papel	95
2.3. Cuando uno se casa, se casa con la familia del otro	101
2.4. En Indonesia uno se acomoda a los amigos	109
2.5. Las pertenencias sociales: Condicionante social de la identidad en Indonesia	115
CAPÍTULO 3: Los repertorios culturales: Instrumentos de maniobra simbólica y pragmática	118
3.1. Mi cultura vs Indonesia	122
3.2. De reconocimientos a estereotipos. Ser <i>bule</i> en Indonesia	125
3.3. Las cosas que hago por amor: El cortejo en Indonesia	128
3.4. ¿Perpetuando o subvirtiendo el género? La mujer en Indonesia	133
3.5. Ahora soy más civilizada. Los matrimonios mixtos en Indonesia	136
3.6. Los repertorios culturales: instrumentos de maniobra simbólica y pragmática	140
CAPÍTULO IV: Las prácticas transnacionales: Su yuxtaposición en el vivir transnacional	143
4.1. las prácticas del vivir transnacional.....	146
Conclusiones	155

Índice de tablas y figuras

Capítulo 1

Figura 1: Mapa de categorías, subcategorías y categorías emergentes.....	81
Figura 2: Diagrama relacional de categorías y subcategorías teóricas.....	82
Figura 3: Diagrama relacional de categorías, subcategorías y categorías emergentes.....	83
Figura 4: Esquema de intersecciones	84

Capítulo 2

Figura 5: Mapa de hallazgos capítulo 2.....	115
---	-----

Capítulo 3

Figura 6: Mapa de hallazgos capítulo 3.....	141
---	-----

Capítulo 4

Tabla 1: Productos importados de las sociedades de origen.....	147
Figura 7: Modos de adquisición de productos.....	147
Figura 8: Medios de importación.....	148
Figura 9: Mapa de hallazgos capítulo 4.....	154

Conclusiones

Figura 10: Diagrama relacional de hallazgos.....	155
--	-----

Introducción

La expatriación no es un fenómeno nuevo, homogéneo ni romántico, es una realidad que se ha reconocido desde el siglo XIX hasta nuestros días. Sin embargo, es a partir de la segunda mitad del siglo XX que el fenómeno como tal toma fuerza, inicialmente, con un carácter corporativo. Esto se explica, en parte, debido a los bajos costos laborales y de infraestructura, que representa la implantación de mano de obra profesional en países con un costo de vida menor, la mejoría y proliferación de medios de transporte y comunicación, y la asequibilidad de los precios de viaje intercontinentales.

Hacia finales del siglo XX y comienzos del XIX, el mercado laboral basado en la transferencia internacional de trabajadores cualificados o calificados (sin distinción), coherente con regulaciones legales y una asignación salarial elevada, trasciende el ámbito corporativo hacia otros sectores emergentes de demanda laboral cualificada y transnacional. Por esta razón se redefine el carácter inicial de la expatriación, convirtiéndose en parte esencial de la actual globalización y determinante de este tipo de flujos migratorios en las últimas cuatro décadas.

Este fenómeno se presenta como una forma de migración privilegiada, debido al estatus legal, laboral y migratorio, así como de las altas remuneraciones e incentivos económicos que reciben estos trabajadores. Esta condición resulta contraria a la migración no privilegiada de personas que deben hacerlo por motivos de violencia extrema y/o segregación en sus países de origen; también de quienes en búsqueda de una vida mejor se trasladan a países industrializados, bajo condiciones laborales y estatus migratorios que no están dentro del marco de las regulaciones legales de los Estados receptores (Fechter, 2001).

A pesar de que la expatriación hace parte fundamental del proceso de internalización corporativa como estrategia ideada por las grandes empresas al inicio de la globalización moderna, la demanda y desplazamiento de personal calificado a otros ámbitos ha aumentado

simultáneamente; por lo que sectores como la educación, la industria del entretenimiento, instituciones culturales, ambientales, religiosas, ONGs, etcétera, emergen como escenarios de demanda laboral cualificada.

Este proceso obedece a la misma lógica de la migración privilegiada corporativa, aunque se da por decisión propia con incentivos económicos menores pero aún significativos, en contraste con los de las sociedades receptoras (Fechter, 2001). Con esto se demuestra que la expatriación está incrustada en las dinámicas de la globalización y el capitalismo transnacional, tomando forma en el flujo e intercambio de expatriados-as como bienes y servicios en el mundo global.

Al respecto, se resalta que los “flujos migratorios contemporáneos están mayormente dominados por la búsqueda de trabajadores en un mundo cada vez más global, a diferencia de [...] hace treinta años, en que los flujos estaban dirigidos por el exceso de oferta de trabajadores” (Khadria, 2009, como se citó en Mendoza, 2018, p.30). Asimismo, las condiciones compensatorias y las políticas contractuales de la expatriación también han cambiado con el tiempo, lo cual repercute directamente en la experiencia e interacción de los expatriados-as con la cultura anfitriona, como señala Heather Hindman (Aho, 2015).

Consecuentemente, se construyen relaciones particulares con el lugar y las personas, como por ejemplo el matrimonio con un local. Al respecto, Alaminos (2008) afirma que desde finales del siglo XX el número de matrimonios entre individuos procedentes de diferentes culturas ha aumentado como consecuencia de los flujos migratorios (p.132). Por esto, a manera de hipótesis de trabajo, podría afirmarse que más allá de los discursos, las lógicas y las dinámicas de la globalización; en una dimensión más localizada y cotidiana de la expatriación, a partir del análisis de la cultura, la identidad y el transnacionalismo; las relaciones y prácticas, que los expatriados-as con cónyuges locales establecen en indonesia,

desde lo laboral hasta lo cotidiano-personal, tienen un efecto en su devenir identitario, expandiendo así sus pertenencias, sus contenidos culturales, sus prácticas, etcétera.

Este tipo de unión legal entre individuos que provienen de países y sistemas culturales diferentes se denominan matrimonios mixtos y se constituyen en condición determinante para la construcción de identidades, en la medida en que condicionan proyectos de vida, que definen nuevas posiciones de sujeto dentro de los sistemas socioculturales de los países de destino y origen. Por lo tanto, es mi supuesto que si bien estos trabajadores cualificados, migrantes y privilegiados configuran su identidad desde la expatriación, la locación socio-afectiva-legal, consecuencia de la unión conyugal, impacta su proceso identitario de forma todavía más particular.

Teniendo lo anterior presente, es necesario destacar que: primero, la expatriación es un proceso migratorio basado en el traslado contractual, temporal, exigido o por iniciativa propia de mano de obra calificada a países diferentes al de origen. Segundo, la expatriación, entendida como mecanismo de exportación de personal: el ex (fuera) patriado (de la patria), no es un fenómeno nuevo, ni definido exclusivamente por el capitalismo.

Aunque en efecto sus causas y consecuencias están asociadas a éste, además de ser una realidad económica, también es un fenómeno socio-cultural, por lo tanto inmerso en un contexto espacio-temporal-simbólico. En tercer lugar, quiero enfatizar que si bien el expatriado es el resultado de la expatriación como proceso determinante de la identidad de los sujetos, para el caso de este estudio, ésta es condicionada por el matrimonio con una persona local.

Sobre estos planteamientos se basa mi interés en investigar al expatriado-a como una construcción cultural-identitaria, que se narra a sí mismo desde la expatriación y la unión conyugal con un hombre o una mujer del país destino, en adelante referido como matrimonio mixto. Si el primero como fenómeno y el segundo como condición confluyen y posibilitan

nuevas posiciones de sujeto, es precisamente en esta confluencia donde yace mi objeto de investigación: La construcción de la identidad de expatriados con cónyuges locales, en virtud de sus vínculos laborales y socio afectivos en Medan, Indonesia.

A continuación, en los siguientes apartados de este capítulo hago un esfuerzo por presentar esta región de contrastes, rica en diversidad y recursos. Además de compartir la impresión de Medan desde mi propia experiencia. Seguidamente se presenta un balance documental de investigaciones y trabajos relacionados con el tema de la identidad y la expatriación. También, se introduce el marco teórico conceptual y las respectivas categorías, así como la metodología a partir de las cuales se desarrolló la investigación.

i. Indonesia: Unida en la diversidad

Después de casi ocho años debo confesar que mi residencia en Medan me ha formado y transformado. La vida en esta ciudad ha dejado huella en mí, ha impactado mi devenir. Así mismo me ha servido como prólogo a lo que me gustaría llamar la *Experiencia Indonesia*. Medan es la ciudad principal en Sumatra, la isla más grande del inmenso archipiélago indonesio ubicado en el océano Indico, el cual se catalogó en el siglo XXI como el cuarto país más poblado y con la mayor población musulmana del mundo. Indonesia se caracteriza por una alta diversidad étnica y lingüística. En su vasto territorio cohabitan diversas etnias, culturas, estructuras sociales, creencias religiosas, estilos de vida, etc. Se trata de una sociedad multicultural que se hace nación bajo el lema: *Unidad en la diferencia*, con el cual se busca la inclusión, la fortaleza y la armonía social del territorio, haciéndose plausible desde la vida cotidiana en esta ciudad.

1. Conociendo Indonesia¹

Indonesia se declara independiente en 1945 al finalizar la segunda Guerra mundial y es reconocida como república en 1949. Esta nación es una cadena de más o menos 17.000 islas², en su mayoría volcánicas de las cuales solo 13,466 están habitadas, siendo cinco las principales: Sumatra, Java, Sulawesi, Kalimantan y Papua. La población del archipiélago se estima, sobrepasa los 220 millones de habitantes, distribuidos en más de 360 grupos étnicos, que entre todos hablan 719 lenguajes (Pisani, 2014), los cuales se articulan como nación con el *Bahasa* (idioma) Indodenesio como lengua oficial y la adhesión a una de las seis religiones oficiales: islam, confucianismo, budismo, catolicismo, hinduismo y protestantismo, todas permeadas por creencias y practicas animistas.

Debido a su ubicación geográfica, esta nación de islas que se extiende a lo largo del cinturón de fuego del Pacífico en el Ecuador Terrestre se caracteriza por una marcada división biogeográfica, étnica y lingüística, definida por la Línea de Wallace. Por esto, flora, fauna clima, relieve, familias lingüísticas, etc., en la región occidental semejan las del Sudeste Asiático. Mientras que las características de la región oriental semejan a las de Australia. Esta posición privilegiada de Indonesia la hace una de las naciones más ricas en recursos naturales³. Por todo esto, se podría señalar que la geografía indonesia se relaciona con su historia, su cultura, sus prácticas políticas y económicas, cosmogonías y estilos de vida (Hew, 2001).

El paisaje de Indonesia es el resultado de una gran actividad volcánica: Terremotos, tsunamis, erosión, sedimentación y altas precipitaciones, que hacen del territorio un lugar propicio para la agricultura. Desde tiempos ancestrales la vida y la cosmogonía, en la mayor

¹Para mayor información respecto al tema véase: Schfold (1988), Laob (1991), Hew (2001), Pisani (2014), Lambertn (2017).

² Estas cifras son difíciles de calcular. El Departamento de Estadísticas de Indonesia reporto un total de 17,504 islas. Sin embargo, un estudio adelantado por el Sistema Geográfico de Información, en colaboración con los Estados Unidos en el año 2011, reporta un total de 13,466 islas, excluyendo las que aparecen solo con marea baja (Pisani, 2014).

³ Ver: Pisani (2014, p. 177-179)

parte del territorio, han girado en torno al cultivo del arroz, a pesar de la introducción e imposición de diversos cultivos a la región. Asimismo, la actividad marítima ha sido clave para el desarrollo económico y cultural del archipiélago, permitiendo el intercambio de productos y recursos de las costas con el interior de las islas y de éstas con otros lugares y civilizaciones.

Los pasajes acuáticos del archipiélago indonesio fueron testigos del tránsito de comerciantes, eruditos, artesanos, colonos y misioneros, quienes trajeron consigo riqueza, conocimientos, prácticas, creencias, valores y violencias que propiciaron los acontecimientos diacríticos que caracterizan la formación de la nación que es hoy Indonesia. En este orden de ideas se resalta la influencia del hinduismo, el budismo, el islam, el colonialismo brutal de los holandeses que introdujeron el cristianismo y los consecuentes y aún vigentes conflictos religiosos entre musulmanes y cristianos. La posterior y cruel ocupación de los japoneses, que bajo una falsa promesa de democracia expuso al pueblo indonesio a la privación y a la hambruna.

El subsiguiente periodo de independencia e inestabilidad política de la emergente nación aumentó la corrupción, la inflación y resultó ineficaz en la generación de condiciones óptimas de vida para la población, que precipitó purgas políticas. La sentida crisis financiera asiática de 1997 anudada al fenómeno del Niño, no solo empobrecieron más al país si no que propiciaron el escenario para una masacre sin precedentes en la historia nacional⁴ (Forshee, 2006, Pisani, 2014).

Este país contradictorio y versátil, debido a la abundancia de sus recursos naturales, se convierte en un destino favorable para la intervención y asentamiento de empresas extranjeras. De igual manera, el crecimiento de su economía y la emergencia de nuevas élites

⁴ En este momento de la historia de Indonesia, la rupia había colapsado, la avaricia de los hijos de Suharto fue expuesta, así como la intromisión del gobierno para salvar sus monopolios. Frente a esto, la gente indonesia reaccionó con violencia, que fue dirigida por los seguidores de Suharto hacia la población étnica china. cientos de chinos fueron asesinados, cientos de mujeres violadas, sus negocios incendiados (Pisani, 2014).

aumentan la demanda y consecuente transferencia de mano de obra calificada en diversos sectores económicos y sociales. En adición a estas circunstancias, y muy a pesar de la incuestionable e indescriptible calidad humana de hombres y mujeres, la cualificación de mano de obra en indonesia es lamentable (Pisani, 2014).

Lo anterior debido a siglos de negligencia hacia la población local, de una cultura extremadamente tradicional, de una extraordinaria estructura jerárquica de poder, y sobre todo, de un pésimo e incompetente servicio de educación⁵. Sin embargo, a pesar de esta larga y sentida historia, según Vasuki Shastry (2018), Indonesia es una democracia joven cuya economía está en rápido crecimiento y exitosamente ha logrado armonizar democracia, globalización y modernidad, recuperándose de años de inestabilidad y dificultad bajo el lema: *Unidad en la diversidad*.

2. La gran isla de Sumatra

La isla de Sumatra es la segunda isla más grande del archipiélago Indonecio y la más cercana al Sudeste Asiático. Ésta se extiende 1,060 millas lo largo y 248 millas a lo ancho del oceano Índico. El total de su área, que incluye islas menores circundantes, es de 180,380 millas cuadradas. Su ubicación y geografía hacen de éste un territorio caracterizado por la amplia presencia de selva tropical, ríos, lagos, llanuras pantanosas y un sistema montañoso que se extiende a lo largo de la isla; así como por la existencia de especies de flora y fauna exótica, nativa y exclusivas de la región.

La historia de esta isla es central en la formación de la nación que es hoy Indonesia. Escenario del surgimiento y caída de múltiples reinos de origen hindú, fue aquí desde donde se impulsó el hinduismo y budismo al resto del archipiélago, coexistiendo por 1000 años en

⁵ De 65 países incluidos en el estudio del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA (por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) adelantado por la OCDE a nivel mundial, Indonesia ocupó el puesto 60 en comprensión de lectura y el 64 en matemáticas y ciencias. Ninguna de las universidades de Indonesia, el cuarto país más grande del mundo figura entre las 100 mejores de Asia (Pisani, 2014).

la región, hasta que finalmente el Reino Madjapahit de Java prevaleció y unificó el territorio sentando las bases de la identidad nacional (Loeb, 1991). Siglos más tarde, cuando la grandeza de la influencia hindú declinaba, llegó el islam al norte de la isla con mercaderes del medio oriente, irónicamente provenientes de la India, el cual se extendió a todo el territorio, en parte como estrategia económica del momento, estableciendo sultanatos a su paso (Hew, 2001).

Así mismo, el primer contacto de Indonesia con los europeos se da en Sumatra, cuando los portugueses atraídos por el comercio de especias llegaron a la región y se asentaron en la península de la actual Malasia, para posteriormente ser expulsados por los holandeses en búsqueda de la misma empresa, quienes hicieron de la isla un escenario de lucha contra los ingleses por el control de las tan deseadas especias. La posterior creación y establecimiento de la Compañía Holandesa de la Indias Orientales, además de imponerse en casi todo el territorio, trajo consigo consecuencias nefastas para la región al explotar y destruir recursos humanos y naturales, respectivamente, en su afán de lucro (Forshee, 2006).

Colonialismo, ocupación, nacionalismo, independencia, crisis económicas y políticas, conflictos religiosos y reformas políticas, que funcionaron y fracasaron han caracterizado la historia de Indonesia, de la cual el devenir de Sumatra ha hecho parte. Segunda en tamaño, ésta genera el 70% del ingreso nacional. En ella prevalecen grandes plantaciones de palma de aceite, café, arroz y tabaco para la exportación. También, se encuentran recursos minerales para la explotación como petróleo, carbón, oro, plata y cobre. Además, la producción y exportación de otras materias primas como el caucho son centrales para la economía del país.

3. Mi experiencia en Medan

Medan es la ciudad más grande de la isla de Sumatra y la cuarta de todo el archipiélago, con un poco más de 3 millones de habitantes. Su composición étnica ha sido variada a través de la historia, con residentes originarios del mismo territorio y otros grupos

étnicos provenientes de países del Sudeste Asiático, el Medio Oriente, India y China. La presencia de expatriados-as y turistas en tránsito es significativa. Aquí las principales plazas para la expatriación pertenecen al sector primario, debido a la presencia de materias primas en las zonas circundantes, al educativo y al misionero (el cual es referido como trabajo social por precauciones legales).

Como residente de Medan durante los últimos ocho años, he percibido que se trata de una ciudad de infraestructura limitada⁶. No existen autopistas dentro de la ciudad, los puentes vehiculares y peatonales son escasos, los servicios públicos son precarios (por ejemplo: se dan apagones de luz constantes, el agua no es potable, el servicio de recolección de basuras y el sistema de alcantarillado no es eficiente, de hecho son casi inexistentes). Además de ello, es normal encontrar botaderos de basura en las calles de toda la ciudad, incluso en los conjuntos residenciales de lujo. La ciudad no cuenta con grandes edificios, ni andenes. El sistema de transporte público se basa en colectivos, tres compañías de taxis y la modalidad de *gojek* (sistema privado de mensajería y transporte intraurbano).

Las pocas zonas verdes, así como la mayoría de las zonas públicas necesitan mantenimiento. Sin embargo, es impactante la dimensión y lujo de las mansiones construidas al lado de modestas casas, que en muchos casos se asemejan a las invasiones de zonas periféricas de ciudades colombianas. Existen centros comerciales para todos los estratos con múltiples cinemas que muestran una amplia selección de producciones nacionales, y sobretodo las películas taquilleras de Hollywood. Entonces, todos los teatros de la ciudad las proyectan sin alternar por más varias semanas y las salas se llenan en su totalidad.

La vida en Medan es muy calmada. La desmesurada cantidad de vehículos privados y motos, debido a la precariedad del sistema de transporte y los bajos precios de automóviles y motocicletas, hace de las calles un constante trancón donde escasamente se usa el pito para

⁶ EL foro Económico Mundial clasificó a Indonesia, el archipiélago más grande del mundo, en el puesto 104 de un total de 139 países, por su pobre infraestructura portuaria, de carreteras, transporte aéreo y electricidad (Pisani, 2014).

solucionar la situación. Aquí la gente no pelea, no discute, ni grita. Sonreír, mostrar humildad, inclinar la cabeza, no mirar a los ojos, hablar en tonos bajos, moderar la posturas físicas y los movimientos del cuerpo es lo aceptable, así como recurrir a pequeñas mentiras para evitar la confrontación. Esto tiene que ver con sus formas de ser, con aquello que Hew (2001) denomina la ética nacional y que es inculcada desde la infancia.

A cada persona se le enseña a ocupar su lugar y mostrar respeto y modestia con su lenguaje corporal y verbal. En estas prácticas se hace evidente la herencia del sistema de castas hinduista, así como la jerarquización social patriarcal, etaria y de género del islam (Hew, 2001), lo cual se refleja en la falta de iniciativa, planeación, opiniones y el servilismo de las personas. Posiblemente por esto, “los indonesios no funcionan sin órdenes, comandos o instrucciones” (Pisani, 2014, p. 358). Discutir o contradecir a un mayor o figura de autoridad es una ofensa de gravedad, es impensable. En indonesia para dirigirnos los unos a los otros lo hacemos usando palabras como *ibu* (madre), *bapak* (padre), *bibi* (tía), *kakak* (hermana mayor), *abang* (hermano mayor) y *adek* (hermana o hermano menor). Aunque, cuando hemos entrado en confianza las recortamos de la siguiente manera: *Bu, pak, bi, kak, bang, dek*.

En esta ciudad, como en todo el país, se vive sin afán. Coincidiendo con la experiencia de Pisani (2014), el pasatiempo nacional de los indonesios es ‘*istirahat dulu*’ (descansemos primero). Por eso es normal encontrarlos dormidos en cualquier parte. Probablemente el motivo son las altas temperaturas a lo largo y ancho de archipiélago.

En esta sociedad el tiempo se administra diferente. La puntualidad como práctica o concepto no existe, en gran parte debido a la influencia del animismo, el hinduismo y el islam, cuyos calendarios, ciclos temporales y rituales permean la experiencia de toda la nación. En Medan, desde el pediatra hasta el veterinario, en su mayoría, comienzan a atender a partir de las cuatro de la tarde hasta ver al último paciente. Lo más normal es que lleguen con una hora, o más de retraso, ante lo cual nadie reacciona, se queja o se indispone.

Las personas sonríen y se ríen todo el tiempo, y siempre están dispuestas a ayudar. Tanto que cuando una va a comprar zapatos, pide determinado modelo y color en número 37, vienen todos los vendedores con un modelo diferente, en verde, rojo o azul, en número 40. Este proceso se prolonga entre risas y murmullos, a pesar de las constantes explicaciones de lo deseado. Para uno como extranjero, la experiencia puede volverse una frustración. Sin embargo, para los locales no se trata de lo mismo, sino de su creencia en que la vida debe ser lo más calmada y ecuánime posible (Hew, 2001, p. 89).

A pesar de tantas semejanzas con Colombia, como por ejemplo la geografía, el clima, las frutas y verduras, la comida envuelta en hojas de plátano, el consumo diario de arroz, la importancia de la familia, la generosidad de muchos, las costumbres y hábitos de las personas en Medan son muy diferentes a aquellas de mi país de origen. En éste la gente se quita los zapatos para entrar a la mayoría de los sitios cerrados (casas, almacenes, mezquitas, iglesias, templos, etc.). El contacto físico no es aceptable, besar y abrazar en público no es común.

La manera correcta de saludar es estrechar ambas manos, llevar la mano derecha al pecho e inclinar la cabeza. El uso de la mano derecha es muy importante y la única aceptable, pues con ella se come sin la mediación de cubiertos; mientras que la mano izquierda '*es sucia*', porque se destina al aseo del cuerpo con abundante agua, después de las necesidades fisiológicas, puesto que el papel higiénico se utiliza en vez de servilletas en casas y restaurantes.

La comida es demasiado picante para el paladar de quienes nunca lo han consumido e incluso para quienes están acostumbrados. Este es un gusto que eventualmente la mayoría de extranjeros adopta. Aquí se consumen las hojas de la planta de yuca en salsa picante de coco, o solo picante. La flor del plátano y de la papaya se cocinan y acompañan de un guiso de chile rojo. Las ensaladas de frutas se sirven con mayonesa, y a la hora de la merienda se come mazorca con café. El aguacate es para hacer jugos o postres con chocolate. Mis invitados

locales se niegan a comer guacamole y yo me niego a comer flan de aguacate sin papas saladas.

Uno de los grupos étnico-culturales de la zona circundante a Medan, clánicos y entusiastas por rituales y sacrificios como otros grupos en Indonesia (Pisani, 2014) son los Batak, que se dividen en cinco tribus⁷ y practicaban el canibalismo⁸. En la actualidad comen carne de vaca, de pescado, de cerdo, de pollo y de perro, efectivamente en salsas picantes.

Las calles de Medan se caracterizan por la ausencia de caninos y la presencia de zonas especializadas en la venta y preparación de platillos de esta carne. La población musulmana por el contrario no come ni perro, ni cerdo, pues ambos son impuros según el Corán. El solo hecho de tocarlos es sacrilegio y los condena. Mientras que los hinduistas no comen carne de vaca, porque éstas son sagradas y los budistas se inclinan hacia el vegetarianismo.

El decoro y el recato a la hora de vestir es otra tendencia que se adopta gradualmente. El uso de bikinis o vestidos de baño reveladores es sustituido por prendas que ofrecen mayor cobertura. Las tendencias prevalecientes a la hora de vestir marcan una diferencia evidente entre las mujeres de ascendencia chinas y el resto. Las primeras usan pantalones extremadamente cortos, con uñas pintadas y cabellos con mucho volumen, en contraste con las mujeres musulmanas quienes usan varias capas de ropa que les cubre el cuerpo y la cabeza. Sin embargo, el uso del hijab, así como de cosméticos y esmaltes, es opcional. Eso sí, las mujeres que usan maquillaje lo hacen evidente con el uso de pestañas postizas y cejas tatuadas.

Mujeres y hombres sin importar su origen llenan los sitios de la ciudad, eructando y escupiendo constante, libre y relajadamente. Eructar es tan normal como respirar, pues con los eructos sacan el exceso de aire que ha entrado al cuerpo, siendo considerada la causa de todos los males de la salud. Por esto es por lo que el uso de aires acondicionados y

⁷Batak Toba, Batak Karo, Batak Angkola, Batak Simalungu, Batak Pakpak.

⁸ Ver: Loeb (1991, p. 34-36).

ventiladores no es usual, pero si el de chaquetas y sacos a cualquier hora del día para protegerse del viento y del sol, pues en Indonesia la belleza no se mide en tallas sino en la claridad de la piel. En cambio, sonarse en público es de muy mala educación, así como señalar con otro dedo que no sea el pulgar. Debo confesar, que con la realización de esta investigación descubrí mi mala educación, aquí.

En Medan, como en toda Indonesia, la religión es un aspecto central que determina las pertenencias y prácticas cotidianas de toda la sociedad. Así por ejemplo, ¿A qué religión pertenece?o ¿Cuál es su iglesia? Son preguntas que se hacen permanentemente a cada habitante, en las escuelas, los hospitales, los hoteles, los taxis, o simplemente en el sastre de la esquina. Ir a la iglesia, la mezquita o al templo es mandatorio. Pertenecer a una religión es una obligación nacional. De esta manera, cuando quise bautizar a mi hija menor, el requisito obligatorio, además del sacramento del matrimonio, consistía en una carta redactada por el sacerdote de la iglesia a la que mi familia y yo pertenecemos en Colombia. Mi hija aún no ha sido bautizada.

Debido a la hibridación religión-animismo, característica de toda la nación y todas las principales religiones, Indonesia es un país de supersticiones en el que modelos ancestrales de creencias coexisten con prácticas religiosas modernas, a pesar del actual impulso por modernizar el país (Shastri, 2018). Es por esto, que la creencia en fantasmas y espíritus definen la vida y muchas prácticas de los locales, quienes tienen curas para librarse de estos.

Algunas de estas necesitan del uso de amuletos y la práctica de múltiples rituales (que pueden incluir el sacrificio de animales, música, bailes, comida, negociaciones, secuestros, etc.), las cuales también aseguran la fertilidad, la gestación, el nacimiento, el crecimiento, la circuncisión, los matrimonios, los sepelios, los entierros y hasta la vida en el más allá. Para los indonesios los muertos no se deben olvidar (Hew, 2001, p. 71), por esta razón en varias regiones del archipiélago los cadáveres se mantienen en la casa indefinidamente.

Las relaciones entre hombres y mujeres están definidas, en gran parte, por la religión como mediador y organizador simbólico. La virginidad de ambos es condición para el matrimonio, lo que no es una opción y se debe realizar a temprana edad. Según los indonesios tarde que temprano uno se casa, entonces es mejor hacerlo joven (Hew, 2001). Además, con el matrimonio se alcanza la edad adulta y la realización de la maternidad. La unión libre en Indonesia es ilegal. Cuando una mujer visita al ginecólogo es obligatorio registrar el nombre del esposo en los formularios. En Indonesia la mujer es una propiedad que pasa del padre al esposo, de hija se vuelve esposa, luego madre y por último abuela.

Al hacer la solicitud a las personas que participaron en esta investigación debí pedir el permiso de las esposas. En el caso del esposo local, éste se negó a hablar conmigo sin la presencia de su esposa nueva zelandesa. Los hombres y las mujeres no forman amistades y no está bien visto socializar con el sexo opuesto. Otro rasgo interesante es el despliegue de feminidad de muchos hombres en la manera de hablar, caminar, mover las manos, los ojos y maquillar sus cejas, por ejemplo, lo cual no es necesariamente indicativo de homosexualidad o transexualidad.

La explicación más apta para este comportamiento o tendencia, en una sociedad extremadamente religiosa, donde la homosexualidad no es legítima ni legal, se asocia a la amplia y reconocida presencia de los *warida*. Término (que combina las palabras *wanita* y *pria*, mujer-hombre), para aludir a la población transexual en Indonesia. La aceptación de esta minoría social bien podría relacionarse con el patrimonio ancestral de los sacerdotes *Bissu*, que viajaban en las goletas comerciales de Sulawesi del sur a las lejanas islas del archipiélago. Éstos han sido descritos como intersexuales, y se afirma que podían canalizar a los dioses cuando entraban en trance. En tiempos más recientes, a pesar de su discriminación, se les justifica a partir de la idea de que Alá no tiene género, no es hombre, ni mujer (Pisani, 2014).

Debido a su diversidad étnica y religiosa, Indonesia es el escenario de numerosas celebraciones, cuyo origen no es exclusivamente local, de lo cual Medan es un ejemplo. El año comienza y termina con la celebración de dos años nuevos: el occidental que sigue el calendario gregoriano y el chino que marca el inicio de un nuevo año lunar. Durante este periodo la ciudad es decorada con linternas de vibrante color rojo, con figuras alusivas a la cosmología china: dragón, serpiente, caballo, mono, gallo, perro, etcétera, dependiendo del ciclo. Así mismo, la danza del león y del dragón hace presencia en escuelas, centros comerciales, hoteles, entre otros. Con el uso de pólvora se celebra la derrota de Nian (bestia, según la tradición oral china, que en el invierno busca las ciudades o pueblos para alimentarse, y que coincide con el ciclo lunar del año nuevo chino).

En otro momento del año, definido por la luna, faroles y decoraciones con imágenes conocidas inundan las calles y sitios de la ciudad: Camellos, desiertos, estrellas y beduinos. No se trata del paisaje familiar en espera del mesías, sino de la espera del Idul Fitri musulmán, o día de la victoria, que celebra el triunfo del autocontrol, la abstinencia, la purificación y la renovación espiritual tras un largo mes de ayuno: El Ramadán Musulmán, con el que se busca practicar la paciencia, humildad y espiritualidad para limpiar el alma. Hombres, mujeres, niñas y niños ayunan por un mes. Desde que sale el sol hasta que se oculta, nada debe tocar sus labios. Al atardecer, la radio anuncia el fin del *puasa* (ayuno) y las mequitas suenan himnos del Corán. Familias, amigos, extraños se congregan, o simplemente se detienen donde estén, para enjuagar sus bocas secas, comer y celebrar el ayuno de otro día.

En Medan como en el resto del país todo se celebra, la vida, la muerte, los ciclos agrícolas, las fiestas religiosas. Celebraciones que se caracterizan por el despliegue material de una cultura única que amalgama, presta, superpone y adapta elementos animistas, hinduistas, islámicos, chinos y cristianos, entre otros. La riqueza y complejidad del vestuario,

la danza, la música, el teatro, el arte, las artesanías, las manualidades, las telas, son tan testigos, como muestras de esta hibridez que es Indonesia, unida en su diversidad.

A pesar de todo esto, Shastry (2018) señala que Indonesia es un país desconocido, con poca atención global, política y académica. Salvo por la existencia de algunos estudios antropológicos y la presencia de entusiastas por la biodiversidad típica de la zona. A pesar de ser el archipiélago más grande, la principal democracia musulmana y más exitosa del mundo, indonesia es todavía una nación, un territorio y un sistema social por explorar.

Se trata de un territorio y de una cultura, que yo personalmente he representado y dentro de la cual me he posicionado. Aquí he construido pertenencias, he negociado materiales simbólicos, he recurrido a nuevas prácticas, reconfigurando mis contenidos de mismidad, de diferenciación y de afirmación. Medan-Indonesia ha sido mi hogar, mi experiencia por casi 8 años. ¿Hasta qué extensión esto ha impactado mi devenir identitario? Es una pregunta sugestiva y compleja de contestar, pues hoy por hoy, tengo la certeza de que mis múltiples posiciones de sujeto han sido atravesadas, y están contenidas en esta cultura, tan ajena y similar a la de mi origen y a la de vivencias previas.

Por esta razón, es desde mi propia experiencia, mi propia representación, mi propio devenir identitario, mi propia posición de sujeto y mi propio lugar de enunciación que describo mi experiencia aquí y procedo a indagar por la afirmación identitaria de otros en esta cultura. Es a partir de mis múltiples identidades, puestas en juego desde mi vivencia, que surgen preguntas, ideas y algunas hipótesis respecto al desarrollo de procesos identitarios de personas expatriadas, quienes, para este caso, han establecido uniones conyugales con habitantes locales.

Por consiguiente, y teniendo en cuenta la carencia y ambigüedad de estudios y marcos teórico-epistemológicos desde las ciencias sociales para desarrollar el tema de la expatriación y de la identidad (Fechter, 2016), planteo un problema de investigación que deseo desarrollar

desde una perspectiva de la cultura, la identidad y el transnacionalismo; el cual se orienta al ámbito de lo personal, de lo privado, de las historias de amor de extranjeros, como yo, que por una condición conyugal se han vinculado de una manera más íntima y permanente a este destino, a esta sociedad, sin dejar de lado su origen.

Condición que podría resultar determinante de las relaciones sociales, los contenidos culturales y las prácticas que establecen con el territorio, la sociedad y la cultura en Medan-Indonesia y las sociedades de donde proviene. Lo que se busca investigar es lo que sucede en la intersección expatriación-matrimonio mixto respecto a la formación identitaria de sujetos. En consecuencia, la pregunta central que guía esta investigación es:

¿Cómo se construyen las identidades de sujetos en condición de expatriación en matrimonios mixtos en Medan Indonesia, a partir de la articulación de pertenencias sociales, contenidos culturales y prácticas de una experiencia de vida transnacional?

En complemento a este interrogante se plantean las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los principales círculos de pertenencia a los que se integran los expatriados-as debido a sus lazos maritales y su vinculación laboral?
2. ¿Qué repertorios culturales son negociados dentro de sus matrimonios mixtos?
3. ¿Cuáles son las principales prácticas transnacionales que tienen en común los expatriados-as?

Con base en lo expuesto previamente, estudiar la construcción de la identidad en la intersección o sutura de la expatriación y los matrimonios mixtos ofrece la oportunidad de describir, analizar e interpretar una realidad social, es decir de producir conocimiento respecto a un fenómeno particular. Esto representaría un aporte al campo de la investigación social, en la medida en que posiciona al expatriado-a con un-a cónyuge local como actor social dentro del marco de análisis de la cultura, la identidad y el transnacionalismo, permitiendo dar cuenta del desarrollo identitario de estos sujetos a partir de la adaptación de

sus pertenencias, la negociación de sus contenidos culturales y la agencia de sus prácticas transnacionales.

ii. Objetivos

Con esta investigación se busca dar a conocer, a través de relatos de vida, la construcción de identidades desde la expatriación en Medan cuando se hace parte de un matrimonio mixto. En este sentido, resulta relevante explorar lo que narran estos sujetos producto de una realidad social, para evidenciar nuevas relaciones sociales y la creación de nuevos significados, así como de modelos de comportamiento. Por lo tanto, el objetivo principal es:

Analizar los procesos mediante los cuales se construye la identidad de expatriados-as en matrimonios mixtos en Medan Indonesia, con base en sus narraciones biográficas, dando cuenta de sus experiencias de vida, vínculos y relaciones constituidos en y entre el país de origen y el país de residencia.

Para abordar este objetivo general se plantean tres específicos que permiten desarrollar el presente estudio:

1. Caracterizar los principales círculos de pertenencia a los que se integran los expatriados-as debido a sus lazos maritales y su vinculación laboral,
2. Describir la transacción de repertorios culturales, por parte de los expatriados-as, en la intersección expatriación- matrimonios mixtos,
3. Identificar las principales prácticas transnacionales que tienen en común los expatriados-as.

En este orden de ideas, los capítulos que se presentan a continuación desarrollan temas coherentes con los objetivos de la investigación. De tal manera, en el capítulo 1 se expone el balance documental así como la ruta metodológica implementada durante la investigación. El capítulo 1 muestra la caracterización de los círculos de pertenencia construidos por los expatriados-as a partir de su unión conyugal y su vinculación laboral en

Indonesia. Mientras que el capítulo 3 recoge la descripción de repertorios culturales negociados en las respectivas redes de relacionamiento social, en la sutura multicultural: expatriación - matrimonios mixtos. El capítulo 4 da cuenta de las prácticas transnacionales identificadas en la intersección transnacional: expatriación-matrimonio mixto. Finalmente, se presentan una serie de conclusiones centrales que dan cuenta de la manera en que se configura la identidad de expatriados-as y expatriadas en matrimonios mixtos en Indonesia.

CAPÍTULO 1

Identidad, expatriación y matrimonios mixtos: La construcción de un objeto de estudio

El presente capítulo expone las bases teórico-metodológicas para investigar la construcción identitaria de expatriados-as en matrimonios mixtos en Medan Indonesia, a partir de las categorías expatriación e identidad, principalmente, el concepto de matrimonio mixto, por ser un factor determinante de la identidad de los sujetos, se asume en esta investigación como condición más que como categoría. Con lo anteriormente expuesto en mente, a continuación se presenta un balance de los aportes teóricos-conceptuales de diversos estudios relacionados con el tema de la identidad y la expatriación.

1.1. Expatriación e identidad: un balance documental

El propósito de este aparte es generar un balance aproximado respecto a los aportes, limitaciones y vacíos conceptuales sobre el tema de la identidad y la expatriación. Las fuentes seleccionadas corresponden a artículos sobre revisiones bibliográficas, informes, avances de investigación y reseñas. Éstos fueron recuperados en su mayoría en la web, especialmente en bases de datos reconocidas y repositorios de universidades de varias partes del mundo. La búsqueda y organización de la información se orientó desde los siguientes criterios:

- a. Documentos sobre expatriación
- b. Documentos sobre migraciones
- c. Documentos sobre expatriación e identidad
- d. Documentos sobre migración e identidad
- e. Documentos sobre transnacionalismo

Seguidamente, para el análisis y síntesis de éstos se plantearon algunos lineamientos que permitieron identificar aspectos recurrentes, pero también singularidades, en los estudios sobre el tema:

- Campos de indagación para el abordaje del tema de investigación o temas a fin
- Problemas planteados con relación al tema de investigación o temas a fin
- Categorías utilizadas para el desarrollo de las investigaciones
- Enfoques teóricos y metodológicos aplicados al desarrollo de las investigaciones
- Resultados de los trabajos de investigación

Posteriormente, tras la revisión, selección y síntesis bibliográfica, se identificaron tres áreas de prevalencia respecto al objetivo de la propuesta de investigación:

1. Expatriación
2. Migración cualificada
3. Transnacionalismo

Finalmente, la información recolectada, organizada, analizada y sintetizada fue sistematizada según la aproximación y enfoque disciplinario a partir del cual se desarrollaron los estudios revisados. Los resultados de esta reclasificación se pueden evidenciar en la siguiente reagrupación:

1. Expatriación y ciencias sociales
2. Expatriación y estudios migratorios
3. Expatriación y estudios sobre transnacionalismo
4. Expatriación y estudios sobre administración
5. Identidad, migración, transnacionalismo y expatriación, que propone una síntesis de este balance

1.1.1. Expatriación y Ciencias Sociales

Un tema poco recurrente en el campo de las ciencias sociales es el asunto de la expatriación. En éste sobresale el trabajo antropológico realizado por Anne-Meike Fechter sobre la vida de un grupo de expatriados-as caucásicos, corporativos, occidentales en Indonesia: *Transsnational Lives and their Boundaries: Expatriates in Jakarta Indonesia*

(Fechter, 2001), resultado de su tesis doctoral, que años más tarde fue publicada bajo el título “*Transnational Lives. Expatriates in indonesia*” (Fechter, 2016). El argumento principal de este estudio se basa en la tensión entre el discurso de flujos globales generalizado por la globalización y la constitución y perpetuación de límites (basados en raza, nacionalidad y género) que establecen los expatriados-as cuando viven en el exterior, para ese caso Yakarta Indonesia.

La idea central de Fechter (2001) señala que estos sujetos conforman grupos sociales, mercados y en general, un modo de vida que excluye la sociedad local y refuerza los vínculos nacionales, utilizando la idea de vida en una burbuja como analogía. Así mismo, para la autora la expatriación es una condición de migración privilegiada anudada a grandes remuneraciones salariales y estilos de vida de lujo, la cual se justifica desde una ideología fundamentada sobre las carencias que enfrentan los individuos en países pobres y poco desarrollados.

No obstante a la diferenciación que Fechter (2001, 2016) hace respecto de la heterogeneidad en el origen, motivo y destino de expatriados-as en general, la autora centra su investigación en un grupo de expatriados-as occidentales del sector corporativo, que a pesar de las diferencias de género, gustos, edades y estados civiles se constituyen como colectivo con base en la noción de conexiones parciales. Es decir, a partir de las coincidencias en actitudes y prácticas que estos individuos comparten en la expatriación.

Los aportes de Fechter al tema son altamente relevantes para los estudios sobre expatriación desde las ciencias sociales. Esto, en la medida que ofrece una clara categorización respecto a esta forma migratoria y su relación con el mundo simbólico-productivo en el cual se encuentran inmersos estos trabajadores migrantes cualificados. Según Fechter, la expatriación como categoría es poco desarrollada, e identificada con diferentes formas de migración. Así mismo, argumenta que ésta no se utiliza en los marcos

referenciales de las disciplinas sociales debido a la connotación de privilegio que acarrea. En consecuencia, sostiene, la literatura y las investigaciones sobre la cuestión en este campo de conocimiento son limitadas, débiles y carentes de claridad respecto a la conceptualización y abordaje del tema.

La aproximación de esta autora desde la antropología sienta las bases teóricas para adelantar nuevos trabajos de investigación, haciendo un llamado a la interdisciplinariedad para su estudio, dado que más que un área se trata de un campo emergente de indagación que necesita del diálogo e interconexión teórica entre proyectos para su consolidación (Fechter, 2001). El estudio etnográfico de Fechter (2001), evidencia el potencial analítico de la categoría, su valor como realidad, proceso, relación y práctica social en un mundo global, hegemónico y cambiante.

Ahora bien, a pesar de una amplia y compleja búsqueda en base de datos, el hallazgo de otras investigaciones desde las ciencias sociales sobre la relación identidad y expatriación es escaso⁹. Además, la producción bibliográfica respecto a esta última categoría varía y se desarrolla como sinónimos de otros conceptos en estudios adelantados desde distintas disciplinas, como los estudios sobre migración y administrativos principalmente. En este sentido, la categoría se asocia o identifica con transnacionalismo, migración, así como con migración privilegiada o cualificada.

El trabajo etnográfico de O'reilly (2000, como se citó en Fechter, 2001) *británicos en la Costa del Sol*, examina a un grupo de ciudadanos del Reino Unido que se asientan permanente o semipermanentemente en el sur de España. Éste se posiciona teóricamente desde los estudios sobre migraciones haciendo uso de categorías como visitantes temporales, en vez de expatriados-as, debido al hecho que ésta se asocia con nociones de poder, privilegio

⁹Otro limitante para la consolidación de este documento es la dificultad de acceso a documentos y libros físicos que solo se encuentran en universidades y librerías europeas, australianas, neozelandesas y norteamericanas.

y elección. A partir de la indagación sobre cuestiones de etnicidad e identidad el autor encuentra que los sujetos de estudio se auto-perciben como expatriados-as y se consideran británicos.

Dentro del marco referencial de la antropología y con base en la idea de la expatriación como migración privilegiada, laboral y corporativa, Fechter (2001) señala que los análisis de Moore (2000) y Beaverstock (1996) se enfocan en el conocimiento específico que los sujetos adquieren, utilizan y transforman durante su estadía en el destino laboral-contractual. Estos estudios comparten con aquellos de negocios, el interés respecto al rendimiento y la cultura en el puesto de trabajo de hombres-expatriados- corporativos, lo cual se traduce en la carencia de una perspectiva de género y la validación del discurso de movilidad impulsado por la globalización.

Moore (2000, como se citó en Fechter, 2001) se enfoca en un grupo de trabajadores alemanes del sector financiero en Londres, prestando atención a las estrategias de adaptación desplegadas por estos, sugiriendo que tanto la identidad como las prácticas culturales de los expatriados-as se hacen flexibles en el contexto actual de la globalización. Beaverstock (1996a, 1996b, 1996c, como se citó en Fechter, 2001), analiza la articulación cultural de expatriados-as británicos a partir de su experiencia en grandes centros financieros (New York, Hong Kong y Singapur) como parte de los flujos transnacionales.

El estudio de caso de Hindman (2013, como se citó en Aho 2015), resulta importante para pensar como el cambio en la estructura del empleo internacional es el determinante principal de la expatriación y la manera cómo viven los expatriados-as con la cultura receptora. En consecuencia, se desarrolla la idea de cómo el paquete compensatorio influencia los estilos de vida, consumo y decisiones importantes de estos sujetos, así como la manera en que las compañías hacen uso deliberado de este incentivo económico para minimizar el riesgo del fracaso.

La revisión bibliográfica sobre expatriación en el marco de disciplinas sociales pone en evidencia la carencia de estudios sistemáticos afines al tema. Si bien los trabajos acá expuestos aportan una base teórica conceptual general e incipiente, queda de manifiesto la incoherencia en términos de la categorización, la dimensión social del proceso y la desarticulación del tema a marcos teóricos sociales. En este sentido, se evidencia la ausencia del análisis desde una perspectiva de género, la limitación al estudio de trabajadores occidentales, el impacto del fenómeno en los países de acogida y sobre todo en los sujetos, dentro de un nuevo orden mundial, lo cual en efecto, es desigual, heterogéneo y ambiguo, pero que también es dinámico y relacional.

1.1.2. Expatriación y estudios migratorios

La mayoría de los estudios sobre migración prestan atención a grupos de migrantes de un origen geográfico específico, sus destinos, motivos y la duración de ésta (Fechter, 2001). En este marco prevalecen aquellas indagaciones sobre trabajadores migrantes con baja o sin cualificación, quienes emigran en búsqueda de mejores condiciones materiales de vida, desde países con poco desarrollo industrial, financiero y económico hacia sociedades altamente industrializadas, para realizar tareas que los locales no desean, bajo condiciones económicas, políticas y legales adversas (Fechter, 2001, Díaz, 2010, Díaz y González, 2011).

Realidad que contrasta con las óptimas y beneficiosas condiciones materiales, laborales y legales de la expatriación, las cuales según Fechter (2001, 2016) justifican el sesgo investigativo a favor de los procesos, las causas y las consecuencias de flujos migratorios no privilegiados. Debido a esto, el estudio de la migración privilegiada, como categoría válida de estudio, es imprecisa y poco desarrollada.

Cristóbal Mendoza (2018), en su artículo sobre la inserción de colectivos españoles e italianos cualificados al mercado laboral de México, señala que los estudios sobre migración cualificada son limitados, posiblemente por tratarse de un fenómeno de menor magnitud en

contraste con las investigaciones sobre migración de baja cualificación, cuyo eje de análisis es eminentemente laboral. El autor nos presenta el fenómeno, desde la idea de fugas de cerebros hacia el subdesarrollo, la dependencia y la movilidad (Smith y Favel, 2006, Bhagwati y Hanson, 2009, Chicwic, 2011, Portes, 1976, Bhagwati y Hamada, 1974, como se citó en Mendoza, 2018).

Posteriormente, Mendoza (2018) presenta los trabajos de Docquier y Rapoport (2011), Giannetti, Liao y Yu (2012), los cuales se articulan sobre la noción de circulación de cerebros y el mejoramiento del capital humano entre países. Dentro de este marco de referencia, la idea de movilidad e intercambio de personal altamente calificado prevalece a lo largo de la producción literaria sobre el tema. En consecuencia, los flujos multidireccionales se presentan como inherentes al mundo integrado e interconectado de la globalización (Ong, 1999, Pellegrino, 2001, Angel-Urdina, Takeno y Wodon, 2008, como se citó en Mendoza, 2018).

En el estudio sobre el Pacífico Asiático de Castles (2000, como se citó en Fechter, 2001) se utiliza el término expatriación para referirse a la migración laboral de personas altamente calificadas enviadas a otros países de esta región, con condiciones contractuales de alto beneficio y privilegio. El aporte de este trabajo es central para el abordaje teórico del tema, en la medida que conceptualiza expatriación dentro del marco de las migraciones y lo relaciona con individuos asiáticos y no occidentales, a diferencia de otros trabajos respecto al tema.

El estudio de la migración cualificada ha dado preponderancia al estudio de expatriados hombres bajo la suposición de que el papel de las mujeres se reduce al papel de acompañantes, afirman Ortiz y Mendoza (2007). A pesar de esto, la literatura existente sobre migraciones desde una perspectiva de género evidencia que las mujeres juegan un papel activo en los procesos migratorios (Iredale, 2005, Kofman y Parvati, 2005, Nagel, 2005,

Raghran, 2005, Yeoh y Khoo, 1998, Yeoh, Huang y Willis, 2000, como se citó en Ortiz y Mendoza, 2007).

Con respecto a la expatriación de mujeres, Ortiz y Mendoza (2007) señalan que el número todavía es bajo y que en la mayoría de los casos las mujeres abandonan sus estilos de vida para asumir el rol de acompañante de sus esposos expatriados. Esta situación se explica a partir de, primero: Las restricciones de legislaciones migratorias y laborales respecto al rol de la mujer, tanto a nivel empresarial como nacional. Segundo: La percepción sobre riesgos en el extranjero. Tercero: El hecho de que las mujeres no quieren ser expatriadas. Estas conclusiones se utilizan para sustentar la idea de la expatriación como una extensión de la dominación patriarcal, la formación para priorizar el hogar y la marginalización laboral de la mujer.

El volumen de estudios y el desarrollo del tema, en mi opinión, no trascienden el análisis de la migración cualificada como un constituyente de la economía global en una dinámica de movimiento. En este contexto, vale la pena preguntarse por el impacto que este proceso tiene sobre los migrantes, en tantos actores sociales. Igualmente, es importante resaltar el desarrollo de la expatriación como categoría y su aporte epistemológico, a los estudios migratorios.

1.1.3. Expatriación y estudios sobre transnacionalismo

La literatura sobre transnacionalismo se desarrolla, en gran medida, sobre la noción de movimiento o flujos globales, que se define como consecuencia de la actual globalización. Se trata de un discurso, que aclama la idea de movilidad de capital, bienes, servicios, personal, ideas, ideologías, cultura, etcétera. Sin prestar atención a los limitantes económicos, políticos y sociales impuestos por el capital y los Estados Nación sobre éstos (Fechter, 2001, 2016).

El concepto de transnacionalismo y sus efectos en el mundo sociocultural, ha sido desarrollado desde la antropología a partir de la noción de fluidez cultural, rompiendo así con

la idea de la cultura como ente-contenido e introduciendo modelos explicativos respecto a las nuevas relaciones y redes que abarcan dos o más países (Rapport y Dawson, 1998, Hannerz 1996, 2000, Appadurai, 1990, Kearny, 1995 y Vertovec, 1998, como se citó en Fechter, 2001, 2016). Desde esta perspectiva, la identidad es multiposicional (Fechter, 2001) e irregular (Appadurai 1990, como se citó en Moraga, 2012).

En este orden de ideas, el transnacionalismo se presenta como la construcción de múltiples relaciones sociales entre sociedades de origen y sociedades de destino. Esta noción permite dar cuenta de las experiencias de la vida en movimiento de migrantes transnacionales (Basch, 1992, Glick, 1994, Schiller y Szanton, Blanc, 1995, como se citó en Fechter, 2001). Experiencia que para Appadurai (1990,1991, como se citó en Moraga, 2012) se da dentro de cinco *paisajes*: Étnico, tecnológico, financiero, mediático e ideológico; a partir de los cuales se organiza el nuevo mundo desarticulado de la globalización. Con esto en mente la idea de transnacionalismo se presenta, en últimas, como espacio de locación del *movimiento global* en ciudades del primer mundo.

En oposición a estos planteamientos, la postura de Smith y Guarnizo (1998) presenta fuertes críticas a esta noción de movimiento como algo liberador en el contexto de la globalización, pues en realidad, la movilidad de personas está fuertemente condicionada por dinámicas de dominación y resistencia en los diferentes lugares del mundo. Así como, por relaciones de poder y de desigualdad basadas en raza, género, clase y desarrollo. Para los autores esta es la cuna real del transnacionalismo, realidad que es perpetuada por el mismo.

En relación con las empresas transnacionales, inicialmente, se aborda el tema de la expatriación desde una lógica centro-periferia. Posteriormente, el análisis se realiza a partir de la internacionalización de personal hacia países menos desarrollados o en viajes de negocios (Findlay, 1989, Beavestock, 1991, como se citó en Mendoza, 2018). En términos de división de trabajo, desde la visión sistema mundo, se identifica este fenómeno con la

movilidad de capital a países con menos desarrollo, donde se hace necesaria mano de obra especializada y cualificada (Frobel, Henricks y Kreye, 1980, como se citó en Mendoza, 2018)

Teniendo en cuenta los planteamientos sobre transnacionalismo y las críticas hechas por los autores, el concepto resulta útil para desarrollar la idea de movimiento y circulación simbólica y material, a nivel económico, social y cultural entre diferentes territorios nacionales.

1.1.4. Expatriación y estudios de administración

Los trabajos sobre expatriación producidos por los estudios administrativos y la administración de recursos humanos internacionales son abundantes. Se trata de un tema esencial en el análisis y proyección del costo- beneficio empresarial, desde una lógica centro-periferia (empresa matriz y filial o subsidiaria). Este enfoque define expatriado y expatriación como el personal cualificado y el proceso de internacionalización de compañías, herramientas fundamentales para el éxito económico de las empresas en el contexto de la globalización (González, 2005, Bastidas y Cancelo, 2010, Polanco, 2013).

En tanto, “la literatura del *management* (casi la única literatura) que se ocupa o se ha ocupado de una manera tradicional de la expatriación” (Gaggiotti, 2006, párr.17), la presenta como gestión procesual de expansión de las grandes corporaciones (Polanco, 2018), que involucra tres etapas fundamentales. Primero: Selección y preparación del personal sobre la base de competencias técnico-funcionales y condiciones contractuales. Segundo: Traslado y locación del trabajador al país donde se encuentra la filial, lo que implica un proceso de acogida y socialización por parte del equipo receptor y terceto: Repatriación del personal y evaluación del éxito o fracaso del proceso (Faura y Escalera, 2006, Gaggiotti, 2006, Polanco, 2013 y 2018).

En términos generales, esta literatura analiza e ilustra la manera óptima para la administración de expatriados-as, ofreciendo el perfil ideal y las respectivas políticas de

expatriación y repatriación para hacer del proceso un éxito y no una pérdida. El objetivo es optimizar ganancias y controlar los costos de las empresas (Espartero, 2005, González, 2005, Faura y Escalera, 2006, Polanco, 2013 y 2018).

Fechter (2001), identifica dos corrientes yuxtapuestas en el estudio de la expatriación: 1. Literatura sobre administración de recursos Humanos y 2. Literatura sobre comunicación intercultural empresarial (*business*, en palabras de la autora). Mientras que la primera busca dar a conocer cómo es la vida desde la expatriación y aconsejar cómo interactuar con los locales, fortaleciendo estereotipos respecto al lugar de recepción y sus habitantes. La segunda, se especializa en la mejor manera de administrar el personal para aumentar su desempeño laboral y garantizar el éxito del proceso. Este modelo refuerza la idea de privación y dificultad sobre la cual se sustenta la internacionalización de personal cualificado y la alta compensación que se le ofrece a los expatriados-as, mejor conocido como el paquete compensatorio (Choi, 1995, Chanesy 1995, Hoecklin 1995, Joynt y Warner 1996, como se citó en Fechter, 2001).

Desde este marco de análisis, la atención prestada al impacto de la cultura en la expatriación es superficial y se ha desarrollado a partir de un enfoque multinacional y administrativo que se limita a dar cuenta del éxito o fracaso de esta gestión. Así mismo, se resalta la emergencia de algunos estudios de tendencia poscolonial y narrativa han abordado el papel de la cultura respecto a la internacionalización de directivos corporativos (Suutari & Brewster, 1999, Brewster, 1991, Brewster & Harris, 1999, Sparrow, Brewster, & Harris, 2004, como se citó en Gaggiotti, 2006). Sin embargo, “bajo la retórica de la globalización y la multinacionalidad, se simplifica, uniformiza y hace invisible la complejidad de lo local, la relación simbólica del expatriado con la organización e incluso al propio expatriado” (Peltonen, 1999, como se citó en Gaggiotti, 2006, párr.24).

En resumen, los aportes que hacen los estudios administrativos de recursos humanos permiten categorizar el fenómeno de la expatriación en un marco laboral y económico asociado a las dinámicas del mundo actual. No obstante, el papel de la cultura (como red de significados y dimensión simbólica) y los procesos identitarios anudados a esta experiencia son ignorados. Esto reconfirma la necesidad de estudios sociales de corte cualitativo que den cuenta de la relación entre cultura y expatriación, así como de la formación y desarrollo identitario resultado de esta experiencia particular, que va más allá del escenario corporativo y de una lógica económica.

1.1.5. Identidad en la expatriación, la migración y el transnacionalismo: Breve síntesis

Trabajos desde la antropología, la sociología, la psicología, las ciencias políticas, los estudios migratorios, de género, e incluso los administrativos señalan una relación entre migración, cultura e identidad. Sin embargo, a pesar de los supuestos epistemológicos y teóricos-metodológicos de los estudios adelantados respecto a estos temas, la producción en términos generales es poca, desarticulada y hasta ambigua; prevaleciendo consistentemente el análisis sobre otros procesos migratorios, sus causas, proceso, lógica y problemáticas.

En general, el estudio de las migraciones se realiza, principalmente, desde un marco referencial economicista que las justifica a partir de la idea de búsqueda de mejores condiciones materiales de vida (Echeverri, 2005, Díaz, 2010, Díaz y González, 2011). Reunificación familiar, inestabilidad político-social e imaginarios positivos sobre destinos lejanos, son otras de las razones con las cuales se explica el flujo de población de un país a otro (Echeverri, 2005). En su mayoría, se trata de trabajos sobre migración poco o no cualificada y el proceso, impacto y resultado de la asimilación cultural e identitaria de migrantes ilegales; cuyas condiciones son económica, legal y legítimamente adversas.

En cuanto al debate sobre cultura e identidad en las dinámicas migratorias, se resalta el papel de los migrantes en el encuentro cultural y en los procesos de ajuste de sus

identidades al enfrentar una nueva sociedad, lo cual es abordado desde las nociones de aculturación completa o parcial, resistencia cultural o fortalecimiento de lo étnico nacional (Echeverri, 2005, Cruz, 2008, Díaz y González, 2011). Realmente, lo que se expone son cambios en prácticas, valores, estilos de vida, vestido, entre otras, que a la larga minimizan la discriminación y construcción de estereotipos sobre migrantes en aquellos países receptores (Echeverri, 2005, Cruz, 2008).

Desde el marco referencial del transnacionalismo, Rapport y Dawson (1998, como se citó en Fechter 2001) argumentan que en el contexto de las migraciones modernas, identidad y lugar de pertenencia se afectan mutuamente. Esto, debido a la relación entre movimiento y asentamiento que se materializa en rutinas, historias, memorias, comportamientos, técnicas, estilos de vida, modas, mitos, opiniones, etcétera.

Finalmente, el trabajo etnográfico de Fechter (2016) estudia las instancias y prácticas donde se ponen en juego las identidades (Hall, 1992, Miller, 1998 y Mercer 1990, como se citó en Fechter, 2016). Lo anterior desde la idea de pérdida, crisis y límites que enfrentan y construyen los expatriados (corporativos europeo-americanos) y sus esposas acompañantes en Yakarta Indonesia. El argumento central de esta investigación es la construcción, despliegue y mantenimiento de *boundaries* (fronteras o límites) que estos sujetos instituyen a partir de la recreación y fortalecimiento de identidades étnico-nacionales y su identificación como expatriados blancos, siendo ambos el referente principal para la definición de un *yo* en contraste con el *otro* local.

En esta breve síntesis se rescatan algunos insumos pertinentes para la construcción teórico conceptual de la categoría expatriación, el análisis de la relación existente y compleja entre flujos migratorios e identidad, el sujeto de múltiples identidades: laboral, nacional, étnica, etc., la recreación de estilos de vida y la institución de límites en las sociedades de destino como mecanismo para minimizar el impacto de la expatriación en el devenir

identitario. No obstante, también se pone en evidencia la escasez en la producción y la ausencia de conexiones teórico-metodológicas entre los estudios respecto al tema.

Teniendo lo anterior presente, la investigación sobre la construcción identitaria de expatriados-as en matrimonios mixtos en Medan representa un aporte al campo de la investigación social. Esto en la medida en que posiciona el tema de la expatriación dentro del marco de análisis de la cultura, cuya concepción simbólica-relacional lo anuda a la categoría identidad, para dar cuenta de una realidad social con efectos en el devenir de los sujetos dentro de un contexto transnacional, en contraste con los estudios previamente reseñados.

1.2. Identidad, expatriación y matrimonios mixtos: Un acercamiento conceptual

Con el fin de dar cuenta sobre la construcción identitaria de expatriados-as casados con personas originarias de Indonesia, se construye un marco conceptual a partir de dos categorías de análisis principales y relacionales: Identidad y expatriación. Éstas a su vez, se erigen sobre las subcategorías redes de pertenencia y repertorios culturales, y prácticas transnacionales, respectivamente. Mientras que el término matrimonio(s) mixto(s) se conceptualiza como condición, lo cual no le resta valor o relevancia a su efecto en la construcción de identidades.

Para desarrollar esta reflexión preliminar, se plantea la identidad como proceso subjetivo, propio de actores sociales individuales “dotados de conciencia, memoria y psicologías propias, y en analogía de los actores colectivos” (Giménez s.f., p. 6). En este sentido, la identidad individual es la representación que cada quien hace de sí mismo, de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros, marcando de esta manera sus límites de mismidad y otredad. Es decir, de identificación propia y diferenciación con los otros, por medio de sus redes de pertenencia social, los contenidos allí disponibles y de otros atributos particularizantes, dentro del universo simbólico de la cultura.

A pesar de la existencia de diversas tendencias respecto al tema, la construcción de esta categoría se basa principal, aunque no exclusivamente, en los aportes de Gilberto Giménez. Este autor además de conceptualizar la relación indisociable entre identidad y cultura, ubicándola en el ámbito de las representaciones y los significados, también alude a otros constituyentes identitarios como son la idiosincrasia, los estilos de vida y la biografía. Referentes, que para el propósito de este estudio, resultan de gran utilidad, porque permiten dar cuenta de la afirmación identitaria en un plano más personal e íntimo de estos actores sociales.

Así mismo, se retoman algunos planteamientos de Stuart Hall (2003, s.f), para dar cuenta de otras dimensiones que influyen en el devenir identitario de los sujetos respecto al juego del poder, el papel estratégico de las identidades y las prácticas de representación. Para este autor la identidad “se constituye dentro de la representación, no como un efecto de reiteración y repetición, sino como lo ‘mismo que cambia’ desde la noción de las formas de continuidad y ruptura que demanda el posicionamiento estratégico” (Arévalo, 2011, p. 13).

En relación con los planteamientos preliminares, se hace necesario señalar que como resultado de las dinámicas económicas de la actual globalización, el flujo migratorio de trabajadores cualificados y legales en el mundo ha aumentado. Este fenómeno, que se conoce como expatriación, ha posibilitado nuevas prácticas, filiaciones, significados, experiencias, proyectos de vida y narrativas sobre sí mismo.

En otras palabras, se trata de la redefinición de identidades individuales de hombres y mujeres expatriados. Muchos de los cuales en determinado momento de su proyecto migratorio forman un vínculo más íntimo y permanente con el país destino, en virtud del matrimonio con una persona local. Ya desde finales del siglo pasado se registra “un crecimiento sin precedente en el número de matrimonios mixtos, entre individuos procedentes de diferentes culturas” (Alaminos, 2008, p. 132).

De esta manera, es posible señalar que el carácter intercultural del matrimonio mixto y la consecuente asociación del expatriado al nuevo contexto y territorio juegan un papel determinante en la negociación identitaria del mismo, en el país destino y en relación con el lugar de origen. Esto debido a que “la pertenencia social implica compartir, aunque sea parcialmente, los modelos culturales (de tipo simbólico-expresivo) de los grupos o colectivos en cuestión” (Giménez. 2009, p. 6). Lo anterior, teniendo en cuenta que para el caso de esta investigación, los sujetos de estudio se desplazan de sus sociedades de origen, modernas, industrializadas y occidentales (Canadá, El Reino Unido, Francia y Nueva Zelanda) a una sociedad tradicional: Indonesia.

Entonces para responder la pregunta ¿Cómo se construyen las identidades de sujetos en condición de expatriación en matrimonios mixtos en Medan Indonesia, a partir de la articulación de pertenencias sociales, contenidos culturales y prácticas en una vida transnacional?, se tienen en cuenta las categorías identidad y expatriación. Para la primera, se destacan las subcategorías: Círculos de pertenencia y repertorios culturales. Mientras que la segunda, anudada a la subcategoría transnacionalismo, desarrolla el término expatriado como producto de la condición que categoriza. Finalmente para este estudio, matrimonio mixto se asume como una condición social, una opción sentimental y legal de unión y convivencia que hace parte esencial del proyecto de vida de los sujetos y por lo tanto de su construcción identitaria.

1.2.1. Sobre la identidad

Este estudio adopta una concepción cultural, relacional y procesual respecto a la categoría identidad, con base los planteamientos teórico-conceptuales de Gilberto Giménez. Para el autor, “no existe cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura” (Giménez, 2008, p. 9), puesto que es éste quien mantiene una relación dialéctica, continua e inagotable con el sistema de interiorización y producción de formas culturales, duraderas y estables, en contextos

históricos específicos y socialmente estructurados. Esta noción la sustenta con base en los trabajos de Clifford Geertz, John B. Thompson y Pierre Bourdieu (Giménez, 2008).

Desde esta perspectiva, las categorías identidad y cultura son interrelacionales y se vinculan de manera estrecha e imprescindible (Quezada, 2007). En cuanto determinante de la organización del sentido, la cultura no está confinada a una sola dimensión de lo social. Por el contrario es omnipresente, ubicua, totalizadora y constitutiva de la sociedad, cuyos significados son adquiridos, interiorizados, estructurados, jerarquizados y compartidos por individuos-actores. Sin embargo, no se trata de algo homogéneo y estático. Su naturaleza es dinámica, cambiante y particular en los diferentes contextos histórico-sociales, sus colectivos e incluso el territorio, como espacio apropiado (Giménez, 2001).

Por lo tanto, la identidad se plantea como la apropiación que hace cada individuo, como actor social¹⁰, de rasgos o repertorios distintivos y constituidos simbólicamente, cuyos significados han sido representados, imbricados, apropiados y naturalizados por ellos mismos dentro de determinados sistemas simbólicos, o culturas. En otras palabras,

Podemos suponer con fundamento que las identidades no se configuran de igual manera en las sociedades arcaicas (donde hay seres míticos que fundan la identidad humana y prácticas rituales que exorcizan el riesgo de su pérdida), en las sociedades tradicionales (donde la identidad étnica grupal), fundada en mitos de origen y en una tradición religiosa, tiende a absorber las identidades individuales), y en las sociedades modernas caracterizadas por la diferenciación social, la complejidad y la "pluralización de los mundos de la vida social." (Berger, 1997, como se citó en Giménez, 1996, p. 197).

De manera que, el carácter diverso, contextual e histórico de la cultura se refleja en la construcción identitaria de los individuos en diferentes partes del mundo. Esto, debido a la apropiación y negociación que los mismos hacen de materiales culturales particulares de cada sociedad, por medio de las relaciones que establecen con otras personas y con determinado sistema de signos. Argumento que resulta válido si,

Entendemos por identidad la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. En cuanto

¹⁰ Para Gilberto Giménez (s.f), "la identidad se inscribe dentro de una teoría de los actores sociales. No es una casualidad que la teoría de la identidad haya surgido en el ámbito de las teorías de la acción" (p. 7).

representación de un sí mismo o de un nosotros socialmente situados, la identidad es esencialmente distintiva, relativamente duradera y tiene que ser socialmente reconocida (Giménez, 1995, p. 42).

En este orden de ideas, se asume que la identidad individual atañe la apropiación y organización de las representaciones sociales que los sujetos hacen de sí mismos y de otro(s), dentro de sus respectivos sistemas de pertenencia social. La afirmación identitaria, en tanto proceso autónomo, voluntario e intencional, es reflexivo, intersubjetivo y relacional; dependiendo substancialmente de la interacción social cotidiana de uno con los otros. Es decir, el individuo se auto-reconoce (creando una imagen de sí mismo) reconociéndose en el otro (individuo o grupo), a partir del juego de las diferencias. En últimas, en la confrontación con otras identidades (Giménez, 1996, González, et al, 2005, como se citó en Rivera y Obregón, 2014)

En resumen, la identidad se define en el auto y el hetero reconocimiento que articula la identificación y diferenciación del actor social, quien *pertenece* a una pluralidad de relaciones de interacción social (círculos de pertenencia), donde se ofertan los recursos culturales para su construcción identitaria. Debido a lo cual, él *es* un conjunto de atributos (o repertorios culturales) de personalidad y sociabilidad, que lo diferencian. Por ello, él *carga* con una historia de vida (narrativa biográfica) resultado de la dialéctica intencional, coherente y orientadora entre un yo y un(os) otro(s) (Giménez, 1997).

En correspondencia con las anteriores consideraciones, Loredana Sciolla (1983, como se citó en Giménez, 1996) plantea tres dimensiones de la identidad. La primera o *locativa* que permite al individuo delimitar sus fronteras de mismidad dentro de cualquier campo simbólico. La segunda o *selectiva*, a partir de cual ordena sus preferencias simbólicas, descartando o difiriendo de otras. Finalmente, la tercera o *integrativa* posibilita integrar las experiencias del pasado y del presente, en una biografía o memoria colectiva.

En este orden de ideas, y reconociendo las diferencias entre perspectivas respecto al tema de la identidad, para la construcción de esta categoría se hace uso de algunos

planteamientos teóricos de Stuart Hall (2003, s.f.), respecto al poder y las prácticas de representación. Para este autor, la identidad es un terreno donde se disputa el poder, a través de un juego que limita lo que es y excluye lo que no es. Esta idea, hace de la identidad una categoría con la capacidad de identificación y adhesión, así como de exclusión y omisión.

En este sentido, Hall (2003) nos remite a una dimensión política de la identidad: el juego del poder como fuerza constitutiva de la misma dentro de la representación y debido al discurso. Para el autor, las identidades son “producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos, en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas” (Hall, 2003, p. 18), que invitan o *interpelan* al sujeto a múltiples posiciones. Con esto “se reitera el carácter múltiple, situacional y temporal de las identidades” (Arévalo, 2011, p.14).

En efecto, las identidades, “en un constante proceso de cambio y transformación” (Hall, 2003, p. 17), son construcciones inacabadas, temporales, contingentes y relacionales. Éstas deben entenderse “desde las articulaciones que surgen de la relación con el otro” (Arévalo, 2011, p. 13). Argumento que hace de la otredad un elemento central en la continua construcción identitaria.

Por lo tanto, para el desarrollo de esta investigación se categoriza la identidad personal, como representación intersubjetivamente reconocida y sancionada de actores sociales, a partir de la articulación de círculos de pertenencia, repertorios culturales y prácticas, dentro del juego del poder. Así mismo, la categoría se plantea como proceso significativo, pugnante, constante y multidimensional, que interpelan al sujeto a múltiples posiciones. En consecuencia, para la comprensión de la construcción de identidades de expatriados-as en matrimonios mixtos en Medan, se han tenido en cuenta: 1. La pertenencia a círculos de relaciones sociales, 2. La negociación de repertorios culturales y 3.

La yuxtaposición de prácticas transnacionales, resultantes en la sutura de la expatriación y del matrimonio mixto.

1.2.1.1. Círculos de pertenencia

Para conceptualizar círculos de pertenencia se continúa con los planteamientos de Giménez, quien a partir de estos caracteriza la identidad de individuos y colectivos. Es así como

La pertenencia social implica la integración a un colectivo hacia el cual se experimentan sentimientos de lealtad. Donde se configuran campos de identificación, expresados en el desarrollo de roles que hace posible la interiorización de al menos parte de su contenido simbólico-cultural. El cual constituye el marco de interpretación que soporta y guía tanto las prácticas como los discursos de los sujetos sociales (Arévalo, 2011).

El argumento de Arévalo anteriormente expuesto se basa en la perspectiva teórica sobre las identidades de Gilberto Giménez (2008), para quien “la identidad de un individuo se define principalmente por el conjunto de sus pertenencias” (p. 10). Es decir, categorías, grupos, colectivos, redes, círculos, etc., de relaciones e interacciones sociales; de cuya amalgama depende, amplia y simultáneamente, la identificación y diferenciación de las personas. Para este autor las pertenencias sociales son atributos fundamentales, pero no exclusivos, para la conformación identitaria de los sujetos.

Según Giménez (s.f), la identidad se base en una doble serie de atributos de identificación y distinción: 1. Atributos de pertenencia y 2. Atributos de particularidad. En este sentido, la pertenencia social es un condicionante esencial para la formación identitaria, pues “la unidad de la persona producida y mantenida a través de la autodefinición, se apoya a su vez sobre la pertenencia a un grupo, sobre la posibilidad de situarse en el interior de un sistema de relaciones” (Melucci, 1985, como se citó en Giménez 1996). Es decir, pertenecer a un grupo significa compartir el núcleo de representaciones compatibles con los sistemas de normas y valores sociales que en últimas definen su identificación y especificidad de sujeto.

Con respecto a la identidad individual, la pertenencia es de carácter plural. En efecto, el actor se sitúa en la confluencia simultánea de múltiples círculos de pertenencia a los que él mismo se integra y a través de los cuales asume roles para enfrentar la realidad social. “Es

decir un mundo común que el individuo comparte, ya no solo con sus interlocutores próximos en las redes de sociabilidad cotidiana, sino también con otros individuos más lejanos desconocidos y anónimos” (Giménez, 1997, p. 194). Por lo tanto, este cúmulo de pertenencias sociales son esenciales para el auto y hetero-reconocimiento de los sujetos, asumiendo que la identidad no es más que un “sistema de relaciones y de representaciones” (Sciolla, 1983, como se citó en Giménez, 1996).

En esta misma línea de argumentación, Pollini (1987), alude a Simmel (como se citó en Giménez, 1997, p. 13) para señalar que la abundancia y variedad de la pertenencia a diversos grupos, delimita y detalla la identidad. Debido a que la combinación y significación de diversas pertenencias resultan en amalgamas únicas de identificación y diferenciación en cada individuo. Lo anterior teniendo en cuenta que cada círculo o red de relacionamiento social condensa significados y prácticas culturales propias.

En complemento a este argumento, vale la pena apuntar que al hablar de expatriados-as se hace referencia a un grupo de personas, *miembros*¹¹, que comparten la experiencia de la expatriación, quienes por lo tanto pertenecen y se identifican con esta categoría social en virtud de prácticas y actitudes en común. Sin embargo, no se trata de un colectivo o grupo de carácter homogéneo, sino heterogéneo (sin conjunto fijo de atributos, ni de particularidad).

En este orden de ideas, se resalta el valor de la subcategoría, círculos de pertenencia, para analizarlos proceso de auto-reconocimiento y hetero-reconocimiento de expatriado-as, en matrimonios mixtos en Medan, respecto a las pertenencias a las que se integran debido a su condición laboral, conyugal y transnacional.

1.2.1.2. Repertorios culturales

El acceso a estos repertorios identificadores (hacia adentro) y diferenciadores (hacia afuera), que como condición de existencia deben ser socialmente compartidos, depende de los

¹¹Término acuñado por Fechter (2016, p.6)

círculos de pertenencia (grupos, redes, colectivos o grandes sistemas de interrelaciones sociales) dentro de los cuales se sitúan los actores sociales. Así por ejemplo, “por medio de la pertenencia a una iglesia nos apropiamos al menos parcialmente de su repertorio simbólico-cultural (credo, dogmas, sistema ritual, etc.) para definir la dimensión religiosa de nuestra identidad” (Giménez, 2000, p.28). Para Giménez:

Nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los ‘otros’, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. Por eso suelo repetir siempre que la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores (Giménez, s.f., p. 1).

Estos materiales, recursos, o repertorios culturales, originados dentro de la diversidad de círculos de pertenencia, son esenciales en la delimitación de mismidad y otredad de los sujetos, quienes los seleccionan, jerarquizan y codifican en contextos históricamente específicos, socialmente estructurados y culturalmente representados. De este modo, se evidencia la dicotomía cultura/identidad como fuente de identificación y diferenciación de los sujetos.

Al respecto, Gilberto Giménez (2009) afirma que,

En efecto, lo que nos distingue es la cultura que compartimos con los demás a través de nuestras pertenencias sociales, y el conjunto de rasgos culturales particularizantes que nos definen como individuos únicos, singulares e irrepetibles. En otras palabras, los materiales con los cuales construimos nuestra identidad para distinguirnos de los demás son siempre materiales culturales. ‘Para desarrollar sus identidades –dice el sociólogo británico Stephen Frosh (1999) – la gente echa mano de recursos culturales disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo’. De este modo queda claro en qué sentido la cultura es la fuente de la identidad (p. 11).

Por su parte, Martín Santos (2012) define los repertorios culturales como un conjunto de capacidades constituyentes de la cultura que habilitan a los sujetos para actuar. El autor señala que:

La noción de repertorio implica la existencia de un conjunto de capacidades aprendidas y cultivadas [...] ¿Cuáles son estas capacidades? La capacidad de formar un sentido del yo (identidad); un abanico de destrezas, estilos y hábitos de diferente complejidad y sutileza, tales como saber cuándo vestir de manera formal informal, como y de que conversar con un conocido o un amigo, cuando sentir que emoción y cuando ocultarla o expresarla abiertamente,

el arte de observar y ubicar socialmente a los otros, entre muchas otras; la competencia por la cual se trazan fronteras simbólicas, las cuales establecen quien está dentro o fuera de una colectividad o grupo, y que permite distinguir a propios de extraños ('nosotros' vs 'ellos'); finalmente la capacidad de articular una visión del mundo a partir de ideas e imágenes (científicas, religiosas, etcétera) disponibles en el repertorio o cultura. (p158).

En coherencia con esta noción, Even-Zohar (2008) afirma que “el repertorio cultural constituye la suma del conjunto de opciones utilizadas tanto por un grupo de gente como por sus miembros individuales para la organización de la vida” (p. 218) en una doble dimensión: pasiva y activa, comprensión y acción, respectivamente. A pesar de que el desarrollo que ambos autores hacen de esta subcategoría se aleja de la concepción de cultura planteada para el desarrollo de este estudio, resulta interesante el carácter pragmático que asignan a los repertorios culturales.

En Santos (2012), el uso analítico de la categoría reside en la variedad de los marcos de referencia desde los cuales los individuos pueden seleccionar y combinar (voluntaria y estratégicamente) repertorios para dar sentido y actuar en condiciones, situaciones y contextos concretos. Mientras que para Even-Zohar (2008), estos son construidos, apropiados, adoptados, importados, transferidos y aceptados por los sujetos en el conjunto de sus relaciones y los sistemas culturales en los cuales están inmersos.

Desde esta perspectiva, y en relación con la categorización de cultura como entidad simbólica ubicua, que se desarrolla en este trabajo, se asume que los repertorios culturales permean todos los ámbitos de la vida social: El mercado, los sistemas judiciales, los hábitos de consumo, de aseo, las relaciones afectivas, los procesos de migración, etc. Por lo tanto, su adquisición se da a partir de las relaciones y prácticas de pertenencia social de los sujetos-actores.

Adquisición que resulta instrumental para la significación y acción, que permite a los sujetos interpretar, maniobrar y actuar en la vida cotidiana, en correspondencia con la realidad sociocultural a la que se enfrentan y dentro de la cual existen. En otras palabras, los repertorios culturales y los sujetos mantienen una relación recíproca de producción y

reproducción simbólica dentro de todos los campos sociales. De ahí su plasticidad, pues dada su naturaleza se encuentran en constante negociación y redefinición en la cotidianidad de un mundo, que en el último medio siglo se ha transformado rápida y drásticamente.

Por lo tanto y para fines de esta investigación, se hace uso de la subcategoría repertorios culturales para dar cuenta del conjunto de estrategias, significados, prácticas, hábitos, estilos y habilidades; que los expatriados-as en Medan han adoptado, modificado, adaptado o negociado, desde su condición de expatriación en matrimonios mixtos; para vivir sus vidas entre un lugar destino y un lugar origen, un aquí y un allá, indistintamente.

1.2.2. El expatriado: producto de la expatriación

Para fines de este estudio se define al expatriado como el resultado del fenómeno de la expatriación, con la cual se hace hacer referencia a un proceso migratorio transnacional laboral, voluntario y legal de trabajadores cualificados¹². Es decir, con una formación académica superior y profesional (Mendoza, 2018); cuya transferencia a un país distinto al propio, por iniciativa o por compromiso, está condicionada por un contrato con condiciones legales y económicas favorables. Esto en correspondencia con los marcos de regulación legales y laborales de los Estados receptores y en contraste con otros procesos migratorios.

El término expatriación describe un fenómeno natural a lo largo de la historia, que se ha empleado de manera casi exclusiva para hacer referencia a aquellos individuos que por voluntad propia, solicitud, deber o convicción, se han asentado temporalmente en un país diferente al natal. Este término, habitualmente, se ha reservado para occidentales ricos,

¹²Cristóbal Mendoza (2018) aclara a pie de página que “La definición de “migrante cualificado” es motivo de polémica en la literatura. Algunos autores defienden que la ‘cualificación’ se debe definir con respecto a la educación formal y otros argumentan que su aspecto decisivo es la incorporación laboral [...] En general, sin embargo, la literatura coincide en que un ‘migrante cualificado’ es aquel que posee un diploma universitario (Eich-Kroh, 2013). Se asume también que las personas con estudios superiores pueden, en general, desarrollar tareas de mayor complejidad que el resto de los trabajadores (Fratesi, 2014)” (p. 1).

artistas, colonos, o aquellos con alguna misión, y cuya recreación o representación se da en asociación con la moral, el ocio, la riqueza y el lujo¹³ (Fechter, 2016, p. 6).

Más allá de estas asociaciones y representaciones, en el contexto global actual y desde una lógica migratoria transnacional económica, se concibe la expatriación como práctica de movilidad y transferencia de personal cualificado para asumir determinados cargos laborales en un país distinto al de origen. La perspectiva de los recursos humanos presenta la expatriación como herramienta central para las corporaciones o empresas en el escenario de la economía global, tratándose de un proceso de internalización empresarial en un país más barato (González, 2005).

En este orden de ideas, Polanco (2013) señala que “la globalización plantea retos a las organizaciones: La necesidad de enviar personal a realizar tareas en otros países [...]. Las empresas deben continuamente movilizar sus recursos calificados a otras naciones con el fin de encontrar nuevos mercados” (p. 79). Con este argumento se establece una relación indisoluble entre globalización y expatriación, donde la primera genera las condiciones y la lógica para la realización de la última como proceso de vinculación laboral en un destino apartado de la patria.

Sin embargo, a pesar de que esta categoría se imbrica a la lógica y discurso capitalista corporativo, el fenómeno trasciende a otros campos como al de la educación, el servicio social, el medio ambiente, el servicio diplomático, el turismo y el entretenimiento, entre otros; los cuales se constituyen en escenarios de contratación cualificada extranjera. Así,

¹³“Etimológicamente, 'expatriado' deriva del latín *ex*, que significa ‘fuera de’, y *patria*, que significa ‘madre patria’, refiriéndose a una persona que se encuentra fuera de su país natal. A menudo se ha utilizado para describir a los inmigrantes más bien, ricos que viven más o menos voluntariamente fuera de su propio país, de forma semipermanente o permanente. (Fechter, 2001, p.28. La traducción es mía). El término ha ganado prominencia en relación con la generación perdida de escritores americanos que vivieron en París después de la primera guerra mundial, incluyendo a Ernest Hemingway, F. Scott Fitzgerald y Gertrude Stein (Ernest 1968) *sugiriendo en sus escritos la asociación del concepto con un declive moral (parafraseando a Fechter)* [...] un uso a fin, pero de manera más acertada en el contexto actual, se presenta con relación [...] a la pasada vida colonial (Morrison 1993)[...] esta asociación (algunas veces continuidad) [...] aún está presente en los discursos populares: en términos de esparcimiento, debido a la imagen de alineados y alcohólicos promovidos por literatura novelesca” (Fechter 2007, p .2).

escuelas, ONGs, Embajadas, parques de diversiones, iglesias, etcétera, generan una demanda laboral específica anudada a la lógica y discursos de la globalización. Como por ejemplo la universalización de derechos humanos y del medio ambiente, la necesidad de una educación bilingüe, incluso la formación de mano de obra cualificada para asumir contratos laborales en otros países.

Hugo Gaggiotti (2006), señala que la expatriación es un fenómeno de carácter multilocal entre diversos países que vincula gentes de distintas nacionalidades. Esto en contradicción con la idea de un orden estrictamente centro-periferia, incluso, de la lógica desarrollo-subdesarrollo. Así por ejemplo, vale la pena señalar la presencia de expatriados-as de origen indio en Singapur, filipino y latinoamericano en Indonesia, o español e italiano en México.

Según Anne-Meike Fechter (2016) la expatriación es un proceso de migración privilegiada debido al generoso paquete de compensaciones para expatriados-as¹⁴, que se justifica desde una ideología de carencia y dificultad a la que se enfrenta el expatriado-a. Esto con base en la idea de que la expatriación se da de un país desarrollado a un país menos desarrollado. Motivo por el cual los sujetos deben ser compensados por las condiciones adversas y de privación a las que se enfrentan en el país destino y aquellas de comodidad que dejan atrás en sus países de origen. En la misma línea de argumentación de Fechter, es importante señalar que efectivamente las condiciones remunerativas de los expatriados-as son mejores y coherentes con el sector de vinculación, que las de los trabajadores locales. Según Fechter (2016),

¹⁴ El Paquete compensatorio para expatriados-as es el conjunto de beneficios retributivos que incluye altas remuneraciones salariales, así como costos generales de acomodación, servicios públicos, salud, transporte, educación, viajes de regreso al país de origen, entre otros. Cuyo propósito principal es asegurar el éxito de la expatriación en la medida que pueda facilitar a los expatriados-as la recreación de los estilos de vida que disfrutaban en sus países de origen. Esto anudado a la idea de carencia y dificultad que por lo general la expatriación supone. La asignación de estas compensaciones varía según el sector, la compañía, y el destino. Al respecto ver: Fechter (2001, 2016); Hindman, (2013).

A diferencia de sus contrapartes no occidentales, la posición de los expatriados-as en las sociedades anfitrionas no es precaria, pero más bien cómoda. Problemas de ciudadanía y restricciones legales, usualmente no son una molestia para ellos y su expectativa no es asentarse en ningún país anfitrión, sino regresar a su país natal o movilizarse al siguiente destino. En vez de representarlos como algo de interés académico marginal, su perfil atípico debería dirigir la atención hacia la dimensión de migrantes privilegiados, cuyo número es pequeño en contraste con el rol desproporcionadamente significativo en el capitalismo global (p. 22).

Desde la noción de *conexiones parciales* significativas (Strathern, 1991, como se citó en Fechter, 2016), se explica la expatriación a partir de las actitudes, prácticas y estilos de vida que los expatriados-as tienen en común. No se trata de un fenómeno homogéneo e integrado, sino de un proceso migratorio transnacional, antagónico y heterogéneo. Con relación al cual los sujetos ocupan diferentes posiciones y difieren en origen, género, ocupación, edad, formación, nacionalidad, estado civil, gustos, preferencias, etc., pero compartiendo la experiencia de la expatriación y los desafíos inherentes a ésta.

En efecto, los sujetos de la expatriación enfrentan la pérdida del medio cultural familiar de su país de origen y el encuentro con un contexto social nuevo y ajeno. Realidad que determina nuevas prácticas y relaciones con la sociedad receptora (el territorio, los locales, otros expatriados-as, etc.) y las sociedades que han dejado atrás, dado que “la persona emigrada, reconstruye su identidad manteniendo su pertenencia al contexto de origen, aunque reajustándolo y reinterpretándolo” (Díaz y González, 2011, p. 146). Esta dinámica entre el país receptor y el de acogida, posible gracias a la misma condición de privilegio y fortalecido por la unión conyugal con un local, hace de estos expatriados-as un caso ejemplar de migración transnacional (Fechter, 2016).

En este orden de ideas y para fines de este estudio, se presenta la expatriación como un proceso migratorio transnacional calificado de carácter laboral, de alto beneficio económico, legal y legítimo, en coherencia con las legislaciones de los países receptores. Así mismo, se plantea como campo de relaciones y prácticas con significados transversales a toda la vida social y en relación con los sujetos que produce: expatriados-as.

De manera que, el expatriado o expatriada hace referencia a actores que a pesar de sus diferencias, en términos generales y particulares, comparten una experiencia migratoria transnacional: la expatriación. En efecto, los expatriados-as se enfrentan a un nuevo contexto social, para este caso Indonesia, dejando a tras el contexto natal u otro destino; formando nuevos vínculos sociales, asumiendo nuevas prácticas, adquiriendo nuevos contenidos culturales. En últimas, reajustando sus identidades debido a su experiencia transnacional.

1.2.2.1. Prácticas transnacionales

Desde la perspectiva analítica del transnacionalismo, como proceso multilocal, multifacético y multidimensional que atraviesa las fronteras de dos o más territorios nacionales (Smith y Guarnizo, 1998, Jiménez, 2010), se introduce la subcategoría de prácticas transnacionales. Esto con el propósito de dar cuenta de actividades, hechos o hábitos de intercambio y vinculación entre las sociedades de origen y de asentamiento de los expatriados-as casados con locales indonesios; y a partir de las cuales se funden, simultáneamente, en una misma experiencia dos mundos físicos, dos realidades sociales, dos temporalidades (Cavalcanti y Parella, 2013).

El transnacionalismo es corolario a las dinámicas de la globalización, la internalización del capitalismo, la demanda de mano de obra (cualificada y no cualificada), las mejoras tecnológicas de medios de comunicación y transporte y el aumento de los flujos migratorios; así como de cambios políticos a nivel mundial: Descolonización, surgimiento de organizaciones y redes sociales de derechos humanos, entre otras. Éste se presenta en los niveles macro, meso y micro del sistema global; desde las agendas de corporaciones y organizaciones internacionales hasta las estrategias de supervivencia local de la sociedad civil (Smith & Guarnizo, 1998). Sin embargo,

Portes, Escobar y Walton (2006) consideran que las actividades transnacionales que realizan los migrantes y la sociedad civil ‘desde abajo’ (Guarnizo y Smith, 1998) deben diferenciarse de las internacionales (realizadas por gobiernos e instituciones de carácter nacional que tienen como base para la acción del Estado nación) y de las multinacionales (realizadas por organizaciones,

iglesias, empresas, corporaciones que operan en diferentes países y cuya base para la acción es la actividad que ejercen (Blanco, 2007, p. 17).

En base a estos argumentos, para fines de este estudio, se presta atención al nivel micro, al de la sociedad civil. En este caso, a las actividades cotidianas de intercambio binacional de los migrantes privilegiados, que conectan sus sociedades de origen y de asentamiento. Con esto en mente, se considera al transnacionalismo como un espacio de acción social; un campo de prácticas de intercambio constante, circular y transfronterizo de bienes, recursos y servicios humanos, económicos, sociales, políticos, culturales, etc.

Prácticas que se construyen y reconstruyen, singularmente, dentro de los confines históricos y geográficos particulares de dos o más sociedades (Smith y Guarnizo, 1998, Blanco, 2007, Cavalcanti y Parella, 2013), impactando las construcciones culturales, la organización social, las relaciones de poder y los hábitos de consumo, que se hacen evidentes en las vidas cotidianas de sujetos transmigrantes (expatriados-as para este caso). De modo que:

El transnacionalismo sería el conjunto de actividades creadas por las migrantes transnacionales que les permiten vivir de forma simultánea en dos comunidades diferenciadas. Transmigrantes serían, entonces, los inmigrantes que cotidianamente viven dependiendo de las múltiples y constantes interconexiones a través de las fronteras nacionales y cuyas identidades se configuran en relación con más de una nación estado (Glick Schiller, Blanc-Szanton y Basch, 1991. Como se citó en Blanco, 2007; p. 19).

En este orden de ideas, las prácticas transnacionales, diferentes en cada caso migratorio, que los expatriados-as mantienen regularmente, generan límites solapados de pertenencia simultánea a dos estados nación: Su sociedad de origen e Indonesia. Condición que los enfrenta a un doble conjunto de “repertorios diversos de capital social, político y simbólico que pueden poner en juego para su agencia social” (Tísoc, 2011, como se citó en Rivero, 2017, p. 333), los cuales se imbrican en su experiencia de vida cotidiana y potencian la construcción de sus identidades.

Para Smith y Guarnizo (1998) el transnacionalismo, como campo localizado y contextualizado de intercambio, se constituye en sí mismo como un espacio atravesado por

prácticas discursivas de interpelación y de interseccionalidad que expresan relaciones de dominación; las cuales afectan la identidad de los sujetos transmigrantes. Así mismo, Cavalcanti y Parella (2013) argumentan, que la identidad de un sujeto es reconstruida cuando su experiencia se imbrica simultáneamente en más de una sociedad. En otras palabras,

Estos campos transnacionales tienen, sin lugar a dudas, diferentes impactos, como por ejemplo, la conformación de identidades y sentimientos de pertenencia, las relaciones de género y las relaciones familiares, las relaciones económicas, los procesos de movilidad social, las prácticas religiosas, los mercados de trabajo, las percepciones e imágenes sobre el hecho migratorio, el asociacionismo, la participación política, entre otros (Cavalcanti y Parella, 2013; p.14).

Con relación al argumento anterior, Gilberto Giménez (1996) afirma que la identidad de los actores se refleja en las características de su acción. Es decir, de sus preferencias, sus fines, sus estrategias, sus estilos, sus prácticas, etcétera, dentro de determinados contextos culturales. En este sentido, las prácticas transnacionales localizadas y contextualizadas, son acciones de circulación e intercambio de bienes materiales y simbólicos. Al respecto, Cavalcanti y Parella (2013) manifiestan que

En la actualidad, los inmigrantes desarrollan redes, actividades, estilos de vida e ideologías que engloban a la vez las sociedades de origen y de destino. Este hecho permite hacer emerger nuevos perfiles de inmigrantes y requiere de nuevas conceptualizaciones⁴. La perspectiva transnacional nos remite a la creciente intensidad de flujos poliédricos de personas, objetos, información y símbolos más allá de las fronteras nacionales. Las prácticas transnacionales nos muestran cómo los migrantes construyen y reconstruyen sus vidas simultáneamente imbricadas en más de una sociedad. Desde este marco basado en las interconexiones, los inmigrantes desarrollan en sus actividades cotidianas nuevas experiencias y nuevos campos de relaciones sociales (p.10-11).

Con esto dicho, y para el propósito de esta investigación, cabe señalar que a partir de éstas es posible ver cómo la dualidad de los sistemas de relacionamiento e interacción, así como los contenidos culturales allí disponibles, interfieren en la formación identitaria de los sujetos. Por lo tanto, dentro del marco de este estudio, la subcategoría de prácticas transnacionales resulta fundamental para identificar las actividades de intercambio y conexión material y simbólica, que mantienen los expatriado-as en matrimonios mixto entre sus sociedades de origen y de asentamiento, con las cuales recrean y adaptan sus estilos de vida en median y que por ende inciden en su construcción identitaria.

1.2.3. Matrimonios Mixtos

Para el desarrollo de esta investigación, el matrimonio mixto se plantea como condición que denota una relación emocional, social, legal, íntima y voluntaria, convenida por dos sujetos de origen nacional diferente. Para este caso un expatriado y una persona nacida en y de nacionalidad indonesia, quienes comparten un proyecto de vida en común. Se trata de una relación socio-afectiva que condiciona el encuentro y la experiencia de los actores-sujetos entre dos sistemas culturales disímiles; afectando, por lo tanto, el devenir identitario de ambos miembros de la pareja.

Cabe resaltar, que el matrimonio en sí es un vínculo constituido por dimensiones legales, institucionales, sociales, psicológicas y emocionales; que en el marco de esta investigación se caracteriza por las diferentes nacionalidades y bagajes culturales de ambos cónyuges en la pareja. Al respecto Alaminos (2009) afirma:

La noción de mixto destaca la diferencia cultural anidada dentro de la diferencia interestatal (internacional). En ese sentido, la diferenciación viene establecida en dos pasos: diferencia de Estado y socialización en diferente cultura (valores, normas, usos, costumbres, etc.) para cada miembro de la pareja (p.53).

Esta relación conyugal mixta supone efectos pragmáticos y significativos sobre las pertenencias, los contenidos, las representaciones, las practicas, etcétera, de los expatriados-as y sus cónyuges. Es decir, las parejas constituidas por un expatriado y un local son de carácter mixto, intercultural o transnacional; en la medida en que comprenden la pertenencia dual a sistemas de interrelación, el tránsito en doble vía de materiales simbólicos y la realización de prácticas de vinculación de dos territorios y dos sistemas socio-culturales. Por lo tanto,

Parejas o matrimonios interculturales significa parejas que proceden de diferentes grupos lingüísticos, religiosos, étnicos o nacionales. En conjunto incluye todas las complejidades de lo que pueda significar una cultura diferente, siendo muy evidente que las diferencias culturales son mayores o menores dependiendo de la procedencia de los componentes de la pareja (Alaminos, 2009. p. 53).

Torngren, Irastorza y Song (2016), hacen uso del concepto matrimonio transnacional en referencia a parejas conformadas por cónyuges procedentes de diferentes países o que tienen distintas ciudadanía. Con relación a lo anterior Anne-Meike Fechter (2016) afirma, que la vida de expatriados-as en Indonesia con parejas locales cambia su estatus de residentes en el país. Además establece la manera cómo se involucran con la sociedad y el *sistema cultural*, puesto que entran a hacer parte de la familia de sus cónyuges y de los complejos sistemas de interacción y representación de la sociedad anfitriona. Al respecto Alaminos (2008) señala que las prácticas culturales,

Experimentan cambios, tanto desde el proceso de interacción entre individuos, como con las modificaciones en los entornos sociopolíticos y económicos que *los* rodean. [...] Los matrimonios mixtos, los individuos que forman la pareja, están sujetos por tanto a la doble sanción de este tipo de normas o valores, correspondientes a cada intragrupo. De este punto de encuentro que suponen los matrimonios mixtos pueden surgir resultados muy diferentes en lo que se refiere a la combinación e hibridación de normas y estilos de vida o, por otro lado, a la imposición hegemónica de la cultura de uno de los miembros de la pareja. (p. 143-144).

En este orden de ideas, la experiencia intercultural y transnacional de los expatriados-as con cónyuges locales en Medan, resulta central para dar cuenta de su construcción identitaria. Como por ejemplo, respecto a “rituales cotidianos, como son la atención, conversaciones, el empleo del espacio y la privacidad, [...] las expectativas asociadas a los diferentes roles y concepciones de la privacidad” (Alaminos, 2008, p. 141). Con esto en mente,

Algunas decisiones tales como atenerse a uno u otro aspecto cultural, buscar fórmulas que combinen elementos de ambas culturas, probar distintas opciones o ir cambiando según las circunstancias, son decisiones que estarán estrechamente vinculadas a la historia anterior de cada persona, al lugar de residencia escogido, a los planes de futuro y a las preferencias y prejuicios culturales del entorno (Beck y Beck-Gernsheim, 2003, como se citó en alemán y Biurru, 2013, p. 57).

En consecuencia, la importancia de esta condición para el desarrollo de la investigación reposa en su potencial condicionante de las identidades de expatriados-as que trabajan en Medan y han elegido como parte de su proyecto de vida a un cónyuge indonesio. Relación con la cual se crea un vínculo material, legal, social, cultural, económico y sentimental con el territorio y los sistemas social, económico y político de asentamiento. Esto sin dejar de lado

su ciudadanía original y la relación con su país natal. Se trata en últimas de una condición multicultural y transnacional con impacto en su devenir identitario.

1.3. El expatriado y la identidad: Estrategia para la descripción de un fenómeno social

En los siguientes apartados se presenta y sustenta el enfoque y la estrategia metodológica que orientó el desarrollo de esta investigación. Cabe señalar que ésta se enmarcó dentro de los estudios de las prácticas culturales; siendo su objetivo principal la descripción de los elementos y procesos puestos en juego en la formación identitaria de expatriados-as, casados con locales en Medan Indonesia.

1.3.1. Desde donde conocer la identidad del expatriado en un matrimonio mixto

Esta investigación nos remite al estudio de un fenómeno social particular: La construcción identitaria de sujetos (expatriados-as en unión marital con locales) en un contexto social específico (Medan Indonesia), cuyos procesos y estructuras de significación, es decir la cultura, condicionan su reconocimiento, identificación y diferenciación. En otras palabras su identidad. Para este fin, se hizo necesaria una base epistemológica que permitió el conocimiento de esta realidad por medio del análisis, la interpretación y la descripción, así como del apoyo de una metodología coherente al cuerpo teórico y al problema que se desea investigar.

Por consiguiente, de acuerdo con la noción de epistemología de Gilberto Giménez como constituyente de “una instancia de regulación y de vigilancia que controla desde arriba la coherencia lógica en la aplicación de la teoría, la metodología y de las técnicas” (Rizo y Rodríguez, 2016, p. 189), y teniendo en cuenta el objeto de investigación, se recurrió al enfoque metodológico interpretativo. Éste permitió la explicación, descripción, análisis e interpretación de la construcción identitaria de sujetos en expatriación y matrimonios mixtos, a partir de la identificación de sentidos, significados y representaciones del contexto social

(Ballesteros, s.f.), respecto a sus pertenencias, y los contenidos y prácticas que allí toman lugar.

Con base en este planteamiento, el estudio del sujeto y la identidad demandó un conjunto de suposiciones filosóficas, que permitiera al investigador comprender y describir el fenómeno social desde una lógica constructivista, que apelara a la producción de conocimiento por medio del análisis y la descripción de la experiencia de los expatriados-as. Esto teniendo en cuenta, que identidad y cultura se vinculan de manera estrecha e imprescindible (Quezada, 2007, p.166), recreándose mutuamente; pues la construcción y producción de ambas es relacional, procesual, múltiple y recíproca.

Por lo tanto, la pertinencia del enfoque interpretativo radicó en su carácter descriptivo, en la posibilidad del diálogo entre sujeto y objeto, es decir el investigador y el problema de investigación. De esta manera, la construcción de conocimiento se dio a partir de la reflexión de la experiencia, dentro de dimensiones sociales, y de la relación sujeto cultura (Páramo, 2006, Martínez, 2013, Rizo y Rodríguez, 2016); para este caso en la intersección o sutura de la expatriación y el matrimonio mixto en Medan.

Así mismo, resultó conveniente para el desarrollo metodológico de la investigación, la primacía a la interdependencia, la dialéctica y la participación del enfoque para el estudio del fenómeno social y la narración que el sujeto hace de su experiencia. En este sentido interacción, intensión, experiencia y opinión, jugaron un papel fundamental en la comprensión y desarrollo de conceptos, modelos y esquemas de aprehensión de la realidad social, el contexto y el sujeto como una unidad.

1.3.2. Las narraciones: una estrategia para estudiar las identidades de expatriados-as

El enfoque interpretativo de esta investigación permitió el conocimiento de la construcción de identidades de expatriados en matrimonios mixtos en Medan, por medio de la comprensión y descripción de sus pertenencias, los contenidos y prácticas puestas en juego en

la imbricación de sus vidas en dos Estados nación, y sus respectivos sistemas culturales, sociales, económicos y políticos.

En coherencia con esta postura, se asumió como estrategia metodológica el análisis de narrativas, cuyo “objeto es la temática o el fenómeno que se narre [...] y *el* propósito es lograr establecer un encuentro con las voces de quienes viven una experiencia y los significados que le otorgan a la misma” (Ballesteros, s.f., párr. 8 y 9). En este sentido “La investigación narrativa es el estudio de las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo” (Sparkes y Devís, s.f., p. 5).

Entendidas como modelos o estructuras que utilizan las personas para dar cuenta de sus vivencias, las narrativas se posicionaron en este modelo como estrategias para el análisis de los relatos de vidas. Así mismo, se emplearon para “discutir las dimensiones o propiedades de las historias” (Domínguez y Herrera, 2013, p. 624). Por esta razón, las anécdotas narradas por los expatriados-as en matrimonios mixtos se convirtieron en objetos de estudio, cuyo valor se encontró en su capacidad descriptiva y el significado que a éstas se atribuyen.

De esta manera, el relato como narración biográfica dio cuenta de acontecimientos, situaciones y experiencias significativas para los sujetos; lo cual permitió descifrar y poner en discusión diferentes versiones, múltiples experiencias y diversas subjetividades, incluidas las del investigador, en la construcción de la verdad o interpretación del fenómeno social (Ballesteros, s.f.). Para Domínguez y Herrera (2013) la narración, así como la identidad, es una construcción social que responde a referentes y marcos de interpretación dependientes de una audiencia, un contexto y un momento específico; con la que se legitima la vivencia e imbrica la experiencia a la cultura, la cual a su vez condiciona a la primera.

En este sentido, la narración expresó la identidad de los expatriados-as, quienes seleccionaron, organizaron, explicaron y concluyeron en un argumento secuencial, temporal, espacial, y sobre todo, subjetivo, sus experiencias. Lo anterior, por medio de la reflexión que

hicieron respecto a sus vidas. Desde esta perspectiva de estudio, se apeló a las narrativas como modelo de análisis relacional y procesual. A pesar de ser únicas, individuales y personales, su interpretación resultó de la interacción social y cultural, y de la participación activa del investigador (Domínguez y Herrera, 2013).

“Desde el punto de vista metodológico, la investigación narrativa es un proceso de recogida de información a través de los relatos que cuentan las personas sobre sus vidas y las vidas de otros” (Sparkes y Devís, s.f., p. 5). En el caso de este estudio, la recolección de relatos se realizó por medio de entrevistas, principalmente, y otros encuentros de diálogo con los sujetos de estudio. Esto con el propósito de dar cuenta de su experiencia respecto a la expatriación y el matrimonio mixto. Al respecto, se dio prevalencia al qué de los relatos, es decir a los elementos en común, las generalidades y las singularidades del contenido para generar un conocimiento con las voces de todos los sujetos de la investigación. Lo anterior desde un ejercicio hermenéutico de lectura y descripción de narrativas construidas para responder a los objetivos de la investigación.

1.3.3. Reuniendo relatos: técnicas para de recolección de información

Para el desarrollo de esta investigación se tuvo en cuenta los relatos de vida de los expatriados-as, así como testimonios de sus cónyuges respecto a sus relaciones de pareja, los cuales se recolectaron a través de múltiples entrevistas y pequeños ejercicios de revisión de fotografías. También, se utilizó información proveniente de conversaciones casuales y la observación no participante. En adición, se hizo uso de una encuesta básica para adquirir información puntual y complementaria sobre el fenómeno particular que se abordó en esta investigación.

1.3.3.1. Las Entrevistas

La recolección de relatos se realizó con la ayuda de dos tipos de entrevistas: 1. Semiestructuradas-abiertas en profundidad y 2. Semiestructuradas, diseñadas con una

estructura temporal: Antes de, el momento de (como punto central de referencia) y después de. Para el caso de los expatriados-as, *el momento de*, es constituido por el inicio de la expatriación en Indonesia; para los cónyuges, por el comienzo de la relación afectiva con su respectiva pareja extranjera.

El diseño de las entrevistas correspondió con dos momentos básicos para la realización de las narrativas: 1.Construcción y balance y 2.Complemento y contraste (García, Martínez, Martín y Sánchez, s.f.). El desarrollo de éstas correspondió con dos grupos de expatriados-as y cónyuges (más adelante descritos). Esto con el propósito de construir narrativas completas que respondieran a las preguntas de esta investigación. De tal manera, con los relatos recogidos del primer grupo se estableció un balance sobre temáticas incompletas y emergentes, lo cual hizo posible indagar por información complementaria con el segundo grupo.

Las preguntas correspondientes al inicio de la entrevista indagan por datos personales generales, que permitieron establecer una contextualización espacio-temporal del origen y características identitarias de los participantes, previas a la expatriación en Medan. Es decir, un antes de. Progresivamente, las preguntas se orientaron hacia los motivos, el proceso y la condición de la expatriación para el caso particular de los expatriados-as. Simultáneamente, se les preguntó a estos y a los cónyuges por su relación de pareja. Finalmente se plantearon interrogantes sobre las expectativas y proyectos colectivos a futuro.

El diseño y desarrollo de esta entrevista correspondió a tres nociones fundamentales. Primero, la posibilidad de un acercamiento directo entre sujeto investigador y sujeto de investigación, que para este caso se tradujo en un diálogo intersubjetivo básico para la reflexión y construcción de conocimiento. Segundo, en tanto conversación formal, esta técnica se orientó a partir de una intencionalidad (Ballesteros, s.f.) que permitió la interacción; constituyéndose así en una experiencia como tal, dando cabida, incluso, a la

opinión. Esto en línea con la interpretación del fenómeno social (Martínez, 2013) y la construcción de narrativas.

Con base en lo anterior se logró establecer que el relato de vida facilitado por medio de las entrevistas se hizo doblemente narrativa: Desde la estructura que los sujetos de investigación despliegan: personajes, temporalidad, espacialidad, trama, causalidades, explicaciones y consecuencias; así como por el uso analítico que el investigador hizo con las narrativas mismas; pues preguntarse por el qué, el cómo y el porqué en la anécdota que se relata y el relato que se hace narración es la tarea del investigador.

1.3.3.2. La presentación de fotografías

Más que una herramienta independiente, la muestra de material fotográfico acompañada de una explicación o relato del mismo fue la adecuación de la entrevista con un recurso visual de importancia para el sujeto de la investigación. De esta manera, se hizo posible otra forma de diálogo, tratándose de un soporte visual para la narración. Ésta fue una técnica mixta para la recolección de información (Torres, 1999, p. 137).

1.3.3.3. La encuesta básica

La aplicación de esta técnica se llevó a cabo posterior a las entrevistas. Con base en la construcción de narrativas a partir de los relatos recolectados, se identificó y seleccionó un tercer grupo de parejas mixtas a las cuales se les solicitó diligenciar una pequeña encuesta virtual, cuyo propósito fue complementar la interpretación y descripción del fenómeno social (Torres, 1999, p.128), presentado en el análisis de las narrativas.

1.3.3.4. La observación

Desde mi punto de vista, el origen de este estudio se dio, en gran medida, a partir de la observación de las relaciones interculturales de expatriados-as y locales en este territorio y su amplio sistema cultural. En este sentido, tanto observación como experiencia

contribuyeron al conocimiento del lugar y las personas con los cuales he interactuado, dando con esto forma a un problema válido y al desarrollo exitoso del problema de investigación.

Como herramienta para la recolección de información, la observación constante, general, pero al mismo tiempo, particular y cuidadosa se hizo imprescindible durante todo el proceso de la investigación (Torres, 1999). Fue a partir de ésta que se originaron las preguntas para la formulación del problema. También resultó útil para percibir la realidad, el contexto y las relaciones sociales de la vida en expatriación, de los matrimonios mixtos y de las particularidades de los sujetos.

De manera complementaria para el desarrollo de la investigación, la observación permitió dar cuenta de lo no dicho en el relato de vida, así como del lenguaje corporal, las reacciones, los preludios, los silencios, las performatividades y el ambiente durante las entrevistas y conversaciones personales. Esta técnica fue una herramienta, que enriqueció la construcción de las narrativas, el análisis e interpretación de la información.

1.3.4. Los expatriados-as y sus cónyuges. Introducción a los sujetos de investigación¹⁵

Los sujetos de esta investigación son expatriados-as nativos de sociedades modernas occidentales y desarrolladas con cónyuges locales, algunos originarios de Medan otros provenientes de diferentes ciudades indonesias, quienes han vivido en Medan por un periodo mínimo de tres años. Éstos se organizaron en tres grupos, división que corresponde a la aplicación de las técnicas de investigación, respondiendo así mismo a una estrategia de complemento de la información recolectada, inicialmente.

El primer grupo o grupo original, subdividido en: expatriados-as y cónyuges, colaboró con el proceso de las entrevistas semiestructuradas abiertas, así como con la presentación de fotografías. El segundo grupo o grupo *de complementación*, representado por dos esposas

¹⁵Debido al contenido de esta investigación, así como del tamaño de la comunidad de expatriados-as en Medan y mi relación con estas personas, los nombres de los sujetos de esta investigación han sido cambiados con el propósito de asegurar su privacidad y proteger las fuentes de posibles juicios de valor y represarias sociales.

locales, colaboró con el desarrollo de las entrevistas semiestructuradas de complemento. El tercer grupo, formado por expatriados-as con cónyuges locales, participó de una encuesta básica de recolección puntual de información, realizada de manera virtual a través del grupo de expatriados en Medan de *Facebook*.

1.3.4.1. Grupo original¹⁶

Este grupo proporcionó la información inicial respecto a su experiencia como expatriados-as y sus historias conyugales, permitiendo el desarrollo de narrativas para el análisis y desarrollo del problema de investigación. Este se conformó por tres parejas: 1. George y Titi, 2. Graham e Indah, y 3. Jane y Dedi. Este grupo se subdividió en expatriados-as y cónyuges, quienes colaboraron con sus respuestas abiertas y profundas a las entrevistas (previamente referidas), logrando establecerse un diálogo constante y flexible, sin perder de vista la búsqueda de lo indagado (Restrepo, s.f).

Los expatriados-as de este grupo, una mujer y dos hombres, son caucásicos, de ascendencia irlandesa y de otros países de Europa, provenientes de países modernos industrializados: Nueva Zelanda, Reino Unido y Canadá. Los tres poseen estudios universitarios, contratos legales en el sector educativo y trabajan en la misma escuela internacional. A pesar de esto, su profesión y vinculación a la misma institución, no se tuvieron en cuenta en el desarrollo de este trabajo. Esto debido a mi falta de interés en esta condición y por qué no fue un elemento sobresaliente al analizar la información.

Los cónyuges, aunque de origen indonesio, son oriundos de diferentes ciudades y contextos sociales, culturales y laborales. A pesar de esto, para ambos casos en el desarrollo de esta investigación se tuvo en cuenta los puntos de encuentro o lo que Strathen (1991, como

¹⁶La breve descripción ofrecida en este apartado respecto a los sujetos de este grupo se da partir de los relatos ofrecidos durante las entrevistas realizadas. Información básica que se complementara en el desarrollo de los siguientes capítulos de esta investigación.

se citó en Fechter 2016) denomina conexiones parciales que los identifica como extranjeros y locales respectivamente.

- **Jane y Dedi**

Esta pareja está conformada por Jane Farrel de cincuenta años de edad, originaria de Nueva Zelanda, cristiana y docente de primaria, y por Dedi Wonopati. Él es un hombre, de origen musulmán y javanés (por transmigración¹⁷) de 45 años de edad, quien se convirtió al cristianismo. Medan es la primera y única experiencia como expatriada de Jane, donde ha trabajado como profesora en la misma escuela internacional en dos momentos diferentes de su vida: del 2002 al 2007 y del 2014 hasta el presente. Durante el primer periodo conoció a Dedi, quien entro a trabajar como conductor para ella. Por este motivo se conocieron, se enamoraron y contrajeron matrimonio. Han estado casados por catorce años. Tienen un hijo y una hija.

- **George y Titi**

George Donnelly tiene 40 años de edad, es británico y/o irlandés dependiendo del contexto. De padre y madre irlandeses, nació a las afueras de Londres, pero pasó su infancia en Irlanda para luego regresar al Reino Unido, donde estudio para ser profesor con la intención de viajar por todo el mundo. Sin embargo, durante su primera semana en Yakarta (segundo lugar de expatriación después de Macedonia) conoció a Titi Suratinoyo. Fue amor a primera vista, por lo cual contrajeron matrimonio a los tres meses de conocerse. Él ha vivido 19 años en indonesia. Tres de los cuales han sido en Medan como director de una escuela internacional. Titi, de 41 años, es musulmana, originaria de una familia progresiva de Java. Es bachiller y asumió la casa y el cuidado de sus hijas después de casarse.

¹⁷La transmigración fue un proceso promovido durante gobierno de Sukarno, el primer presidente de indonesia (1945 -1967), que traslado a campesinos pobres de la superpoblada isla de Java a diversos, distintos y distantes territorios en Indonesia. Con lo que buscaba, propagar la cultura de Java, con el propósito de unir la emergente nación, a parir de la integración de todos sus grupos étnicos (Pisani, 2014).

- **Graham e Indah**

Graham Mahony nació y creció en Canadá, tiene 43 años de edad. Estudio biología forestal, pero debido a la imposibilidad de encontrar trabajo permanente en su país volvió a la escuela para formarse como docente. Posteriormente se vinculó a escuelas internacionales como docente en las áreas de ciencia y matemáticas, primero en Colombia, luego en Jamaica y actualmente en Indonesia. Aquí ha vivido por los últimos diez años, de los cuales nueve y medio han sido con su esposa Indah Ginting de origen Batak Karo, quien estudio para ser secretaria bilingüe. Adoptaron una hija, que por decisión conjunta Indah cuida a tiempo completo.

1.3.4.2. Grupo de complementación ¹⁸

Este grupo incluyó dos matrimonios mixtos, conformados, coincidentalmente por dos expatriados de origen francés y esposas locales provenientes de dos ciudades de Sumatra diferentes a Medan. Ambas colaboraron con el desarrollo de una entrevista semiestructurada que indagaba sobre la experiencia de sus esposos respecto a la su expatriación y su relación conyugal. Con la recolección de estos relatos se complementaron las narrativas construidas a partir de la información recolectada con el grupo original.

- **Putri y Pascal**

Putri Diponerogo es musulmana, tiene 35 años de edad y es originaria de Padan, una ciudad al sur de Medan en la costa occidental de Sumatra. Ha estado casada con Pascal Moreau por once años. Él ha sido expatriado por aproximadamente veinte años, en varios países del sudeste asiático, afiliado a una empresa internacional pesquera. Han vivido en Medan por los últimos cinco años. Tienen una hija y un hijo.

¹⁸La breve descripción en este apartado de los sujetos de este grupo se basa en los relatos ofrecidos por las esposas de los expatriados-as durante las entrevistas realizadas.

- **Siska y Marcel**

Siska Hartono, también de 35 años, es originaria de Lampung en el suroriente de Sumatra. Es musulmana de origen javanés, debido a la transmigración anteriormente referida. Su esposo Marcel Dubois ha sido expatriado en diferentes ciudades de Sumatra por más de quince años. Él es abogado y ha estado vinculado con una empresa internacional de palma de aceite. Han pasado los últimos seis años en medan, donde nació su hija.

1.3.4.2. Grupo virtual

Este grupo se constituyó por ocho matrimonios mixtos, que participaron en el desarrollo de una encuesta virtual por medio del grupo '*expatriados viviendo en medan*' de Facebook. Estas parejas fueron identificadas directamente en dicho grupo y referidas por algunos de los expatriados-as que participaron en la investigación.

1.3.5. De relatos a narrativas: el análisis de la información

Las narrativas construidas y analizadas a partir de esta propuesta presentan las anécdotas, memorias y experiencias evocadas y narradas por el grupo de expatriados-as y sus cónyuges durante los relatos recogidos por medio de entrevistas, conversaciones personales y otros espacios de diálogo y reflexión respecto a su experiencia como expatriados-as con cónyuges locales, o como locales con cónyuges expatriados-as.

El proceso de construcción de narrativas se inició en el relato mismo y se desplegó durante varias etapas relacionadas de **recolección, sistematización, análisis, síntesis y escritura** de la información. Etapas dentro de las cuales se desarrollaron otras series de pasos con el propósito de asegurar la producción de conocimiento válido y veras, que permitiera la comprensión del fenómeno social planteado en el problema de investigación.

1.3.5.1. Recolección y sistematización

El proceso de recolección de información comenzó con la observación y discusiones previas respecto a la experiencia de expatriados-as en Medan en contraste con sus lugares de origen, que generó una idea clara a la hora de plantear un problema y definir unos objetivos de investigación. Con esto en mente, la posterior construcción de categorías conceptuales permitió crear un mapa, una ruta de indagación inteligible para el diseño y ejecución de las técnicas de investigación.

Entrevistas, conversaciones y otros espacios de recolección de información, registradas en mi teléfono y diario de campo, se adelantaron por un periodo de quince meses, durante el cual se llevaron a cabo diferentes jornadas de 45 minutos a una hora, dependiendo de la disponibilidad de los sujetos de estudio. Estas conversaciones se realizaron en inglés completamente, su transcripción en inglés y español se hizo a manera de parafraseo y literal, cuando el tema se relacionaba directamente con las categorías teóricas; señalando la hora y fecha, así como expresiones no verbales de los sujetos. También, se organizaron y referenciaron en dos grupos: expatriados-as y cónyuges.

La traducción total de la información recolectada, así como de documentos teóricos, se hizo personalmente en diferentes momentos de la investigación, tratando de ser fiel a lo que los sujetos querían expresar más que a la literalidad de una traducción carente de una dimensión simbólica.

1.3.5.2. Sistematización y análisis

Una vez la información recolectada fue transcrita, traducida (parcialmente), referenciada y organizada en grupos, se adelantó un proceso de codificación con base en las categorías y subcategorías planteadas en el marco teórico en el capítulo 1. Posteriormente, tras una nueva revisión, se hizo posible la construcción de una matriz inicial de sistematización, diseñada a partir de los objetivos de la investigación, donde se reestructuró el

texto, previamente dividido en pequeñas unidades de contenido (Leiblich et al, 1998, como se citó en Sparkes y Devís, s.f.).

En base a este nuevo documento, se identificaron unidades de análisis (párrafos y palabras) y se definió un índice analítico inicial de los temas sobresalientes en la información (Restrepo, s.f.) y en relación con las categorías principales. Éste permitió generar un balance respecto a la información recolectada, las posibles carencias y en consecuencia, la emergencia de nuevas categorías (figura 1), que darían forma a los apartados desarrollados en cada capítulo. Seguidamente, se elaboró una segunda matriz en la que se integró la información con base en los índices previamente bosquejados.

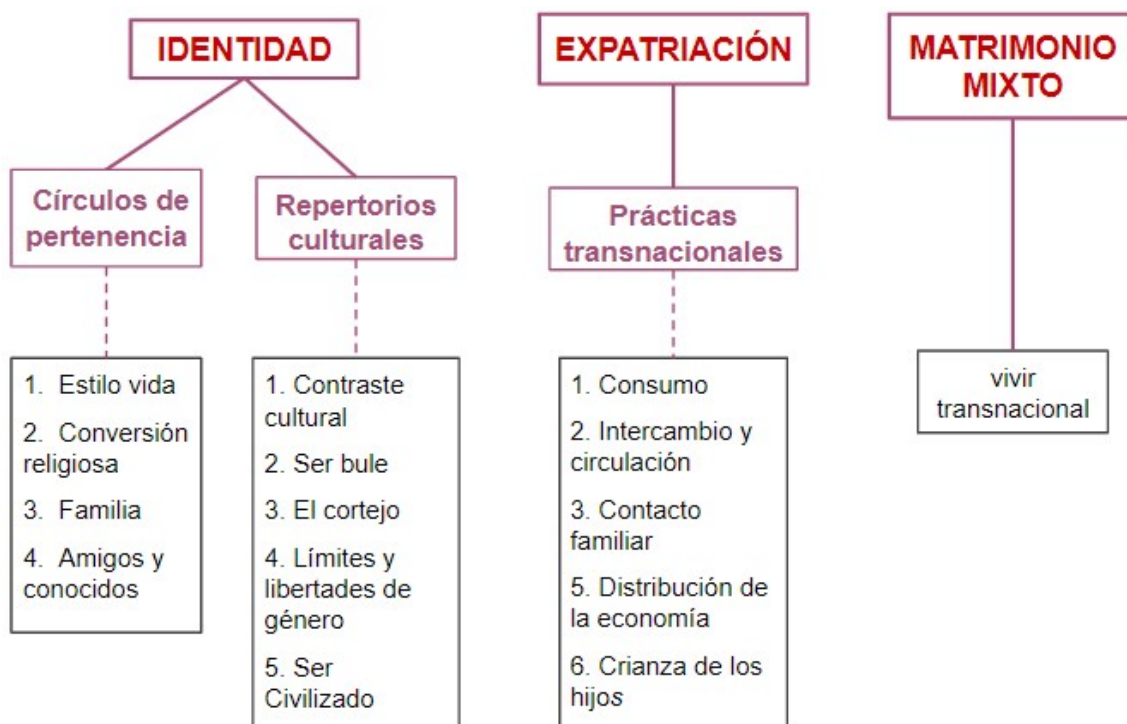


Figura 1: Mapa de categorías, subcategorías, y categorías emergentes

En este momento, se recurrió al diseño de diagramas de relaciones, que mostraron las relaciones entre categorías y subcategorías teóricas (figura 2), y de éstas con las categorías emergentes (figura 3). Ambos diagramas definieron la construcción de una última matriz de sistematización de la información y el diseño de un esquema de redacción preliminar,

coherente y fiel al problema y objetivos de la investigación, facilitando de esta manera la producción de un documento organizado y coherente.

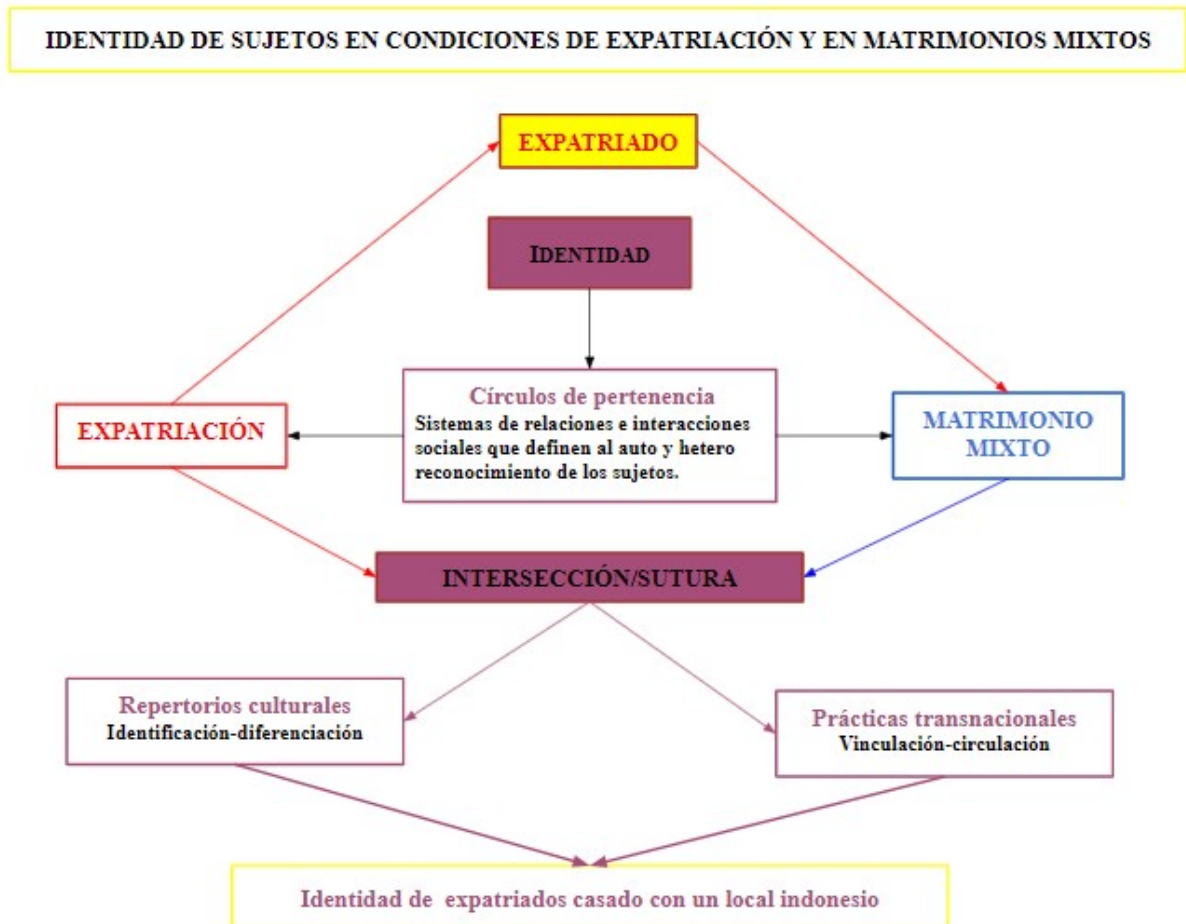


Figura 2: Diagrama relacional de categorías y subcategorías teóricas

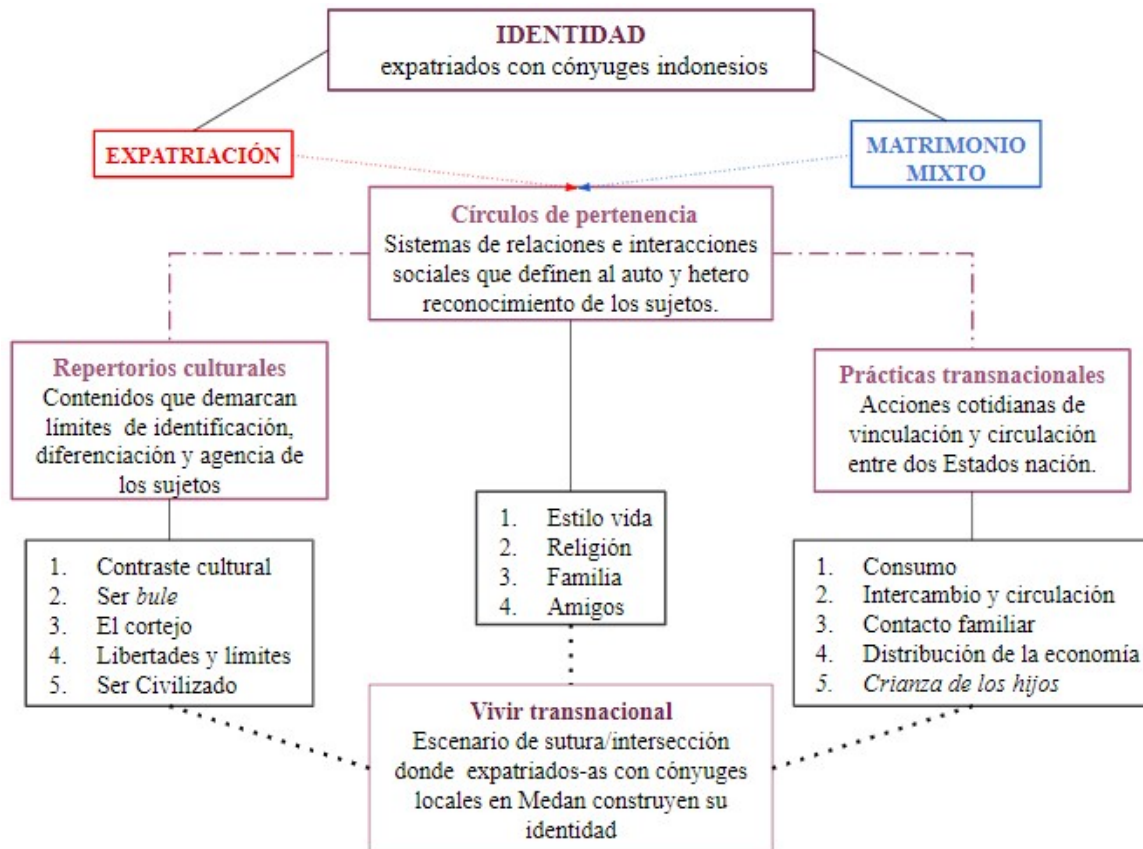


Figura 3: Diagrama relacional de categorías, subcategorías y categorías emergentes

1.3.5.3. Análisis y síntesis

El análisis de la información derivó del proceso mismo de sistematización. En efecto, con cada tabla, matriz y gráfica se adelantó un proceso de lectura, observación, selección, organización, comparación y descripción permanente de la información. Por lo que, seguidamente, se elaboró un esquema de intersecciones (figura 3) entre expatriación y matrimonio mixto como escenarios de pertenencia, para conocer qué contenidos se ponen en juego en la intersección y/o sutura intercultural y/o transnacional, y que intervienen en la construcción identitaria.

IDENTIDAD

La expatriación y el matrimonio mixto como formas/espacios de relación e interacción social. **Círculos de pertenencia social**, donde se negocian **contenidos y prácticas simbólicas y materiales**, necesarias para la acción social (ser, entender, actuar) de sujetos.



Figura 4: Esquema de intersecciones

En base a esta gráfica y la matriz final de sistematización, se complementó el esquema de redacción, inspirando el bosquejo de títulos y subtítulos correspondientes a capítulos y subcapítulos, con los cuales se procedió a la construcción de narrativas, que pusieron en discusión las diferentes versiones de las experiencias de los sujetos respecto al fenómeno social estudiado, y su ubicación en los apartados correspondientes. Posteriormente, se realizó la traducción final y el análisis descriptivo de las mismas respecto a cada tema propuesto, vinculándolas con el problema, los objetivos y las categorías centrales y emergentes de la investigación.

La interpretación y discusión por parte del investigador complementaron el análisis y síntesis de las narrativas en la redacción del documento, presentando una interpretación y descripción del fenómeno estudiado, que permitiera al lector conocer y comprender la manera en que estos sujetos, productos de la experiencia de la expatriación casados con locales indonesios, reafirman su identidad entre un aquí y un allí.

1.3.5.4. Síntesis y redacción

A partir de la sistematización y el análisis contante de la información, fue posible contar con una síntesis de la misma. Es decir, un panorama amplio y definido de la investigación adelantada. Éste vinculó y relacionó la información recolectada en los relatos, con un marco teórico conceptual y los objetivos de la investigación. El resultado fue un nuevo conocimiento sobre una realidad existente; que en este momento se evidenciaba en las narrativas construidas, como modelos y estructuras de interpretación de una vivencia en común, que expresaba la coincidencia en los relatos generales de los sujetos.

Con una estructura de escritura claramente definida, consecuentemente se procedió a la integración del componente teórico desarrollado previamente en el capítulo 1 y el correspondiente a las categorías emergentes, las cuales se desarrollaron durante cada capítulo y subcapítulo respectivo. De esta manera se complementó el análisis y síntesis anterior, revelando en la escritura de este documento cómo hombres y mujeres expatriados con cónyuges locales reconstruyen su identidad en Indonesia.

Al respecto quiero hacer una aclaración. A pesar de que el problema de investigación plantea la construcción de identidad de expatriados-as en matrimonios mixtos en Medan, uno de los resultados más importantes de esa investigación demostró que la representación de los sujetos no se sitúa en Medan como lugar, condición o determinante en la construcción de sus identidades. La representación de la experiencia se refiere a “Indonesia”, “la cultura indonesia”, “aquí en Indonesia”, “los indonesios”; a pesar de la diversidad social, étnica, religiosa, cultural, etcétera de esta nación; en contraste con sus países de origen.

En los relatos de estos sujetos, los procesos de reconocimiento, identificación y diferenciación toman lugar en la comparación de las sociedades y las culturas respecto a los Estados nación. Es decir, en sus narrativas las identidades nacionales juegan un papel central.

Motivo por el cual, en los capítulos 2 y 3, se hace referencia a Indonesia como factor determinante del devenir identitarios y no Medan.

1.3.6. Sobre la experiencia metodológica

El despliegue metodológico para esta investigación corresponde con un enfoque interpretativo, cuya estrategia metodológica: Análisis de narrativas, permitió abordar la construcción de identidades de expatriados-as con cónyuges locales en Indonesia de una manera compleja, detallada y pertinente con la experiencia de vida de estos sujetos. El proceso fue un diálogo que privilegió los relatos de los sujetos como fuentes primarias de información, que a través de la voz y el trabajo de la investigadora logró mostrar la realidad del fenómeno estudiado.

En efecto, el proceso de recolección y el respectivo análisis de la información que se adelantó, desde el inicio mismo de la investigación, durante varias etapas de recolección, sistematización, análisis, síntesis y redacción, más que lineal fue relacional, paralelo y simultáneo. Esto permitió la comprensión y descripción amplia y particular de cómo los sujetos de este estudio, en la intersección de su condición de expatriación y en matrimonios mixtos, construyen su identidad.

Esta experiencia metodológica fue un diálogo, una construcción conjunta de conocimiento entre sujetos de la investigación, investigadora, teoría, observación y vivencia. Proceso que centró al sujeto en la narrativa de su vida, dándole sentido y reconociendo la importancia de su experiencia de vida. Al mismo tiempo que invitó a la investigadora a hacer parte de este devenir, dándole un lugar esencial en la construcción de nuevo conocimiento y permitiendo así la construcción de un documento coherente, claro y fiel respecto al problema, los objetivos de investigación y los relatos de vida de los expatriados-as.

CAPÍTULO 2

Las pertenencias sociales: Condicionante social de la identidad en Indonesia

La identidad individual es un proceso intersubjetivo de autodefinición que cada actor social hace de sí mismo, a partir de sistemas de relaciones que establece dentro de mundos sociales preexistentes. Éstas se expresan en círculos de pertenencia (grupos o colectivos sociales) a los que se integra el individuo, voluntaria o involuntariamente, deliberada o consecuentemente, cuya multiplicidad y simultaneidad es la condición de emergencia de las identidades o posiciones de sujeto. Para Giménez (1996), la construcción identitaria, como auto y hetero reconocimiento, que articula pertenencia, idiosincrasia y biografía, solo es posible a partir de la “continuidad de las relaciones sociales en la vida del individuo” (p. 194).

En complemento a la consideración anterior, es importante señalar que la afirmación de la identidad individual se fundamenta sobre la dicotomía identificación-diferenciación, conjugando lo que es socialmente compartido y lo individualmente único de actores sociales. En otras palabras,

La identidad de una persona contiene elementos de los ‘socialmente compartido’, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo ‘individualmente único’. Los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias, pero ambos se conjuntan para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual (Giménez, s.f. p. 10)

Estos atributos particularizantes o caracterológicos, múltiples, variados y cambiantes, circunscriben características de distinguibilidad: Tendencias, capacidades, disposiciones, actitudes y hábitos (Lipiansky, 1992, como se citó en Giménez, s.f.), cuyo significado puede ser individual (inteligencia, perseverancia, imaginación) o relacional (tolerancia, amabilidad, comunicación, sentimental). De manera complementaria cabe señalar otros elementos de distinción que señala Giménez (2008): Estilos de vida (consumo), conjunto de objetos entrañables (lo *mío*), relaciones íntimas (familia, pareja, amigos), y su biografía (identidad biográfica). En este sentido,

Tajfel, y Turner (1986) proponen que el comportamiento social de un individuo varía a lo largo de un continuo unidimensional demarcado por dos extremos: el intergrupalo, en el cual la conducta estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales (indicando el grado de semejanza); y el interpersonal, en el que la conducta estaría determinada por las relaciones personales con otros individuos y por las características personales idiosincráticas (que permitiría ubicar el grado de diferencia). (Rivera y Obregón, 2013, p. 21)

De forma que, pertenencia social e idiosincrasia intervienen en la construcción identitaria del individuo, en tanto éste sea consciente de sus pertenencias, al mismo tiempo que les dé significado y valor emocional (Rivera y Obregón, 2014). Este argumento anudado al carácter múltiple, situacional y temporal de las identidades (Arévalo, 2011) resalta la capacidad emocional del sujeto, en tanto actor social con *conciencia, memoria y psicología propia* (Giménez, s.f., 2008) como se anotaba antes; dentro de una estructura social y relacional situada en espacios y tiempos históricamente determinados. Pues la identidad en tanto construcción social es procesual, es decir, está amarrada a un tiempo histórico (Restrepo, 2007).

Estas consideraciones permiten, en esta investigación, caracterizar los círculos de pertenencia asignados, espontáneos, intencionales, prioritarios o íntimos, así como otros atributos y aspectos, que en distintos momentos de la vida han influido en el devenir identitario de los sujetos de este estudio, específicamente en Indonesia. Lo anterior, teniendo en cuenta eventos significativos de su experiencia, su estatus migratorio, su relación conyugal con un local y sus pertenencias sociales en un aquí y en un allí intercambiable.

Con este objetivo en mente, el presente capítulo da cuenta de la formación identitaria de los expatriados-as, a partir de cuatro aspectos emergentes en la investigación respecto al carácter de los círculos de pertenencia a los que se integran estos sujetos, como consecuencia de su relación conyugal con un local y su vinculación laboral. En este orden de ideas los siguientes apartados dan cuenta de: 1. El auto y el hetero reconocimiento de los expatriados, 2. El carácter estratégico de la pertenencia, 3. El significado y valor emocional de la pertenencia y 4. La adaptación de las relaciones sociales.

2.1. Soy, pero no soy. La ambivalencia del expatriado

Como se indicó anteriormente, para fines de esta investigación se asume el expatriado como resultado de la experiencia de la expatriación. Es decir como una posición de sujeto que resulta de este fenómeno social; el cual se entiende como proceso migratorio laboral, legal y legítimo, respecto a las regulaciones laborales y legales de los Estados receptores; cuya remuneración incluye salarios altos, en comparación con los salarios del país anfitrión, y una serie de beneficios complementarios. Esto con el propósito de garantizar la capacidad adquisitiva, la seguridad y la comodidad del empleado y su familia (si la tiene), así como para hacer atractivo el traslado laboral (es decir, la expatriación).

Jane, quien quería ahorrar dinero y *vivir otra cultura*, eligió Medan como destino laboral debido al contrato y a los beneficios que se le ofrecía. Además, se trataba de *“una aventura estar acá por primera vez”* (J. Farrel, comunicación personal, 31 de marzo de 2018). Respecto al paquete compensatorio afirma: *“Era un contrato muy bueno, mejor que los contratos de Bali y Yakarta. Pues no mucha gente aplica a plazas de enseñanza en Medan. El contrato para esta ciudad es mucho mejor que los de otras ciudades”* (J. Farrel, comunicación personal, 31 de marzo de 2018). Según ella, la gente le decía que la escuela pagaba más y daba mejores condiciones porque las personas no quieren venir a Medan, quieren ir a Bali, a Yakarta, a ciudades en Europa, o destinos más desarrollados e industrializados en el sudeste asiático y el medio oriente.

Al respecto, Fetcher (2016) afirma que una de las características de la expatriación es la movilidad de profesionales, por lo general aunque no exclusivamente, de sociedades desarrolladas a países en desarrollo y significativamente más pobres que los países de origen. Por lo que en consecuencia, la remuneración se da bajo la idea de compensación de los estilos de vida y las comodidades que se dejan atrás, especialmente para destinos como Medan. Por este motivo, el paquete compensatorio, paquete de expatriados o paquete de beneficio,

indistintamente, se refieren al conjunto de retribuciones salariales y complementarias, que reciben hombres y mujeres expatriados. Éste hace parte fundamental de cada contrato particular (y varía según el sector, el ente contratante y el lugar destino, entre otros).

Así por ejemplo, algunos de los beneficios que Jane y Graham reciben, además del salario, incluyen la cobertura de los costos de vivienda, reparaciones, servicios públicos, transporte, seguro médico, escolaridad para sus los hijos-as, viajes de regreso para toda familia a Nueva Zelanda y Canadá una vez al año. También se les cobija entrenamiento y capacitación anual, transferencias bancarias internacionales, visas, permisos de trabajo, impuestos locales, expatriación y repatriación (es decir el regreso). Mientras que el paquete de Pascal, quien trabaja para una corporación pesquera internacional, además de lo anterior incluye: Seguro de vida, salario extra en diciembre, bono anual, computador, celular, servicio de internet, televisión por cable y telefonía, gastos de mudanza, conductor y empleada doméstica (P. Diponerogo, comunicación personal, 3 de abril de 2019).

A pesar de las diferencias en salarios y beneficios entre expatriados, la compensación de estos trabajadores en términos generales es mayor en comparación a la de trabajadores locales¹⁹. Esta desigualdad se hace evidente en condiciones materiales y hábitos de consumo, es decir, de sus estilos de vida (que diferencian al expatriado del local) y dicen algo acerca de la identidad de las personas (Giménez, 2008).

Esto significa que los expatriados (sujetos de este estudio) y sus familias tienen en común vivir en sectores lujosos de la ciudad, contar con uno o más trabajadores domésticos (incluyendo conductor, jardinero y/o seguridad), poder comprar productos importados,

¹⁹Dependiendo del sector las diferencias se pueden ejemplificar, aproximadamente, en las siguientes proporciones: Para una escuela internacional en la ciudad de Medan la remuneración salarial se calcula en una diferencia del 1:4 (US\$ 706.45: 2,825.8). Mientras que en una empresa transnacional con filiales en esta ciudad la proporción es: 1:22 (o sea, US\$ 211.93:4,583). Esto es sin contar beneficios compensatorios, con los cuales, para el caso, corporativo, podrían doblar el valor neto del salario. Cabe señalar que, primero, estos valores cambian dependiendo la escuela, cada empleado y los aumentos anuales. Segundo, debido a la solicitud de las fuentes no se presenta más información al respecto. Esta información es confidencial de las respectivas entidades.

frecuentar restaurantes costosos, ir regularmente de vacaciones a destinos que necesitan transporte aéreo (además de los viajes periódicos al país de origen).

Las consideraciones anteriores ponen de manifiesto, primero: Un conjunto de prácticas compartidas resultantes de la expatriación, que en consecuencia identifican al sujeto como expatriado. Segundo, una condición de *riqueza* (así reconocida por las personas locales) en contraste con otros emigrantes (por ejemplo, refugiados) y residentes nacionales, que diferencian al expatriado de un otro local y viceversa. Esta dualidad resulta determinante en la construcción de la identidad de estos sujetos.

En coherencia con Fetcher (2016), a pesar del carácter heterogéneo y fragmentado de la expatriación como entidad, debido a las diferentes posiciones de cada sujeto; las prácticas y actitudes, que ellos comparten en virtud del estilo de vida que llevan en Medan los identifica como expatriados. Al mismo tiempo que los diferencia de otros, quienes a su vez los reconocen como tal. Esto, en síntesis, hace parte de la formación identitaria de cada sujeto y por ende de la manera como se reconocen.

Para George, su paquete remunerativo actual, similar al de Jane y Graham, ha cambiado durante 19 años de expatriación, lo cual ha jugado un papel significativo en su identificación como expatriado. Al respecto nos dice:

Durante mi primer año de trabajo aquí, ganaba la mitad de lo que hubiera ganado en el Reino Unido, pero era más que suficiente para un buen nivel de vida en Indonesia. Servicio médico y alojamiento colectivo estaban incluidos. Mi motivación era alta, no tenía que preocuparme por dinero. Yo era joven. No tenía que preocuparme por mantener a una familia. Yo quería aventura y experiencia (G. Donnelly, comunicación personal, 8 de marzo de 2018).

Como consecuencia, durante esos primeros años en Indonesia,

No estaba teniendo una experiencia de expatriado sino una indonesia. No estaba viviendo en condiciones de lujo, estaba haciendo lo que cualquier pareja indonesia de recién casados hacía: Vivir en casa de sus padres, con aproximadamente otros 20 familiares. Hacia lo que la gente de la aldea hacía, comía en el *warung* (análogo al corrientazo colombiano), me transportaba en moto, sacábamos agua de un pozo. Entonces, lo disfrutaba sentía que estaba aprendiendo sobre una nueva cultura. Estaba integrado, conectado. Hoy por hoy, me pregunto si me sentía así porque era joven, recién casado o porque fue la mejor manera de vivir un país (G. Donnelly, comunicación personal, 28 de agosto de 2018).

A los dos años de vivir en Indonesia, George pasó de trabajar en un instituto de enseñanza de inglés a una escuela internacional, de vivir en la casa de su familia política a un *komplek* (conjunto residencial) en una ciudad diferente.

Trabaje en la misma escuela por 13 años. El salario era mucho mejor. La escuela pagaba por la casa, los servicios, el seguro médico. Por esto, más o menos, me comencé a volver más *expaty* (*expatriadin*). A los tres años de trabajar allí, compramos la casa y el dinero destinado a alojamiento se negoció dentro del salario. Más adelante cuando me convertí en Principal (director). Entonces además de los otros beneficios [incluyendo la educación de las niñas], se me asignó carro, teléfono, computador, gastos de capacitación a nivel internacional y nacional, incluyendo mi segunda maestría en 2011 y 2012. [Así] gradualmente, perdí mi conexión con Indonesia. Pasé de vivir en la aldea a vivir a un conjunto residencial, y de transportarme en moto a un carro con ventanas oscuras. Cuando estoy en mi carro me siento separado del lugar, es como un recubrimiento sobre mis sentidos que me separa del ambiente. En la moto sentía los olores, la música *dangdut*²⁰, yo era parte de Indonesia (G. Donnelly, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

El anterior relato pone en evidencia la relación entre remuneración y estilos de vida, y la auto representación como expatriado. Pues a pesar de haber vivido en la aldea, de disfrutar y extrañar la experiencia indonesia auténtica, y denominarse ciudadano del mundo (G. Donnelly, comunicación personal, 28 de agosto de 2018); en diferentes conversaciones personales George me ha contado sobre sus viajes a lugares remotos en las islas indonesias, así como a países del Sudeste Asiático, y naturalmente al Reino Unido y Europa, refiriendo con esto un estilo de vida privilegiado en contraste con los locales.

Además de esto, la alteración en la adquisición, importación y consumo de productos extranjeros (como alimentos, ropa, libros o música), su participación de espacios designados para '*expatriados*', y el poder que detenta su pasaporte británico a nivel internacional (G. Donnelly, comunicación personal, marzo 8 de 2018), lo identifican como expatriado y lo diferencian de otro local, a pesar de su escepticismo respecto a la categoría social.

²⁰*Dangdut* es música pop tradicional indonesia que combina melodías originarias de la india, con el ritmo de tambores cónicos conocidos como *gendang*. Este tipo de música es alegre y es una parte central de la cultura indonesia. Con una connotación de clase, generalmente apela a las masas pobres y poco educadas de Indonesia. Así mismo, se asocia con la prostitución porque es sensual; tiene lugar en las fiestas de la cuadra, así como en diversos eventos públicos, sobre todo de carácter político (G. Donnelly, comunicación personal, 23 de agosto de 2018, Pisani, 2014).

Según Fechter (2016) “el término expatriado es rechazado socialmente, tiene una carga moral y política, es ambiguo y está vinculado a nociones particulares de etnicidad y clase” (p. 6). La categoría también representa la participación de hombres y mujeres en las dinámicas del capitalismo global. Esto en la medida en que se trata de una clase emergente de trabajadores cualificados que se mueve de un lado al otro, compitiendo con otros por puestos de trabajo y reforzando imaginarios de dominación y explotación en países como Indonesia.

Sin embargo, su uso también connota el reconocimiento de un estatus superior en contraste con el término emigrante o refugiado. De esta manera se marca una diferenciación respecto al otro, en posición de desventaja o marcado con identidades de inferioridad. A modo de ejemplo, en este contexto se me considera expatriada, a pesar de mi asignación legal en Indonesia: *Ikut suami* (que literalmente traduce esposa que sigue al esposo, o esposa acompañante, según la literatura sobre expatriación²¹).

Así mismo he conocido varios extranjeros originarios de Estados Unidos, quienes por distintas razones se quedan en Medan durante periodos prolongados y se auto reconocen como *expatriados*. A pesar de que el motivo de su movilidad no es de carácter profesional ni laboral, de que su visado es de llegada²², de su estadía en *kos* (cuartos en arriendo), sus sencillos y económicos estilos de vida, sus actividades de ocio y esparcimiento, y sus económicas *flip flops* (chanclas).

Mila y Amelia son dos mujeres de nacionalidad alemana, cuyos cónyuges son de origen Batak Toba y Batak Karo (tribus en el norte de Sumatra) respectivamente. Ambas fueron adoptadas por familias Batak, y ambas, en sociedad con sus cónyuges, han conformado empresas correspondientes al sector turismo en las zonas de origen de sus

²¹Ver: Fechter. A. M. (2001). *Transnational Lives and their Boundaries: Expatriates in Jakarta, Indonesia*. (Thesis Degree of Doctor of Philosophy) The University of Hull.

²²El visado de llegada o *visa on arrival* en Indonesia es una visa de turismo posible para extranjeros de determinados países, válida por un periodo de 30 días, que se puede extender por otros 30, sin necesidad de salir del país. Después de este periodo cada extranjero debe salir y regresar a Indonesia para una extensión de otros dos meses.

esposos (Lago Toba y Bukit Lawang), generando ingresos que les permite sostener estilos de vida propios de expatriados.

No obstante de su nacionalidad, su matrimonio mixto, la legitimidad y legalidad de su estancia en Indonesia, sus ingresos y estilos de vida, a estas mujeres no se les puede asignar el estatus de expatriadas en base a los parámetros expuestos en la construcción teórica de esta categoría; la cual delimita otras características necesarias para considerarlas como tal, como por ejemplo el carácter de su contratación laboral en Indonesia. Sin embargo, sus opiniones y experiencias resultan valiosas como puntos de referencia y complementariedad para este estudio.

Cuando visité el hotel de Mila en el Lago Toba, durante nuestra presentación, le conté sobre mi proyecto de investigación. Inmediatamente ella se interesó y me conto sobre su experiencia y su decisión de quedarse en Sumatra. Sin embargo, se mostró vacilante al momento de identificarse como expatriada, pues dice:

Yo fui adoptada por mi familia Batak, muchos de mis trabajadores acá son familia. Yo los visito, los frecuento, yo soy Batak...Pero al mismo tiempo puedo ir a un bar y tomarme una cerveza, puedo mostrar mis brazos con la ropa que uso. Creo que eso me hace una expatriada, aunque ya no uso bikini sino un vestido de baño poco revelador (M. Muller, comunicación personal, 10 de febrero de 2018).

Amelia se considera expatriada, aunque diferente de otras expatriadas (haciendo referencia a las esposas cuyo estado legal es como el mío). En su caso,

Es una historia diferente. La mayoría de expatriados tienen una historia familiar, una educación, un entorno diferente al de nosotros [refiriéndose a su esposo]. Yo vengo de una familia básica, pobre, mis ahorros eran pocos. Usted aquí puede ver a muchas mujeres que no trabajan, que tienen personas que las atienden. Yo aquí hago todo sola, incluso cuando estaba en Bukit Lawang. Entonces, sí, [mi experiencia] es diferente a la de otras mujeres. No me malinterprete, aquí las mujeres se pueden relajar y eso es todo (A. Wagner, comunicación personal, 27 de marzo de 2019).

En una conversación anterior a las entrevistas, Jane considero que su esposo podría aportar a este estudio debido al hecho de que Dedi, a diferencia de otros cónyuges indonesios, vivió la experiencia autentica de un expatriado en Nueva Zelanda, donde residió y trabajó (legal y legítimamente) en construcción durante siete años. Cabe señalar que Dedi encontró

trabajo, considerado de poca o nula cualificación, viviendo ya en Nueva Zelanda. Además, él solo cuenta con estudios de bachillerato, situación que contradice unos de los requerimientos fundamentales de la expatriación: La cualificación profesional de los sujetos.

Con base en estas narraciones, se evidencia que los sujetos significan la experiencia de la expatriación a partir de su locación transnacional y de sus estilos de vida, con los cuales se identifican y diferencian; más que en relación con otros atributos de pertenencia, de idiosincrasia, o características propias de su identidad biográfica, como su formación profesional o el carácter de su trabajo en Medan. Asimismo, en el curso de esta investigación se encuentra que el término es usado por emigrantes y locales como categoría social de identificación positiva o disociación, es decir de auto y hetero reconocimiento, ya sea que articule o contraponga el sujeto a la categoría misma.

2.2. Mi Dios, tu Dios, nuestro Dios. Religiones de papel

En Indonesia la religión es una parte inherente a la identidad de uno. Desde los días de Suharto²³, cada ciudadano ha tenido que declarar su religión en su documento de identidad.

²³Líder carismático militar que en 1967 se convierte en el Segundo presidente (dictador) en Indonesia por un periodo de 32 años. Originario de Java, pobre y sin educación secundaria, Suharto, se enlista en el ejército y asciende rápidamente en los rangos del poder. Al llegar a la presidencia, en contraste con su predecesor, centró su atención en la modernización de la nación, dándole prioridad a la unificación del gran archipiélago. Para lo cual puso en marcha el gran aparato burocrático militar (corrupto y corruptivo) en cinco niveles de gobierno (nación, provincia, distrito, subdistrito y aldea o ciudad) que caracteriza desde entonces al país, socavando la base política, administrativa y organizativa de las tantas culturas (es decir la diversidad) que conforman Indonesia. Además, se apoyó en la diseminación de *civil servants* (sirvientes civiles) javaneses, cuya apariencia, idioma y costumbres diferían radicalmente de la totalidad de regiones fuera de java, y cuya misión era apoyar con la imposición de símbolos nacionales y la idea de unidad, ajena y foránea para la mayoría de los nuevos y recientemente reconocidos ciudadanos indonesios. Así por ejemplo se promovieron programas para la familia cuya misión central era hacer de la mujeres buenas esposas y madres, con la imposición de hábitos alimenticios, modos de comportamiento, vestuario, modestia y el conocimiento de *Pancasila*. Con los militares en el poder y el apoyo en sirvientes civiles, las riendas económicas de la nación quedaron en manos del grupo de Berkeley, un manojito de javaneses que estudiaron en Estados Unidos, que durante las dos primeras décadas del gobierno de Suharto hicieron de indonesia una potencia asiática. Durante este periodo el acceso a la educación (de pésima calidad) se duplicó, el sector agrícola tomó impulso e Indonesia pasó de ser el mayor importador, a ser el mayor exportador de arroz en la época. Con una habilidad para mantener a mayorías y minorías satisfechas, Suharto suprimió la expresión política, convirtió la magnificente diversidad cultural del archipiélago en una unidad javanesa, intensificó la seguridad en las ciudades con el asesinato masivo y extrajudicial de criminales, repartió la economía nacional entre sus generales, sus allegados y sus hijos. Para la década de los años 1980, millones de indonesios contaban con una mejor calidad de vida. Sus necesidades básicas eran satisfechas, tenían mayor acceso a educación y a la propaganda de Estado. Esto gracias a la introducción y repartición de televisores a la cotidianidad de las familias, los clanes, las tribus, quienes con recordatorios constantes de los logros de Suharto, con limitada publicidad comercial y finalmente con telenovelas mexicanas, se concientizaron de que las 'ganancias de los zapatos Nike y las muñecas Barbie que fabricaban se distribuían inequitativamente, mientras que se les forzaba a trabajar a punta de bala y en silencio. Además de esto, la transmigración de javaneses a

‘Creer en un Dios’ es el primer precepto de la filosofía de Estado, *Pancasila*²⁴. Anteriormente los indonesios podían elegir de un menú de cinco religiones: islam, hinduismo, budismo, protestantismo o catolicismo. Hoy en día, también pueden elegir ser confusionistas. [Sin embargo] no hay campo para los cientos de creencias localmente específicas [...] prescritas como *Adat* [tradición] (Pisani, 2014, p. 314-315).

La religión como categoría social de identificación, es un referente simbólico esencial de la identidad de las personas, ya sea desde la pertenencia, la creencia, la práctica, o simplemente la negación o indiferencia a ella. De cualquier manera, es un constituyente identitario, un punto de sutura²⁵, que conjuga sujeción – subjetivación y respecto al cual el sujeto se articula de diferentes maneras, desde la aceptación al rechazo: “*soy cristiana*”, “*Soy musulmán*”, “*soy católico*”, “*soy, pero no practico*”, “*no creo en religiones*”, “*soy ateo*”, “*no soy religioso, soy más bien lo que se denomina alguien espiritual*”. Sin embargo, en Indonesia la pertenencia, práctica y enunciación de un tipo de doctrina religiosa, es obligatoria.

Efectivamente, es parte de la constitución, el imaginario colectivo, la práctica social, y especialmente, de la identidad de los y las indonesias. En las escuelas, así sean de currículo internacional, las clases de religión (cristianismo, budismo, islam, hinduismo, catolicismo y confusionismo) son imperativas para ciudadanos indonesios. Aquí es natural indagar por la religión del otro. ¿Tú que eres? o ¿Qué religión tienes?, es parte normal de las presentaciones y conversaciones cotidianas. En los institutos de enseñanza del idioma indonesio hay lecciones orientadas a cómo hablar con personas de otra religión, de manera respetuosa y asertiva.

cercanas y remotas regiones de la nación, la imposición de la cultura de java y de religiones ajenas, hizo que para mediados de la década de 1990 la insatisfacción que se había acumulado durante años se volviera resentimiento, el cual después de la crisis económica asiática de 1997 convirtió a Indonesia en el escenario de un genocidio en contra de la población china. En 1998 Suharto renunció a la presidencia. Para entonces, la mayoría de los indonesios que se habían hecho los de la vista gorda ya no podían dejar de enfrentar el hecho de que estaban unidos en la desigualdad y no en la diversidad como reza *Pancasila* (Pisani, 2014).

²⁴De manera resumida, los cinco principios que *Pancasila* abarca, de manera general y ambivalente, que según Pisani (2014) se pueden utilizar para cualquier propósito y según el gobernante son: 1. ‘Creer en un solo dios.’ 2. ‘humanidad civilizada y justa.’ 3. ‘Unidad de Indonesia.’ 4. Democracia guiada por la sabiduría interna que nace de la deliberación entre representantes,’ y 5. Justicia social para toda la gente indonesia.’

²⁵ Ver: Restrepo, E. (2007) Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Recuperado de: <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/identidades-jangwa%20pana.pdf>

Talavera Fernández (1999, como se citó en Vicente y Moreno, 2009) señalan que:

Dependiendo del lugar donde los individuos se desarrollan, se encuentran unidos subjetivamente a una determinada comunidad, localidad o nación, compartiendo elementos que las llevan a ser únicas; entre ellos la religión, lenguaje, cultura, todos ellos les proporcionan un sentido de pertenencia (como se citó en Rivera y Obregón 2014, p. 24).

Al respecto, recalca Pisani (2014), en esta nación no se puede ser ateísta, se debe pertenecer a una religión. “Para los indonesios es incomprendible no tener Dios, es como decirles que uno no respira” (p. 315). En esta amplia y dispersa nación de islas, algunas tan remotas y pequeñas para registrar en los mapas, cuya sociedad aun retiene estructuras y prácticas clánicas y ceremoniales de organización social, la religión es un símbolo de identidad. Ésta recrea la seguridad de un universo familiar, legitima la colectividad y evita el progreso. “¿Cuál es el punto de hacer planes para el futuro si todo está en las manos de Dios?” (Pisani, 2014, p.321), es el rezo diario de los indonesios.

Para hacer frente a esta realidad, aquellos expatriados, que deciden como proyecto de vida un matrimonio mixto con un local indonesio, asumen la conversión religiosa como estrategia de pertenencia social. Esto debido a que en indonesia no pertenecer a una religión y a una iglesia es fuente de exclusión y discriminación. Al respecto Indah, quien como requisito prefirió que su esposo se convirtiera al protestantismo y no ella al catolicismo, nos dice:

Porque mi familia es miembro de la iglesia a la que voy, entonces [de cambiar de religión] no podría ser más de esa iglesia. Tendría que mudarme. Podría ir de visita, pero no ser miembro. El miembro es usualmente, por ejemplo, si usted se enferma hay un grupo de gente que la visitan, ayudan o cualquier cosa. Pero si me convierto, ellos me *echarían*. Mi familia hubiera aceptado, en mi familia existen diferentes religiones. La tribu, *la keluarga besar* (familia extendida o clan) también hubiera aceptado aunque me habrían criticado (I. Ginting, comunicación personal, 14 de septiembre de 2018).

George, al igual que Graham, decidió convertirse a la religión de su esposa: El islam. Pues como Titi, su esposa afirma: *“cambiar mi religión era impensable y si él no se hubiera convertido yo no me hubiera casado con él”* (T. Suratinoyo, comunicación personal, 21 de marzo de 2018). Según George *“la conversión era una obligación. Ni siquiera por su familia inmediata, pero por su familia extensiva, sus padres son bastante tolerantes. No*

convertirme hubiera puesto presión social, nos hubieran marginado y excluido” (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

En efecto, los matrimonios entre personas que pertenecen a religiones diferentes son ilegales, están prohibidos, así como las uniones libres que además son ilegítimas. En consecuencia, la ausencia de un registro o certificado de matrimonio dificulta muchos trámites legales o los hace imposibles, como el acceso a permisos de residencia, acuerdos pre o post matrimoniales y el registro y legalización de los hijos, quienes pertenecerían solo a la madre; y esto en indonesia es inconcebible.

Así mismo, la narrativa muestra la conversión como una obligación que garantiza la aceptación familiar y comunitaria del expatriado a la sociedad del cónyuge; evitando de tal manera, presiones, señalamientos, juicios y sanciones sociales. Con esto en mente, en la mayoría de los matrimonios, observados para esta investigación, se evidencia el cambio de religión de los hombres a la de sus esposas. Solo en un caso al esposo se le permite mantener su religión, pues para Siska, mujer musulmana, *“la religión es cuestión de fe, de creencia, es algo personal que no se cambia”* (S. Hartono, comunicación personal 30 de marzo de 2019).

Sin embargo, el matrimonio de esta pareja tuvo que ser oficiado en Francia. Según ella, su familia acepta a su esposo, pero aún les cuesta admitir la diferencia de religión. Esta es la misma situación para Dedi, quien decidió convertirse al cristianismo para casarse con Jane hace más de diez años. Él aún no ha sido perdonado por su comunidad musulmana.

Antes de salir [de Indonesia] fuimos a visitar a su mamá y a su papá y Dedi les dijo: *‘Jane y yo nos vamos a casar en Nueva Zelanda, en la iglesia’*. Ellos lloraron muchísimo. Fue [un momento] desgarrador. Estaban realmente tristes. Su papa dijo: *‘Usted es un hombre, debe tomar sus propias decisiones. Usted todavía es nuestro hijo. Deseamos que no estuviera haciendo esto’*. Cuando regresamos, queríamos visitarlos, pero sus padres dijeron que no fuéramos. Había problemas con algunos vecinos [quienes] de alguna manera se enteraron de que nos habíamos casado (J. Farrel, comunicación personal 25 de marzo de 2019).

A pesar de la aceptación de la religión de su esposo y la convicción de Jane respecto a un matrimonio con credos diferentes²⁶, Dedi justifica su conversión con base en la idea de que los hijos deben ser criados bajo la misma fe (J. Farrel, comunicación personal 31 de marzo de 2019).) Al respecto Dedi dice: *“Yo quería una familia, un bote, un capitán. Yo quería creer lo mismo en lo que ella cree. Yo me volví cristiano para casarnos”* (D. Wonopati, comunicación personal, 9 de febrero de 2018).

Este razonamiento es compartido por Putri, también musulmana, quien durante los primeros tres años de su relación se negó a casarse persistentemente porque Pascal era católico. Para ella *“la familia es como un barco, que no puede tener dos capitanes. Dos religiones en el matrimonio confundirían a los hijos, su crianza, sus valores, su idea respecto a sus padres, la vida y el matrimonio”* (P. Diponero, comunicación personal 3 de abril de 2019).

Estos testimonios hacen evidente que la representación sobre la pertenencia de los esposos a la misma religión es central en la formación identitaria de las personas en Indonesia: *‘Un barco, un capitán’*. En este sentido, más que el dogma o la fe misma, la pertenencia religiosa en este país es una trama central de las relaciones sociales, legales, culturales e identitarias. Es decir, de pertenencia, identificación, diferenciación y ubicación de los individuos respecto a otros, en una sociedad que mantiene fuertes rasgos tradicionales. Esto en contraste con las sociedades de origen de los expatriados-as.

En este orden de ideas, se interpreta que si bien la convergencia religiosa de expatriados (para el caso de esta investigación) se presenta como requisito para la posibilidad del matrimonio, de un proyecto de vida colectivo y la realización de una familia en Indonesia,

²⁶Jane pertenece a una familia en la que confluyeron diferentes prácticas cristianas. El padre fue católico y su madre es protestante. Durante sus primeros años de vida asistió, todos los domingos, a misa, al servicio, y a la escuela de religión para niños. El ambiente en su hogar fue respetuoso, no hubo problemas, ni imposiciones de credo. Ella fue criada como católica, cumplió con los sacramentos a conciencia y con completa fe. Manifiesta que a los diez años decide seguir a Cristo, ese día su vida cambió (Comunicación personal, 31 de marzo de 2018).

se trata también de una pertenencia estratégica para la inclusión y aceptación social, que refleja la pugna de sus contenidos culturales con la necesidad y el deseo de afecto y compañía de la persona que eligieron.

Este carácter estratégico de la pertenencia, en efecto, redefine los límites de representación, identificación y diferenciación religiosa de sus identidades respecto a otros. Sin embargo, la articulación que hacen estos hombres expatriados a la religión de sus cónyuges no representa, necesariamente, la adopción del dogma, es decir, la apropiación de repertorios simbólico-culturales y prácticas. Con esto en mente, Graham y George nos dicen:

En papel soy protestante [en este momento se pausa la entrevista para asegurarle que todo su testimonio será tratado con la máxima confidencialidad y discreción]. Pues con el propósito de hacer el matrimonio más fácil decidí pasar por el proceso de volverme protestante. En mi corazón no lo soy. He pensado mucho en la religión, debido a mi crianza y mi cercanía con la iglesia católica, y después de un largo e íntimo conflicto personal llegué a la conclusión de que no creo en Dios. Pero tener esta conversación aquí es ridículo [sin mencionar peligroso]. Por ahora está bien que mi hija crezca con esta influencia, más adelante ella podrá tomar su propia decisión de creer o no (G. Mahony, comunicación personal, 22 de agosto de 2018).

Yo no soy auténticamente musulmán. Fue criado en un hogar católico. Sin embargo, me referiría a mí mismo como espiritual, pero no religioso. Esto no es un problema para ninguna de nuestras familias. Con Titi fuimos claros en que las niñas serían musulmanas en el papel [registro de nacimiento], pero se les permitiría tomar su propia decisión. No tratamos de empujarlas en ninguna dirección (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

La convergencia a la religión del cónyuge acarrea la negociación de prácticas nuevas y previas a la conversión. Así, por ejemplo, George y Pascal, pidieron a sus esposas orientación para recibir clases de islam. Graham asistió a un curso de protestantismo (el cual calificó como una experiencia ridícula) en la iglesia de su esposa. Dedi sostuvo numerosas conversaciones con pastores cristianos en Medan y en Nueva Zelanda para entender el cristianismo y el rol de un buen esposo y padre cristiano.

Una vez introducidos, cada uno a su nueva fe, se llevaron a cabo ceremonias de legitimación y validación de los nuevos devotos, como la circuncisión y el lavado total del cuerpo del nuevo musulmán por un Imán (equivalente a rabino o sacerdote), o el bautizo para los recién nacidos en Cristo. Posteriormente se registraron los nuevos devotos en la respectiva

oficina del Ministerio de Religión. No obstante, a pesar de cursos y registros, procedimientos y limpiezas, los nuevos *creyentes*, adaptan hábitos y prácticas al formato de su nueva religión y viceversa.

Es el caso de Pascal, quien no come cerdo en Indonesia, ni fuera de ella, consume alcohol en cualquier país. George, consume cerdo y alcohol sin restricciones de fronteras, mientras que su esposa solo consume cerdo cuando viaja afuera. Dedi, a pesar de haberse convertido al cristianismo prefiere no consumir cerdo ni aquí, ni allá, pero acepta una copa de vino o una cerveza ocasionalmente. Hoy por hoy, tiene dos perros en su finca, ubicada en una zona cristiana.

La relación de estos tres hombres respecto a la abstinencia (puasa) durante el Ramadán es diferente. Pascal hace puasa. Titi, a pesar de seguir la tradición durante todo el mes, se asegura de cocinar el almuerzo de su esposo George, para quien la abstinencia no es significativa. Dedi, dejó atrás esta práctica religiosa. Por su parte, Graham ocasionalmente, asiste al servicio con su esposa, sin quejarse, sin hacer comentarios, sin entender el idioma, sin creer en dios, sin hablar de ello.

Con base en estas narrativas, se hace evidente que la conversión religiosa es la estrategia para la realización, legalización y legitimación de la relación íntima, el matrimonio mixto y los hijos en Indonesia. La conversión religiosa, y la pertenencia a la misma religión, garantizan la aceptación, el reconocimiento y la inclusión social, comunitaria y familiar de los expatriados. Sin embargo, más allá de este trámite convencional, las prácticas y significados religiosos son asumidos con laxitud, convirtiéndose en una transacción estratégica de pertenencia, aceptada dentro del matrimonio y el proyecto familiar.

2.3. Cuando uno se casa, se casa con la familia del otro

Asegura el adagio popular que ‘uno no solo se casa con la pareja sino con su familia’. Carente de verificación científica, el refrán cobra significado en la experiencia de las

personas casadas. La validez de este argumento, en el marco de esta investigación, se sustenta con Giménez (2008), quien señala, con base en G. Simmel (como se citó en Pollini 1987) que: “El hombre moderno pertenece en primera instancia a la familia de sus progenitores; luego, a la fundada por el mismo, por tanto, también a la de su mujer (párr. 20). De modo que,

[El] ser humano [...] comienza en el seno de la familia a aprender las normas del comportamiento que se consideran adecuadas, buenas o morales; así desde pequeños se les enseñanza las creencias religiosas y se les infunde una escala de valores determinados y una serie de normas de conducta (Oliva y Villa 2014, p. 14). [...] Se socializa de este modo al nuevo miembro haciéndolo apto para la vida en la sociedad a la que pertenece [...] ‘hasta que [...] se encuentra preparado para formar el mismo su propia familia y recomenzar el ciclo que nutre la vida social’ (Montero Duhalt, como se citó en Oliva y Villa, 2013 p. 14).

En efecto, la familia engranada a la estructura social como proceso y sistema autónomo, interdependiente y bidireccional se conforma por individuos, y hace parte de la vida de los mismos. De ahí que los sujetos al contraer matrimonio no cambian una familia por la otra sino que transitan entre ellas, resignificando y alternando su articulación y posición dentro de las mismas. En este sentido, la familia como círculo de pertenencia se amplía y reconfigura a lo largo de la vida, reflejando y adaptándose a los cambios y transformaciones sociales contextuales y temporales.

En este orden de ideas, el ordenamiento familiar que corresponde al ámbito de la vida privada y doméstica aporta contenidos iniciales de identificación y diferenciación, los cuales corresponden a las dinámicas sociales hegemónicas del momento. Por este motivo en la actualidad, al hablar de familia se hace referencia a nuevas posibilidades de estructuras familiares, que incluyen una gran variedad de formas de relacionamiento, convivencia y arreglos intra y extra familiares.

En contraste con el modelo de familia tradicional nuclear, patriarcal que anteriormente se constituía como la norma de la organización familiar; perpetuando relaciones de poder patriarcales, la división del trabajo y los roles de género. Asimismo, se

constituía como dispositivo de control y vigilancia, homogenizando intereses y negando al individuo (Palacio 2009).

Con la emergencia del sujeto moderno cambian las formas, el oficio y el valor de la familia como mediador de la sexualidad, la convivencia, la fertilidad, el erotismo y el afecto. Los nuevos ordenamientos familiares se imbrican con nuevas modalidades y maneras de diversidad, libertad y lealtad. La familia tradicional se adapta al nuevo orden simbólico de la modernidad, sin renunciar del todo al modelo tradicional. Al respecto Ortiz (2004) señala que:

La institución familiar también es el lugar privilegiado de entrecruzamiento del conjunto de las relaciones sociales, que a su vez hacen posible una relación de mestizaje, de compenetración recíproca, sin que esta modulación sea en ningún caso diferente. En concreto la familia es el lugar primordial donde confluyen las relaciones entre los géneros, entre generaciones, entre parentelas y grupos sociales de procedencia muy distinta (p. 49)

Teniendo en cuenta lo anterior presente, para fines de este estudio, se presenta la familia como realidad social, como unidad única, íntima, relacional y procesual dentro de marcos sociales, culturales, legales y económicos, provista de un proyecto colectivo de vida. Sin embargo, se insiste en que “más que un tipo de familia o una ‘familia ideal’, existen ‘muchas familias’ que representan diversas formas de crecer, convivir y relacionarse” (Oliva y Villa, 2013, p. 13), cuya función primordial es “enseñar [...] las normas, los modos de vida del sector particular de la sociedad donde ha nacido” (Berger y Luckman, 2004, como se citó en Arias, 2012, p. 28), es decir la construcción (socialización o aculturación) de individuos.

Como primer ambiente de pertenencia y formación, la familia provee al individuo de normas y roles, representaciones y significados, expectativas y posibilidades, valores y creencias. En síntesis, de contenidos culturales para la acción social. Así mismo, dado que se trata de un grupo unido por lazos y vínculos afectivos, es una relación y experiencia íntima que en muchos casos persiste a lo largo de toda la vida y que generalmente se traduce en el apoyo y aceptación de sus miembros. En la opinión de Gunter Dux (1994, como se citó en Ortiz, 2004) “se puede afirmar que las instituciones en general y la familia en particular

desempeñan un papel antropológico primordial en la formación de los valores sociales y culturales” (46).

Al respecto y con base en los relatos recolectados, se introduce un triple argumento. Primero: La pertenencia del individuo a la familia genera bases iniciales de representación e identificación personal y social, es decir de identidad. En consecuencia, se trata de un proceso de sujeción que garantiza la incorporación del sujeto al mundo sociocultural que lo rodea, sin obviar la subjetivación particular de cada actor respecto a éste.

Segundo, los aportes a la identidad de los sujetos dentro de esta unidad, anudados a los recursos respectivos de otras redes de pertenencia, son determinantes en su construcción identitaria; y tercero, la familia es un círculo de pertenencia con una dimensión íntima que vincula a los sujetos de manera emocional y pone en juego el significado y valor de la misma.

En complemento a esta triple argumentación, resulta fundamental caracterizar las familias en Indonesia, las cuales contrastan con las familias de las sociedades de origen de los expatriados. De manera general, pese a cada región, isla y zona, en el archipiélago persiste la existencia de la *keluarga besar*, que traduce gran familia, literalmente. Ésta presenta un modelo de organización jerárquico, tradicional, extensivo, patriarcal y comunitario; donde el individualismo, el sujeto de derechos y responsabilidades de la modernidad no prevalece.

Dadas sus circunstancias, características y la centralidad de su existencia en la sociedad indonesia, este tipo de familia se puede referir más acertadamente como clan²⁷(Pisani, 2014). Así mismo, las *keluarga besar* se originan directamente dentro de las

²⁷El clan “es una entidad física real, vinculada por y perpetuado meticulosamente” (Pisani, 2014, p. 150) por el imaginario colectivo y el cumulo de representaciones sociales, cuyo carácter simbólico es esencial a la cosmogonía de esta amplia y diversa sociedad. Así por ejemplo, el término es usado metafóricamente para referirse a múltiples organizaciones, partidos políticos, grupos estudiantiles o religiosos, con el objetivo de denotar la unidad en la diversidad que promueve *Pancasila*. A estas grandes familias llegan a pertenecer cientos de personas que comparten parentesco real o imaginario. Las cuales además del linaje sanguíneo incluye a cónyuges y sus grandes familias, así como a otros miembros que se pueden rastrear, o no, a parientes ancestrales. Patriarcal o matrilineal, los hombres adultos tienen la posición de honor en la organización vertical de poder al interior del clan. A pesar de que en la mayoría de los casos son las mujeres las encargadas de su funcionamiento, los hombres ocupan el lugar protagónico y representativo hacia el exterior. Además de su función político-administrativa, el clan tiene la responsabilidad de apoyar a sus miembros, negociar los

tantas tribus existentes en la nación, haciéndose representativas de las mismas. Esta estructura familiar es central en la organización social, económica y política de la nación.

Con base en lo anteriormente expuesto, considerar el papel de la familia en la construcción identitaria de los sujetos de esta investigación cobra sentido a partir de sus narraciones. Tomando como caso emblemático la experiencia de su matrimonio, Graham nos dice:

Las viejas generaciones quieren matrimonios tradicionales grandes... Y pues, es importante tratar de no poner de mal genio a los mayores, quienes se apropiaron y decidieron las tradiciones y celebraciones que teníamos que seguir. Aquí no importa lo que usted quiere. Es lo que las generaciones viejas quieren. Yo a veces intentaba decir [no más]. Ambos [su esposa y él] decíamos ‘esto es una locura, no lo hagamos’. Pero teníamos que hacerlo ‘o si no nos van a presionar’. Yo a veces pensaba que todo era muy loco. Había tantas cosas pasando, tantas cosas por hacer, que yo no sabía, ni entendía, y que se tenían que hacer para evitar los chismes, comentarios y presiones.

Una vez que usted se casa con esta cultura, usted recibe tantas invitaciones a matrimonios, que si va, no podría ir a trabajar. Matrimonios de personas que usted no conoce, pero que tienen relación con alguien en la familia, que tiene relación con otro, que tiene relación con alguien más. A usted lo invitan aunque no pueda dar con el parentesco de esa persona con alguien que uno si está emparentado. [A nuestro matrimonio] Indah solo invitó a quinientas personas, de las cuales no conocía a la mayoría. Yo invité a trece, los miembros de mi equipo de fútbol.

Aquí, las generaciones viejas dirigen y dan preferencia a las viejas ideas, por eso tanto ritual y tradición, que ni siquiera mi esposa conoce o entiende. En mi cultura el énfasis está en las generaciones jóvenes. Las ideas de los jóvenes cambian el mundo. Los adultos no controlan el futuro. Dentro de mi cabeza me dio choque cultural. En mi cultura hay más independencia. Cuando usted cumple dieciocho, usted queda por su cuenta, usted es su propia persona, se va de la casa de sus papás. A nosotros [los canadienses] nos crían para ser independientes desde temprana edad. Usted crece con la certeza de que su matrimonio es su asunto (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Esta Narración se puede traducir en “la paradoja de la demanda por la autonomía y el reclamo por la dependencia, en el individualismo que impone el mercado y el comunitarismo que instituye la tradición familiar” (Palacio, 2009, p. 49). En otras palabras, la tensión entre la libertad de decidir, elegir y actuar naturales al sujeto moderno y el deber y la obligación a las formas tradicionales, fijas, limitantes y sobretodo, transgresoras de ese individualismo. Sutura dentro de la cual se sitúa la afirmación identitaria de este expatriado-a al casarse con una persona indonesia sujeta a una cultura tradicional.

matrimonios, perpetuar las ceremonias, afirmar su *status quo*, gestionar las ofrendas y sobre todo presumir frente a otros clanes (Pisani, 2014).

Graham nació y vivió hasta los dieciocho años en Saint Steven Nebraska, Canadá. Es el cuarto hijo. De sus tres hermanas mayores, una es adoptada. Todas viven cerca de la casa de sus padres. *“Todos somos muy unidos”* asegura (G. Mahony, comunicación personal, 23 de agosto de 2018). Por este motivo su única condición, para aceptar un contrato, es poder viajar a su casa anualmente. De lo contrario no le interesa la oferta, por generosa que sea. Al respecto su esposa dice: *“Cuando nos conocimos me di cuenta de que amaba muchísimo a su familia, entonces supe, que yo quería a alguien que amara así a su familia, porque entonces así me amaría a mí y a mi familia”* (I. Ginting, comunicación personal, 16 de mayo de 2018).

Su padre es descendiente de emigrantes irlandeses, mientras que su madre, de ascendencia francesa, no aprendió a hablar francés debido a la extrema segregación hacia la población francoparlante en esa época. *“En ese entonces los franceses eran vistos como clase baja, se asociaban con pobreza, por lo que hablar francés era un problema. Las viejas generaciones de ingleses y franceses se odiaban mutuamente”* (G. Mahony, comunicación personal, 23 de agosto de 2018).

“Ahora las cosas son diferentes, con el cambio generacional y en consecuencia del Referendo de Quebec de 1995 la herencia francesa se ha recuperado e impulsado en todo el país. Hoy por hoy saber francés garantiza un mejor futuro y mejores oportunidades laborales” (G. Mahony, comunicación personal, 23 de agosto de 2018). Por esta razón, actualmente, Graham estudia en la Alianza Francesa de Medan. Su plan, a mediano plazo, es regresar a Canadá, donde entraría a ocupar una mejor posición dentro del sistema escolar canadiense por el hecho de saber francés, lo que significa mejores ingresos.

Este breve relato de Graham muestra la prevalencia de una ideología que representa el espíritu moderno, con el cual él se reconoce, valora como la norma y que responde al ordenamiento hegemónico de la modernidad. Lo anterior se hace evidente en su posición respecto al anacronismo que representan la *‘viejas generaciones’*, la independencia del

individuo, la aceptación de la adopción²⁸ en la reconfiguración familiar moderna, su escepticismo y rechazo al modelo de familia extensiva patriarcal.

En este orden de ideas es posible argumentar que la subjetivación de Graham en una familia nuclear tradicional, en una sociedad occidental moderna determinan su autor y hetero representación, así como los contenidos culturales de identificación y diferenciación. De la misma manera, en complemento con el relato de su esposa Indah, el significado y valor de la familia para Graham ocupa un lugar central en su devenir como sujeto, lo cual define su posición y su actuar en la encrucijada de su experiencia como expatriado en un matrimonio mixto en Indonesia.

En la actualidad, él prefiere vivir en Medan a pesar de extrañar todo en Canadá, sobre todo a su familia. Para él es importante que su esposa este con la de ella. Él entiende la cercanía y la dependencia emocional que la familia representa para Indah y sobre todo el apoyo con la crianza de su pequeña hija Emma. Según su esposa, *“Él no se quiere trasladar a otro lugar porque me quiere cerca a mi familia. Él sabe lo que mi familia significa para mí. ‘Si tú no estás feliz, yo no estoy feliz’ me dice”* (I. Ginting, comunicación personal, 16 de mayo de 2018). Por lo tanto, el plan para los próximos cinco años es quedarse en Indonesia, así Emma podrá disfrutar de su familia y absorber todo lo que pueda de esta cultura. Al respecto Graham afirma,

Yo veo a su familia todo el tiempo. Trabajo con una de sus hermanas y regularmente viajamos con ella. Todos vienen a nuestra casa, sin avisar, cuando quieren y siempre son bienvenidos. Yo los saludos, les pregunto cómo están y me voy a mi cuarto o a mi oficina a hacer mis cosas. Yo me entiendo con su familia inmediata, los demás [la keluarga besar] no me interesan. La tía de Indah, quien me adopto es *chismosita* y resentida de los extranjeros, yo la ignoro, me mantengo alejado (G. Mahony, comunicación personal, 23 de agosto de 2018)

Su familia inmediata [papá, mamá y hermanas] han viajado. Conocen más del mundo que las personas de la aldea [el clan]. Para ellos es aceptable que un *bule* [extranjero blanco, análogo a nuestro *gringo*] se haya casado con su hija. Ellos conocieron a mi familia [papá y mamá] quienes vinieron a conocer a Indah, pues en esta cultura a las mujeres solteras no se les permite viajar solas con el novio. Mi papá y mi mamá solo conocieron, más o menos, a veinticinco miembros de su familia. Su familia me conoce. Yo me presente, ellos aprobaron.

²⁸ Su hija también es adoptada.

Bastante confianza ha sido construida. Nuestra vida es pública. Ellos saben dónde trabajo. Siempre vienen a mi casa, nosotros vamos a la de ellos. Somos respetuosos y asistimos a los eventos (G. Mahony, comunicación personal, 23 de agosto de 2018).

Yo acompaño a Indah a la iglesia. Su familia no sabe [que no creo en Dios]. Ellos no necesitan saberlo. A ellos no les molesta si no voy a la iglesia. Mi familia no habla al respecto. Ellos saben cómo me siento, lo he discutido muchas veces con mi padre durante nuestras caminatas por el bosque. Cuando yo era niño mi papá me enseñaba religión los domingos antes de ir a la iglesia. Fui criado católico, íbamos todos los domingos a misa. Yo tenía grandes cuestionamientos sobre esto. Discutíamos mucho con mi papá, pero [con el tiempo] mi familia me aceptó, y todos son respetuosos de cómo me siento. Mi familia es de mente abierta. (G. Mahony, comunicación personal, 23 de agosto de 2018). En mi cultura, es diferente, uno solo se trata con los papas, los hermanos, alguno que otro tío o tía y a veces con los abuelos (G. Mahony, comunicación personal, 30 de agosto de 2018).

Yo quería que él siguiera las reglas de mi cultura, que llamara a mi mamá '*ibu*' [madre] y no por su nombre como lo hizo cuando la conoció. Pero él ha cambiado, ahora entiende que tenemos que invitar a toda mi familia, incluso a mi abuelita para cualquier cosa que hagamos en nuestra casa o queramos celebrar. Esta es mi cultura, usted sabe, si él quería casarse conmigo tenía que aceptarlo (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

La estructuración de esta narrativa, nos muestra por un lado, la función de la familia en el proceso de sujeción que garantiza la incorporación del sujeto al mundo social; por el otro, la profundidad de la "intimidad en la comunicación interpersonal inalcanzable para el resto de las instituciones" (Freise, 2002, como se citó en Ortiz, 2004, p. 48). Finalmente, presenta la intersección modernidad-tradición y individualismo-comunitarismo en la que se ubica el expatriado al casarse con un local indonesio.

Pese a su representación y articulación a dicha dicotomía, se observa que el rol de la familia en la formación de la identidad, en tanto pertenencia social primaria y permanente, es central en la vida de Graham. Ésta ha impactado la manera en que él se representa y representa a otros. Motivo por el cual acepta y participa del ordenamiento y las dinámicas familiares de la *keluarga besar* de Indah, de manera estratégica y controlada.

Así por ejemplo, no hablar el idioma, a pesar de estar viviendo hace más de diez años en Indonesia y de que su esposa es indonesia, es el mecanismo de afirmación de su individualismo y de la norma, de separación con esta cultura, con esta estructura familiar que él desapruueba. Sin embargo, a lo largo de relatos y narrativas es posible rescatar el significado y valor de la familia para Graham, en efecto, como un sistema de relacionamiento e interacción, pero también en una dimensión funcional, íntima y afectiva. Motivo por el cual

permanece en Medan cerca de la familia de su esposa, la cual se constituye en un apoyo emocional y logístico en la crianza y bienestar de Indah y Emma. Sin perder la cercanía, la comunicación abierta y el contacto permanente con su propia familia en Canadá.

2.4. En Indonesia uno se acomoda a los amigos

Como se ha establecido a lo largo de este capítulo, las relaciones sociales son un factor de identificación y diferenciación que determina la afirmación que hacen las personas de su identidad, puesto que la interrelación con otros aporta contenidos relevantes de distinguibilidad. Por consiguiente, este condicionante social de las identidades, transversal a las distintas posiciones de sujeto, es fundamental para su hetero-reconocimiento. Es decir, el sujeto transita entre una multi-dimensionalidad de pertenencias sociales (como la familia, la escuela, el matrimonio, la religión, su profesión, la expatriación, sus grupos de amigos, etc.), dentro de y respecto de las cuales se relaciona e interactúa con otros que lo reconocen.

Pese a que el carácter de las pertenencias es social y de que todos los actores están inmersos en sistemas de relaciones, la vinculación y combinación de éstos es particular a cada quien. Esto debido a su origen, sus experiencias, sus condiciones y posibilidades de vida; así como, de sus atributos particularizantes, su idiosincrasia y otros elementos de diferenciación, que constituyen sistemas de signos y por lo tanto indicios de identidad (Giménez, 2008).

Para Giménez (s.f.), la identidad del sujeto existe “entre el determinismo y la libertad, es decir, se predica siempre como un atributo subjetivo de actores sociales relativamente autónomos comprometidos en procesos sociales de interacción o comunicación” (Giménez, 1996, p. 187). Con relación a este planteamiento, cabe señalar que para Stuart Hall²⁹ (2003)

²⁹ Para Hall (2003) las identidades, como proceso de interpelación del sujeto, ‘están sujetas a una historización radical’ (p. 17); cuya producción se da dentro de ‘ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas. Por otra parte, emergen en el juego de modalidades específicas de poder’ (Hall, 2003, p. 18); generando, puntos de

las identidades se presentan como un punto de sutura que sujeta discursivamente a los individuos, pero que al mismo tiempo produce subjetividades de aceptación o rechazo, resultando en una articulación desigual a las posiciones de sujeto constituidas socialmente.

Con estos argumentos se evidencia la subjetividad y la capacidad de agencia del sujeto. Por lo tanto, la inscripción del sujeto a sus múltiples sistemas de relaciones “que comienzan con la familia, la escuela y con la gente que se conoce a lo largo de toda la vida” (Páramo, 2008, p.541), etcétera, es de carácter pendular. Es decir, oscila entre la inscripción obligatoria y la inscripción voluntaria. En efecto, la adhesión a círculos de pertenencia puede ser por imposición, atribución, elección e incluso evasión.

En otras palabras, la realidad, el azar, la voluntad y la subjetividad entran en juego en los procesos de pertenecer. Así, por ejemplo, una persona no elige el país (con sus instituciones sociales, sus discursos y campos de significado), ni a la familia en la que nace. Pero, puede elegir a sus amigos, su cónyuge y donde vivir cuando es adulto; si quiere, cambia de vecindario, de estilo de vida, de religión, de profesión, de amistades, de ciudadanía, de género y sexo, pero no de raza (en términos de lo biológico). Por estos motivos, se argumenta que el carácter de las pertenencias oscila entre la sujeción y la libertad del sujeto. Al respecto Giménez (2009) sostiene que

Una contribución del sociólogo francés Edgar Morin (2001) destaca la importancia de la red personal de relaciones íntimas (parientes cercanos, amigos, camaradas de generación, novias y novios, etcétera) como operador de diferenciación. En efecto, cada quien tiende a formar en derredor un círculo reducido de personas entrañables, [...] cuya desaparición (por alejamiento o muerte) se sentiría como una herida, como una mutilación, como una incompletud dolorosa. La ausencia de este círculo íntimo generaría en las personas el sentimiento de una soledad insoportable (p.15).

En consecuencia, es posible señalar que la identidad individual también “va conformándose por personas significativas en nuestra vida, por los sucesos vividos, por los caminos recorridos” (Rivera y Obregón, 2014), en el ámbito personal (de la conciencia, la

identificación y adhesión con capacidad de exclusión y omisión; las cuales se traducen en dicotomías de oposición: Blanco/negro, hombre/mujer, etc.

psicología y la memoria del actor) y en la esfera de lo privado y cotidiano (en oposición aunque no excluyente de lo público). Grupos de amigos, de recreación, de trabajo, etc., con algún grado de co-representación y co-reconocimiento, referencia y perdurabilidad, afirman la identidad del sujeto, al mismo tiempo que revelan la idiosincrasia de los actores.

Estas consideraciones cobran sentido con las narraciones de este estudio, que evidencian otras redes de relaciones sociales; las cuales inicialmente giran en torno del trabajo y otros expatriados y que posteriormente se amplían y acomodan debido a tres factores predominantes, que se articulan: idiosincrasia, ciclo vital y el espectro de posibilidades (o limitaciones) de la expatriación y su matrimonio con un local.

Una de las etapas claves del proceso de expatriación es la socialización del nuevo trabajador con la nueva cultura laboral y local que facilita su adaptación y desenvolvimiento en el país anfitrión. Por este motivo, es normal que las empresas cuenten con programas o personal dispuesto a proporcionar este servicio (Polanco, 2013). En el caso de esta investigación se establece que el apoyo es brindado por compañeros de trabajo, expatriados y locales indistintamente; así como por los futuros cónyuges, con y a partir de los cuales se establecen relaciones sociales, algunas que se mantienen y otras que se transforman o cesan de existir. A pesar de ello, éstas tienen valor para los sujetos y resultan clave durante la etapa introductoria al nuevo sistema de representaciones sociales.

Con relación a las consideraciones previamente expuestas, la siguiente narrativa permite la identificación de otras pertenencias disponibles, significativas y voluntarias,

Cuando me traslade a Indonesia [hace casi veinte años] era muy joven, realmente no tenía expectativas, solo quería vivir la vida. [Entonces] durante mi primera semana en Indonesia mis compañeros de trabajo me llevaron a una fiesta con otros expatriados y algunos locales. Allí había una muchacha muy linda que me comenzó a enseñar indonesio. Salimos un par de veces y nos casamos. Nos fuimos a vivir a casa de sus padres, ahí mi indonesio mejoró y comencé a vivir Indonesia. Nunca tuve ningún problema, Titi siempre estuvo conmigo ayudándome a entender y a comunicarme (G. Donnelly, comunicación personal, 8 de marzo de 2018).

Cuando llegué a Indonesia, la primera vez hace más de diez años [silencio], me di cuenta de que no me iba a poder desenvolver sola en esta ciudad. El tráfico era una locura, no había supermercados, no había semáforos. Trate de conducir pero era aterrador. Ni siquiera tenía un

congelador en casa. Difícilmente se encontraban los productos a los que estaba acostumbrada. Todo era diferente. El director de la escuela de esa época que era de Nueva Zelanda, me oriento muchísimo. También una pareja mixta que solía trabajar en la escuela entonces. Incluso me permitían quedarme con ellos. Me hice amiga de otra expatriada, británica, que trabajaba en la escuela, y con algunas profesoras locales, que todavía están en la escuela. Con ellas íbamos de viaje. Luego Dedi nos acompañaba. Él me decía a donde ir, a donde comer, a donde comprar. Él tiene buen ojo para eso, sabe si un sitio es limpio, decente, honrado... Él es diferente, desde el principio no se comportaba como un conductor, me pidió las llaves de la casa y se fue, desde el primer día a arreglar cosas, a hacer diligencias para ayudarme (J. Farrel, comunicación personal, 16 de septiembre de 2018).

Cuando vine a Indonesia en el año 2009, no conocía a nadie, tampoco tenía muchas expectativas. Pienso que es mejor esperar poco y no ser sorprendido. Al poco tiempo, me hice amigo de algunos expatriados. Cuando recién llegue, había muchos expatriados, muchas ONG'S, debido al tsunami³⁰. [Entonces] Había mucha vida social. Poco a poco se fueron yendo. Quedaron algunos que trabajaban como profesores en algunas escuelas. [Con ellos] salíamos a tomar cerveza. Aún mantenemos [con su esposa] amistad con un par (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Cuando decidí vivir en Indonesia, hace más o menos seis años, estaba emocionada, estaba muy enamorada. Fue difícil porque la selva es diferente a Alemania, y Medan es una ciudad muy desordenada. Pero mi esposo y la familia de mi esposo me ayudaron a acostumbrarme. Ellos han tenido mucho trato con turistas europeos [porque tienen un hostel y ofrecen otros servicios turísticos]. Me hice amiga de otra expatriada en Bukit Lawang, las mujeres de la aldea son amables y respetuosas, me aceptan, pero es diferente, yo nunca voy a ser parte de esta cultura, yo soy de afuera. En Medan es difícil hacer amistades, las mujeres son diferentes, a veces me siento sola y extraño a mis amigas en Alemania, aunque nos hablamos mucho por WhatsApp y Skype. (A. Wagner, comunicación personal, 27 de marzo de 2019).

Otro factor determinante en la filiación voluntaria a círculos de pertenecía en las nuevas sociedades, depende del carácter mixto del matrimonio. De acuerdo con Antonio Alaminos (2008) la unión conyugal de una pareja mixta “incrementa la red social del individuo migrado (a través de la red de la pareja) y simultáneamente, la percepción de ser discriminado” (p. 147). A partir de este argumento es posible explicar la tendencia de las parejas a la hora de mantener por separado y formar conjuntamente, grupos sociales de amigos o camaradas, así como los diferentes niveles de integración, pertenecía e identificación, lo cual se expresa en la siguiente narrativa:

Yo tengo mis amigos y ella tiene los suyos. Compartimos con colegas míos, por lo general. Tenemos amigos como nosotros, casados con locales. Son como familia. Hacemos muchas cosas juntos. Vamos a tomar café, al cine, a cenar, a tomar unos tragos. Siempre vamos de vacaciones con ellos y nuestras hijas los quieren mucho. Es importante para nosotros tener esta conexión. A mis amigos del Reino Unido les cae bien Titi, no tienen problema con ella...

³⁰ En el año 2004, un terremoto en el Océano Índico, con una magnitud aproximada de 9,2 en la escala de Richter, provocó un tsunami que afectó principalmente la zona de Aceh en el norte de Sumatra llevándose consigo 170.000 personas y destrozando la ciudad por completo (Pisani, 2014).

[En este momento se baja la voz] ellos ahora son diferentes, ya no son racistas (G. Donnelly, comunicación personal, 6 de septiembre de 2018).

Nuestros amigos son un grupo pequeño de parejas mixtas como nosotros, con historias similares, que viajan a casa cada año. Hemos sido amigos desde el principio, nos entendemos bien, tenemos cosas en común, a veces salimos a tomar cerveza y a hablar. Mi vida social ya no gravita alrededor del trabajo, antes sí... pero eso cambió porque las personas [otros expatriados] se van. Algunas veces son personas difíciles que se frustran fácilmente con la ciudad y con los indonesios y terminan comportándose de una manera que no nos gusta. Entonces preferimos no hacer amistad con ellos. Indah tiene a sus amigas de toda la vida, a veces vienen a la casa, yo les hablo por unos minutos, luego voy a cuidar a mi hija. Ellas no hablan inglés, yo no hablo indonesio; y usted sabe, aquí la gente se pone risueña cuando hay un extranjero. [Además] conocer a la gente acá es difícil, hay mucha desconfianza de los extranjeros. En Canadá mis amigos aceptan a Indah, cuando vamos de visita salimos a tomar cerveza (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Nuestros amigos son casi todos cristianos, aquí y allá en Nueva Zelanda. Aunque también tenemos amigos musulmanes y de otras religiones. Nos gusta compartir con la gente, ayudarlos, servirlos. Eso es lo que Dios quiere de nosotros. Tenemos grupos de oración. A veces vamos en la finca, al río, vamos de paseo. Para nosotros compartir con la gente es importante. Nuestros amigos son chinos, extranjeros, indonesios, colombianos. Yo siento que, para hacer amigos en Indonesia, uno se tiene que acomodar (J. Farrel, comunicación personal, 16 de septiembre de 2018).

Como se ha señalado anteriormente, la construcción identitaria de los expatriados-as en virtud del relacionamiento, que cada uno construye con la sociedad y el territorio indonesio está condicionada por la unión conyugal con un local. Esto sin dejar de lado la misma idiosincrasia del sujeto, ni sus pertenencias en las sociedades de origen con las que mantienen contacto virtual y personal, en las visitas anuales a los respectivos países.

Otras redes de relacionamiento que se identifican en las narraciones tienen que ver con la idiosincrasia y las etapas del ciclo vital. En efecto, las pertenencias que nos sujetan o nos atraen dependen en gran medida de las condiciones, experiencias, contextos y personas con las que interactuamos en las diferentes etapas de la vida (Rivera y Obregón, 2014). De manera que la plasticidad de la identidad, respecto de nuestras pertenencias, depende en gran medida de nuestro crecimiento en un mundo con incontables e impredecibles posibilidades socioculturales.

Así, para Jane, procurar amistadas con familias que tengan hijos contemporáneos con los propios, con valores compatibles a los suyos, pertenecer a la iglesia y participar de grupos de oración, son los círculos importantes y recurrentes de relacionamiento social. A pesar de su

desaprobación respecto a la crianza de hijos (en Indonesia y otras culturas) y los cristianos indonesios, pues según ella: *“Aquí la gente va a la iglesia porque así es como los criaron. La gente no espera nada de la religión. No tienen una relación con Jesús. Pero bueno uno se acomoda.”* (J. Farrel, comunicación personal, 16 de septiembre de 2018).

Mientras que para Graham, una de sus pertenencias centrales, aparte de su pequeño grupo de parejas mixtas, corresponde a la del equipo de fútbol de sala (conformado por locales y expatriados, al cual ha estado vinculado desde su llegada). Al respecto manifiesta,

Claro que desde que soy papá, ya no participo ni los veo tanto. Pero, usted sabe, los amigos se adaptan a su vida con hijos. En este momento de mi vida prefiero dedicarle ese tiempo a mi hija. Ahora, me siento mejor haciendo amistades con familias como la nuestra, con niños pequeños. Me entretiene conocer a otros papás. Siento que ya no tengo nada en común con otros expatriados. Estoy en una etapa diferente de mi vida. Por eso disfruto de los grupos de juego donde puedo estar con Emma (G. Mahony, comunicación personal, 23 de agosto de 2018).

Para George, sus reducidos círculos de amigos íntimos se originan en los primeros años de residencia en Indonesia, se trata de algunos extranjeros casados con locales que *“Son como familia. Hemos sido amigos por muchos años. La verdad es, que estas alturas de la vida siento que hacer amistades es más difícil, tal vez porque ahora soy más precavido”* (G. Donnelly, comunicación personal, 6 de septiembre de 2018).

En síntesis, se logra establecer que la adhesión a este tipo de círculos de relaciones es voluntaria y necesaria para los sujetos, desde un punto de vista psicológico. También es algo fundamental para su afirmación identitaria, que además se corresponde con su ciclo vital, su subjetividad y capacidad de agencia. Como mecanismo de socialización, proceso de interrelaciones, nicho de representaciones o sistema de apoyo, las amistades que se eligen en Medan son el resultado de las posibilidades sociales y culturales con las que se enfrenta el expatriado-a. A pesar del Matrimonio con un local, las amistades íntimas y las relaciones de camaradería están condicionadas por los gustos y el cumulo de repertorios culturales adquiridos en pertenencias previas a Indonesia, normalmente en el país de origen.

2.5. Las pertenencias sociales: Condicionante social de la identidad en Indonesia

A modo de conclusión, se establece que la integración a círculos de pertenencia de los sujetos de este estudio depende de su vinculación laboral y su unión conyugal. Sin embargo prevalecen las preferencias e idiosincrasias propias en la integración voluntaria a redes sociales. En este sentido, pertenencia e idiosincrasia intervienen en la sujeción/subjetivación de los sujetos a nuevas redes de relacionamiento social, dando valor y sentido a las mismas en la dualidad de un aquí y un allá.

Entendiendo la pertenencia como condicionante social de la identidad que péndula entre el determinismo y la libertad del actor, se destacan cuatro aspectos en el análisis de las narrativas de estos sujetos para caracterizar los círculos de pertenencia de estos expatriados con cónyuges locales: 1. El auto y el hetero reconocimiento de los expatriados, 2. El carácter estratégico de la pertenencia, 3. El significado y valor emocional de la pertenencia y 4. La adaptación de las relaciones sociales. Dicha caracterización se presenta en la figura 4, la cual relaciona la subcategoría teórica, las categorías emergentes y, de manera general, los respectivos hallazgos desarrollados en este capítulo.

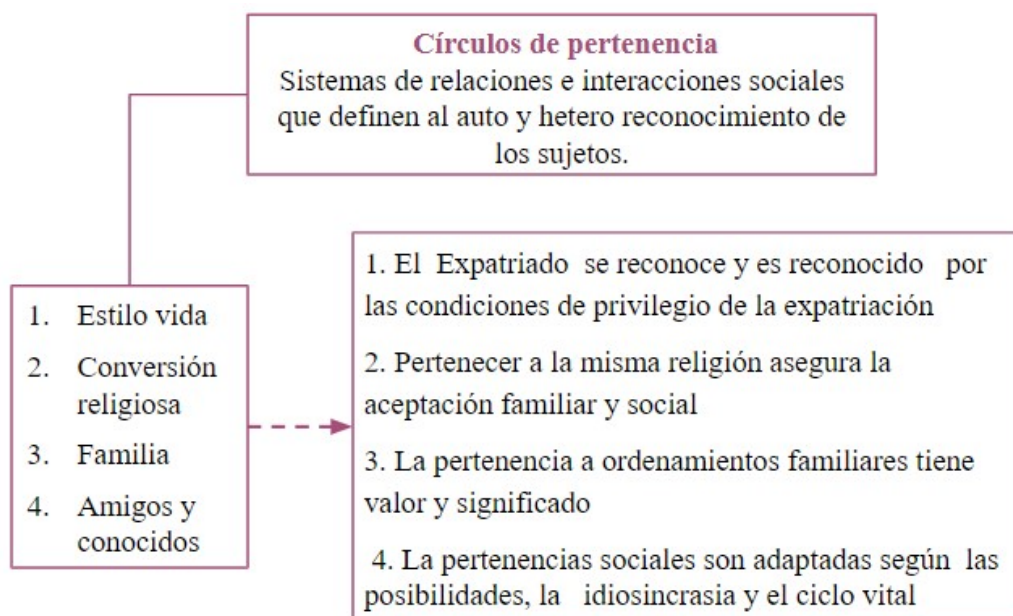


Figura 5: Mapa de hallazgos capítulo 2

Sobre lo primero, se establece que los motivos de la expatriación se justifican desde el deseo de aventura, pero el propósito pragmático de esta decisión se basa en la necesidad de un trabajo mejor remunerado. Así mismo, a pesar de sus diferentes posiciones de sujeto, las experiencias y prácticas compartidas, debido a su condición de expatriación, avalan el auto y hetero-reconocimiento de estos expatriados-as en relación a otros fenómenos sociales, sujetos y categorías.

Así mismo, los relatos de estos individuos permiten la construcción de narrativas que evidencian la pertenencia como estrategia de agencia social. En otras palabras, a partir de la conversión religiosa y la consecuente pertenencia a la religión de su cónyuge el expatriado es aceptado y legitimado dentro de la familia y la comunidad de su pareja, lo cual hace posible su proyecto de vida colectivo (matrimonial).

En este orden de ideas, la familia considerada como un círculo de pertenencia, que no elegimos a voluntad, a la que pertenecemos de manera a priori, que se extiende y reconfigura de manera particular con el matrimonio mixto, tiene significado y valor emocional para los hombres y mujeres de este estudio. Entonces, cabe señalar que el matrimonio, en ese caso mixto, amplía las fronteras y las prácticas de este tipo de pertenencia social; poniendo en juego dimensiones culturales, pragmáticas, funcionales, morales, íntimas y emocionales de los sujetos de este estudio.

En relación con la anterior consideración, la idiosincrasia, el ciclo vital, las posibilidades y limitaciones, que implica la expatriación, afectan la afirmación identitaria de estos sujetos; lo cual se refleja en la selección y articulación a otros círculos de pertenencias considerados necesarios para la vida en esta sociedad, así como para la adquisición de contenidos culturales que permitirán la identificación –diferenciación respecto a sí mismos y a otros y la capacidad de agencia en Indonesia.

Sin embargo pese a su conversión religiosa, su unión marital y por ende su vinculación de manera legal, simbólica y práctica a esta sociedad y territorio, los sujetos de este estudio se apropian de manera parcial y se alejan de manera tajante de la experiencia local; condicionando de esta manera la articulación a círculos de pertenencia en Indonesia. Lo anterior desde la representación de Indonesia en contraste con sus sociedades de origen (tema que se desarrollara más adelante), la falta de interés por desarrollar competencias culturales, como el aprendizaje del idioma o el mantenimiento de estilos de vida, que los diferencian de los locales gracias al nivel adquisitivo asegurado por el paquete compensatorio del expatriado-a.

CAPÍTULO 3

Los repertorios culturales: Instrumentos de maniobra simbólica y pragmática

La identidad individual corresponde a actores sociales, quienes se integran a los amplios, diversos y contradictorios sistemas culturales existentes en el mundo. De esta manera construyen complejos sistemas de interrelación social, que ofertan los contenidos de mismidad-otredad. Por lo tanto, la fuente para la afirmación identitaria, entendida como co-representación contrastiva, que hacen los individuos de quiénes son respecto de quienes son los otros reside en la tensión identificación-diferenciación mutua de sujetos culturales.

En otras palabras, dado que cultura/identidad es una pareja indisociable, la formación de la segunda depende de la apropiación particular y única que los sujetos hacen de la primera a través de materiales, recursos o repertorios culturales, dentro de campos de interrelación social. Según Giménez (2009)

Si asumimos el punto de vista de los sujetos individuales, la identidad puede definirse como ‘un proceso subjetivo (y frecuentemente auto reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo’ (p. 12).

De cuya selección y organización depende la demarcación de límites simbólicos de identificación de sí mismo y diferenciación del otro, así como, la interacción social que agencia el sujeto³¹ dentro de sistemas simbólicos materializados, estructurados, compartidos e institucionalizados; es decir marcos de acción social. En efecto, el accionar del sujeto depende de su identidad (Giménez, 1996). Por lo tanto,

Es posible imputar un determinado tipo de identidad a un actor social a partir de la observación de ciertas características de su acción (sus preferencias, sus fines, sus estrategias, su estilo, etc.) en un determinado contexto cultural. Este es precisamente el camino sugerido por Alessandro Pizzorno cuando afirma que una acción o una serie de acciones en primera instancia incomprensibles quedan explicadas cuando se logra "re identificar" a su actor-fuente situándolo en su contexto cultural propio (Giménez, 1996, p.193)

³¹En este sentido la teoría de las identidades forma parte de las teorías de la acción, basadas en el postulado de Max Weber: la *acción dotada de sentido*. A partir de teóricos de la acción social como Melucci y Pizzorno, Giménez (1996) considera que los “procesos de decisión pasan a través de la identidad, es decir, que el individuo ordena sus preferencias y escoge entre diferentes alternativas de acción en función de su identidad” (p. 193).

Resaltando el carácter simbólico de la cultura, inherente a todas las prácticas sociales, se emplea la noción de repertorios culturales como opciones para representar, dar sentido y organizar la vida. Mediante éstos es posible comprender y actuar dentro de sistemas sociales de interacción simbólica en ambas dimensiones: subjetiva y objetiva (Santos,2012). Se trata por lo tanto de una serie de rasgos o recursos con una doble función: Por un lado, son esenciales para la identificación-diferenciación de los sujetos, y por el otro, son la condición básica que da sentido a su adaptación y acción social.

En consecuencia, los repertorios culturales (sentido del yo, representaciones, hábitos, estilos, destrezas e incluso prácticas) son instrumentos de maniobra significativa y pragmática de los actores sociales. Éstos son aprendidos, adoptados, importados, transferidos y/o aceptados dentro del conjunto de sus relaciones sociales, en los sistemas culturales a los cuales pertenecen (Even-Zohar,2008). “De modo más descriptivo [dentro del] universo de instituciones sociales, valores, creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo” (Giménez, 1995, p. 41).

En relación con esta serie de fundamentos y en el marco de esta investigación, que pretende dar cuenta de la formación de la identidad de expatriados-as casado con locales en Medan, resulta pertinente hacer una breve revisión de la dicotomía modernidad/tradición. Al respecto, para el desarrollo de este capítulo, se entiende la modernidad “como un modelo de sociedad que inventa nuevos tipos de relaciones sociales y de comportamientos que difieren radicalmente de los que existen en las sociedades tradicionales” (Urteaga, 2013, p.15).

Esta división cultural se atribuye, respectivamente a las sociedades de origen y la sociedad de asentamiento de los expatriados-as, que colaboraron en este estudio. Cabe recordar que para este caso, la expatriación toma lugar de sociedades occidentales altamente industrializadas y modernas (Canadá, Francia, Reino Unido y Nueva Zelanda) a una que se asume como en vía de desarrollo y ampliamente tradicional: Indonesia.

A partir de los aportes de Giménez (1995) se presentan cuatro dicotomías que caracterizan la división cultural anteriormente señalada: 1. Deslocalización /localización. A diferencia de una cultura tradicional, la modernidad resalta la desvinculación a una comunidad local, pues la idea de movilidad es esencial. 2. Individualismo/comunitarismo. En una sociedad moderna prima la experiencia y autorrealización del individuo sobre la naturaleza comunitaria de una cultura tradicional. 3. Dispersión/unidad. Las sociedades modernas substituyen el universo simbólico unitario (habitualmente religioso) por una pluralidad de referentes simbólicos. 4. Secularismo/misticismo. En contraste con la cultura tradicional, la modernidad no gira en torno a un sistema de creencias religiosas dogmáticas, si no que da prioridad a la racionalidad científica y tecnológica.

Este conjunto de dicotomías expresa, primero: un ordenamiento social en continua pugna, transformación y resignificación, el cual le apuesta al sujeto moderno con capacidad de elección, decisión y razonamiento. En otras palabras, se trata del individualismo de la modernidad. Segundo: las contradicciones en la relación cambio y permanencia de los movimientos sociales, que Palacio (2009) presenta en la metáfora de lo sólido y lo líquido de Z. Bauman, de la siguiente manera,

Derretir los sólidos, fue el requerimiento del espíritu moderno. La emancipación de las ataduras eternas, romper con la asfixia de la inmovilidad, liberar los anclajes que impedían la expansión de los círculos de acción y confrontar la negación de la elección y la decisión personal, se convirtieron en algunos de los soportes de las nuevas sociabilidades. La irrupción de las transformaciones en la sexualidad, el trabajo, el derecho y la educación hizo explosión en la conciencia, en el lugar y en las interacciones entre los géneros, las generaciones, las orientaciones sexuales y las subjetividades; e irrumpió con fuerza en la transgresión profana de lo sagrado, a través de la desautorización y la negación del pasado, su olvido volvió invisible a la tradición como sedimento del orden social, como la expresa Bauman (2002). (p. 49)

Pese a los antagonismos expuestos previamente, la dicotomía tradición/modernidad no representa, necesariamente, una exclusión recíproca extrema. De acuerdo con Giménez (1995), la relación entre ambos es dialéctica (de diálogo). “Por lo tanto, la individualización jalona una vida social que entrelaza las tendencias de lo nuevo y el arraigo de lo viejo”

(Palacio, 2009, p. 50). Este argumento se puede ilustrar en el ajuste que hacen los miembros de cada pareja, sujetos de esta investigación, de sus diferentes bagajes culturales. Esto es repertorios culturales.

Por lo anterior descrito, se asume al matrimonio mixto como espacio de pertenencia e interculturalidad, donde se encuentran y dinamizan contenidos culturales de identificación y diferenciación, los cuales de ninguna manera están libres de las dinámicas del poder. Por lo mismo,

La interculturalidad se refiere a las complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales, y busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos y prácticas culturales diferentes; una interacción que reconoce y parte de las asimetrías sociales, económicas, políticas y de poder y de las condiciones institucionales que limitan [o permiten] que el otro pueda ser considerado como sujeto con identidad, diferencia y agencia la capacidad de actuar (Walsh, 2001, como se citó en Alaminos 2009, p. 54).

Este sistema intercultural de pertenencia social se imbrica a la complejidad de relaciones de poder superpuestas, como son el género, la raza, la clase, la nacionalidad, la religión, la edad, y la diversidad funcional; las cuales se convierten en fuentes de discriminación y dominación, que a través de su categorización, enunciación y producción, intervienen en la construcción de identidades (Viveros, 2016).

En síntesis, con base en las consideraciones previamente expuestas, y desde las narraciones construidas para el desarrollo de este capítulo, se establecen cinco hallazgos que dan cuenta de la delimitación mismidad/otredad y de la capacidad de agencia de los sujetos, a partir de la transacción de repertorios culturales en la sutura expatriación - matrimonio mixto. Por lo tanto, las secciones que siguen presentan: 1. La auto-identificación por contraste del reconocimiento del otro, 2. El hetero-reconocimiento como marca. 3. La adopción y asimilación de repertorios para dar sentido y organizar la vida, 4. El reajuste voluntario de repertorios y 5. La importación y transferencia de repertorios.

3.1. Mi cultura vs Indonesia

Esta es una cultura muy tradicional que se impone en los jóvenes. Mi cultura es diferente, le da valor a las ideas de las generaciones jóvenes. Ser parte de esta cultura significa nunca saber lo que los demás piensan, ni lo que viene. Yo he aprendido a callarme y hacer lo que tengo que hacer. La gente cambia de planes todo el tiempo sin avisar. Aquí uno nunca sabe lo que le espera cuando trata con la gente. Uno tiene que ser muy claro, preguntar una y otra vez y poner mucha atención a lo que dicen las personas. La manera de hablar de la gente acá, incluso si están de acuerdo, no es directa, como dicen una cosa dicen otra al momentico. La forma de pensar en esta cultura no es lineal, ni recta, no existe la planeación. Indah, mi esposa no hace planes a futuro, simplemente deja que las cosas evolucionen (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Gram está acostumbrado a planearlo todo. Es una persona con horarios: Para la comida, para estudiar, para dormir. Siempre quiere hablar. Yo nunca quiero hablar. Él quiere solucionar los problemas hablando. Yo evito estas confrontaciones. Al principio era muy duro (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

Aquí la gente no entiende cuando uno les habla. Uno siempre les tiene que repetir las cosas. Mi amiga del Brasil solía decir que el indonesio es el idioma más difícil del mundo, porque ni los indonesios lo entienden [risas]. Si uno los confronta no dicen nada. En Nueva Zelanda uno no tiene que ser tan explícito. Aquí a uno le toca ser muy claro acerca de los límites, de lo que es aceptable y lo que no es. Es por la manera en que las expectativas y la comprensión son en esta cultura. Yo he aprendido a lidiar con esto (J. Farrel, comunicación personal, 16 de septiembre de 2018).

No hay respuestas directas por parte de los indonesios, las personas inclinan la cabeza [como si estuvieran de acuerdo] pero entonces en sus conversaciones de alguna u otra manera desacuerdan. La gente no dice que no, directamente. Esta renuencia para decir que no, o que no pueden es porque su naturaleza es muy calmada, es parte de su cultura, lo cual dificulta que las cosas se hagan. Pero uno aprende estrategias de comunicación, como después de dar la instrucción preguntarles paso a paso lo que deben hacer. (G. Donnelly, comunicación personal, 8 de marzo de 2018).

En indonesia todo parece... *halous*, que significa suave como seda entre los dedos. Se trata de una actitud de vida, incluso si la gente está en desacuerdo se lo dicen a uno de una manera tan calmada que uno no se da cuenta. Esto es uno de los retos más grandes para los expatriados. A mí me gusta, yo prefiero esto que la actitud de la gente en el Reino Unido. La gente acá es feliz y amigable, siempre se están riendo. Uno no ve gente así en el Reino Unido (G. Donnelly, comunicación personal, 8 de marzo de 2018).

La primera vez que fuimos al Reino Unido, George me advirtió que no me pusiera triste porque en el Reino Unido la gente no sonríe, y que tuviera cuidado de no sonreírle a nadie, porque pensarían que yo soy rara. Allá la gente vive en burbujas, en globos. Pienso que son falsos, irreales, siempre pretendiendo [...] no toda la gente en Gran Bretaña es así, no quiero generalizar. Pero esos británicos que nunca salen del país son cerrados de mente. Si fueran a otro país se les abriría la mente y serían más acogedores. Ellos no lo invitan a uno a las fiestas y se lo dejan saber a uno. Son gente triste (T. Suratinoyo, comunicación personal, 16 de mayo de 2018).

Yo siento que en Indonesia uno se tiene que acomodar a las exigencias de las personas, y de paso hacer sacrificios para ser parte del grupo. Es parte de su cultura, tener que invitar a todo el mundo para cualquier celebración. Aquí la gente no conoce el espacio personal, a uno lo tocan, lo miran, le hacen preguntas indiscretas y personales, siempre están cerca de uno, los lugares siempre están llenos. En Nueva Zelanda es diferente, la gente respeta el espacio personal. Allá hay menos gente y más espacio. En Nueva Zelanda la gente es respetuosa de los límites. Aquí uno tiene que aclarar todo el tiempo lo que es aceptable y lo que no es. Yo me he acostumbrado (J. Farrel, comunicación personal, 16 de septiembre de 2018).

[Alguna vez] cuando fui de viaje con mis amigas locales, las cinco querían dormir juntas, en el mismo cuarto, compartiendo camas. Yo no estoy acostumbrada a esto. Ofrecí pagar por

otro cuarto, pero le dieron instrucciones a mi conductor para que las llevara a otro lado, sin consultarme primero. Entonces yo tuve que aclararles que él trabajaba para mí, que estaba cansado y ellas no podían disponer de su tiempo. (J. Farrel, comunicación personal, 16 de septiembre de 2018).

Aquí los límites son diferentes, la gente hace uso de las cosas y el espacio como les place. Si hay algo de espacio en una silla ocupada, igual se sientan sin pedir permiso. Si se quedan dormidos en el bus no les preocupa terminar recostados en uno. No actúan por iniciativa propia, hacen lo que se les pide, nada más, no cuestionan, no se quejan. Indonesia es una cultura de lo suyo es mío, donde planear con anticipación es algo excepcional y la gente se siente con el derecho absoluto de sacar lo que quiera del recurso del clan, un simple acto de generosidad lo puede establecer a uno como miembro de alguna keluarga besar. Pues la organización social en Indonesia es como un gran clan, que se evidencia en la estructura patriarcal de la comunicación diaria (Pisani, 2014. p. 239-240).

La estructuración de esta narrativa responde a la intención de presentar un diálogo fluido de co-representación, a partir de los relatos ofrecidos por el grupo de parejas original de esta investigación respecto de las diferencias culturales, que reconocen de manera sobresaliente, desde su experiencia. Éstas se amalgaman para definir por contraste un mundo simbólico ajeno al propio, al cual se articulan como consecuencia de la expatriación y su matrimonio mixto. Se trata de un escenario de pertenencia social en el que los sujetos se enfrentan a un nuevo sistema de significados y prácticas; reajustando, por consiguiente, los contenidos simbólicos de identificación-diferenciación previamente demarcados en sus sociedades de origen y su experiencia de vida. En otras palabras, reajustando los contenidos de sus identidades.

Consecuentemente, se identifica que la tendencia principal prevaleciente en la voz de los sujetos es *la diferenciación* de la otra cultura en contraste con la propia. Esto por medio de declaraciones respecto a su experiencia, que incluyen enunciados como: “Esta cultura”, “su cultura”, “en esta cultura”, “es una cultura”, “Indonesia es”, “en Indonesia”. De esta manera demarcan la diferencia entre una y otra, develando el carácter tradicional de la cultura en Indonesia, en oposición al moderno de las sociedades de origen de los expatriados-as.

Así por ejemplo, al contrastar el uso del espacio privado, la transgresión de límites personales, las formas de relacionamiento, el carácter de los locales, la disposición del tiempo y del espacio, la imposibilidad de un diálogo directo, la renuencia a decir no, los expatriados-

as señalan prácticas o repertorios culturales en oposición a los previamente adquiridos. De la misma manera anuncian la diferencia de lo que ellos son, hacen o están acostumbrados, y que además legitiman con la representación de occidente como civilización.

Al respecto, Palacio (2009) argumenta que los procesos de individualización y el individualismo son componentes centrales de la modernidad. Éstos determinan modelos de relaciones, la organización de la vida y proyectos, que dan prioridad al individuo sujeto de derechos y responsabilidades; desplazando estructuras y formas colectivas, tradicionales, anacrónicas e inmóviles. En este sentido, la demarcación de la sociedad indonesia como una cultura de pereza, ineptitud, ignorancia e inmadurez (Pisani, 2014, Fechter, 2016), es la antítesis de la cultura occidental; la cual se fundamenta en la idea de progreso, individualismo, secularismo, desvinculación, modernidad, desarrollo etcétera (Hall, s.f).

De manera que, al dar cuenta de lo que ‘esta cultura es y no es’, por enunciación u omisión, el yo en oposición al otro, la dicotomía mi cultura/su cultura, se hace posible la construcción de un otro que yo reconozco, reafirmando al mismo tiempo la identidad propia. Del mismo modo, se puede apreciar que la demarcación y referencia pendular de un acá o aquí y un allá establece una extrapolación de opuestos, que sitúa al sujeto dentro de los límites de la otredad, sin desvincularlo o aislarlo de su mismidad original.

Igualmente, el reconocimiento valorativo y la subjetivación de expatriados-as y cónyuges a esta dualidad cultural se complementan con la definición o reconocimiento de su pareja, poniendo de manifiesto repertorios contrastantes con sus propias identificaciones. En otras palabras, se trata del reconocimiento mutuo, la construcción del otro y la afirmación propia, es decir de los límites de mismidad/otredad.

En adición a estos análisis, se concluye que para estas parejas aquí y allá son dos universos simbólicos opuestos de sentido, valoración y acción, asociados con la idea de lo aceptable y lo inaceptable, ósea, norma y transgresión. Se trata, de una disociación a la que

los expatriados-as se adaptan implementando estrategias de comunicación o simplemente resignación. Situación con la que aprenden a vivir y terminan aceptando; a pesar de que ésta representa la imposibilidad de orden, naturalidad, satisfacción, control y normalidad; en antagonismo con sus países de origen. Se trata de la oposición de un aquí presencial, amarrado a una temporalidad vigente, y un allá igualmente presente y real, a pesar de la separación física y su anacronismo con la experiencia actual de los sujetos.

3.2. De reconocimientos a estereotipos. Ser *bule* en Indonesia

Durante mis vacaciones en Europa, planeadas con anterioridad, sus amigas la convencieron de que salir con extranjeros era algo malo. Le insistieron que no confiara en mí, porque los extranjeros solo quieren sexo. Eso es todo lo que les interesa. Ella me dejó de hablar por meses (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Mis amigas me decían que tuviera mucho cuidado con él, porque que los *bules* tienen una vida sexual muy libre. Ellas me advertían: *'si usted quiere tener una relación con él, mejor tenga cuidado, probablemente él tiene muchas novias'*. [Luego] mi hermana me dijo que yo tenía una buena oportunidad delante de mí (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018)

Mis amigos irlandeses me advirtieron que tuviera mucho cuidado de casarme con una indonesia, que me esperara un poco y la conociera mejor, que viera cuáles eran sus intenciones [silencio] Yo entendí su posición: La chica indonesia que se casa con el hombre blanco... (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

Al principio de nuestro matrimonio cuando salíamos juntos hombres locales, le gritaba insultos en la calle, en los centros comerciales [baja la voz]: *Prostituta* y cosas así. La suposición era legítima, acá se ven muchos casos así. Cuando tuvimos hijos el acoso paró, yo creo que la gente entendió que era una relación legítima. A mí nunca me gritaban nada (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril 2018).

Algunas veces sentí que Indonesia estaba en contra mía. Me sentí discriminada, tal vez la gente pensaba que yo no era como ellos, porque los indonesios piensan que si uno se casa con un *bule* uno es [silencio], no sé, diferente, interesado (T. Suratinoyo, comunicación personal, 16 de mayo de 2018).

Acá la gente no es tan amigable como en Canadá, nadie me dice hola, solo me miran. Tienen ideas sobre lo que es un *bule* y nos les interesa cambiar de opinión. Acá la gente se pone nerviosa e incómoda con los extranjeros. Ahora es peor, porque tener perros es como tener al diablo en un bozal. Algunos vecinos cuando camino los perros piensan que daño el vecindario (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

La gente en Indonesia ve películas de Hollywood y tienen la idea de que los *bules* son... como en las películas. Yo les aclaraba que las personas de Nueva Zelanda son diferentes a los americanos, a los australianos, que cada cultura es diferente. Porque lo que los indonesios ven en las películas es malo, la gente usando bikini y cosas así. Para mi familia extensiva y la comunidad [musulmana] me casé por el dinero, pero yo dije *'no. Yo me caso por amor, por mi vida, por elección'* (D. Wonopati, comunicación personal, 9 de febrero de 2018).

La primera vez que vine a Indonesia, no me gusto la *miradera*, la *tocadera*, el acercamiento de la gente, las preguntas personales, por lo que uno es *el bule*. A veces me decían cosas en la calle que yo no entendía. Yo odiaba toda esta atención. Me molesta mucho cuando lo hacen con mis hijos. Uno se siente agredido, acosado (J. Farrel, comunicación personal, 31 de marzo de 2018).

Los indonesios descaradamente valoran, examinan o intencionadamente intentan establecer contacto visual con [los expatriados-as], lo cual contrasta crudamente con las experiencias en sus países de origen, donde sin esfuerzo se mezclan en ambientes predominantemente blancos, y sienten, que mirar a otros en la calle es considerado inaceptable y de mala educación (Fechter, 2016, p. 72).

Otra temática relevante que se identifica en los relatos permite dar cuenta del reconocimiento que los expatriados-as reciben en Indonesia, que además de definirlos como un otro diferente, también los hace objetos de estereotipos, algunas veces incluyendo al cónyuge. Así por ejemplo se identifican dos tipos de construcciones sobre el expatriado: 1. El *bule* o sujeto de libertinaje y 2. El *bule* objeto de curiosidad. Reconocimientos que acarrearán un efecto de agresión y transgresión, y que los sujeta a una posición de sujeto inhabitual para ellos.

Como insulto o descripción práctica funcional (Fechter, 2016), el término *bule* es utilizado por los indonesios para referirse a los extranjeros blancos o simplemente “alguien de afuera” de Indonesia. A pesar de su traducción literal: Descolorido, albino, sin color, la palabra connota simultáneamente carencia y abundancia; demarcando así la representación de un otro diferente debido a la apariencia física, la moral, los hábitos, las costumbres, los valores y las óptimas condiciones económicas de los expatriados-as con pieles claras³².

Se trata de la representación de un sujeto sin moral, de conducta sexual dudosa, con numerosas parejas, orientado por su deseo sexual. Un *libertino*, de quien hay que cuidarse, pero que al mismo tiempo se presenta como una oportunidad, dada su condición económica privilegiada. Esta construcción demuestra el sometimiento de los expatriados-as a una tipificación reduccionista, de hendimiento, fijación y exclusión. Esto es, la estereotipación de su ser dentro de un orden social y simbólico que los representa y somete al juego del poder y al ejercicio de la violencia simbólica (Hall, s.f.). Pues en Indonesia,

³²No es el objetivo de esta investigación desarrollar a profundidad los usos y desusos del término *bule*, ni de la categoría raza. De manera complementaria se aclara que debido a mi experiencia no asocio el uso de la palabra *bule* a personas caucásicas exclusivamente; pues a mi esposo e hijos, quienes tienen pieles claras, a pesar de no ser caucásicos europeos, norteamericanos, etc., se les reconoce como *bule* y son objeto de curiosidad y probablemente sujetos de dudosa moral.

Los expatriados se vuelven visibles como blancos en un espacio público asiático: ellos mismos sin querer se vuelven el ‘espectáculo del otro’ (Hall, 1997). Los expatriados pueden sentirse atrapados en la “mirada del otro” en las calles, en los almacenes, estaciones del tren, o sitios turísticos, en tanto los indonesios observan fijamente, o voltean sus cabezas con el propósito de seguirlos y ver lo que hacen (Fechter, 2016. p. 72).

Esta nueva visibilidad corporal, que los destaca, se acentúa en una sociedad donde la mayoría de la población tiene piel oscura³³, la naturaleza del relacionamiento social se define por su carácter comunitario y prevalece una cultura de lo suyo es mío (Pisani, 2014). En consecuencia los expatriados-as (de pieles claras) son expuestos a las miradas constantes, al señalamiento persistente (Fechter, 2016), a caricias inesperadas en la cara y el cabello, a preguntas incesantes de toda clase: Religión, costumbres, hábitos, prácticas sexuales, de alimentación, aseo, etcétera; lo cual se traduce en una transgresión a la privacidad y los límites personales de quienes vienen de afuera de Indonesia, especialmente de sociedades occidentales.

Así mismo, esta narrativa muestra cómo la experiencia de la discriminación en la vivencia de estas parejas mixtas se define dentro de una formación histórica-social particular: Indonesia, donde la construcción del otro en un matrimonio mixto imbrica las categorías de raza, género, clase, religión y nacionalidad (para este caso), las cuales producen sujetos desiguales, que los marca, posiciona y sujeta.

En efecto, “la raza, la clase, y el género son inseparables empíricamente y se imbrican concretamente en la ‘producción’ de las y los distintos actores sociales (Bereni, Chauvin, Jaunait y Revillard, 2008, como se citó en Viveros, 2016, p.10). En este sentido, vale la pena señalar que desde el análisis de estas experiencias sociales se logra establecer la representación de expatriados-as en Indonesia debido a su género, raza, clase, nacionalidad y sexualidad. Más aún, a pesar de que estos sujetos representan la norma, no son eximidos de la imposición de identidades marcadas.

³³A excepción de la población de origen chino-continental y de algunas minorías descendientes de la mezcla entre gente de Java y holandeses, de nativos de Aceh (en Sumatra) y árabes, la mayoría de la población en Indonesia a pesar de su amplitud étnico-lingüística, es de piel oscura, estatura baja y ojos oscuros (Pisani, 2014).

Éstos son contruidos y marcados por su color de piel, su nacionalidad extranjera, sus hábitos y costumbres, en contraste con el modelo masculino indonesio o femenino, que en esta sociedad constituye la norma; transgrediendo y violentando de esta manera sus límites de identificación-diferenciación. Además, se observa el sexismo al que se enfrentan las mujeres con cónyuges bule, a quienes se les representada como mujeres disponibles sexualmente u oportunistas, que busca mejorar su estatus económico.

A pesar de que estos expatriados-as encarnan formas de dominación de raza, género, clase o nacionalidad, su reconocimiento e identificación en Indonesia los señala mediante la asignación de un repertorio de características físicas y morales negativas y la ventaja económica, en contraste con los locales en la sociedad indonesia. En consecuencia, sus límites de mismidad son socavados, sus prácticas de representación y la construcción de la otredad son puestas en juego (Fechter, 2016); asignándoles una identidad marcada (Restrepo, 2007), que los estigmatiza y en ultimas los sujeta a estereotipos y prácticas a los que no tuvieron que enfrentarse en sus sociedades de origen.

3.3. Las cosas que hago por amor: El cortejo en Indonesia

Fue atracción a primera vista, nunca sobre las bases de la amistad. Salimos por tres meses, desde abril a junio, y en junio le propuse matrimonio. En mi país es diferente. Yo solo tenía diecinueve años, pero me di cuenta de que nunca había estado en una relación y que me sentía increíblemente cómodo. Ella era graciosa y hermosa. Pensé que si no hacía algo en ese momento un día me iba a arrepentir (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

Al principio me pareció tímido. Lo conocí en un grupo de locales y extranjeros. Siempre estábamos rodeados de amigos, era difícil estar solos, yo vivía con mis papás y tenía que seguir sus reglas, tenía que llegar temprano. Realmente no salimos mucho, nos encontrábamos con amigos un par de veces a la semana. Nos gustábamos, pero éramos discretos. Un día me invitó a salir, yo le pedí que fuera a un sitio barato. Yo no esperaba que nadie pagara mi cuenta. Después de tres meses él se quería casar conmigo, pero yo dije que no. No éramos novios, y no teníamos la misma religión (T. Suratinoyo, comunicación personal, 21 de marzo de 2018).

Fue algo práctico más que romántico. De viaje en Bali me enfermé. Dedi me llevo al médico y me programó el vuelo de regreso a Medan. En ese viaje yo pensé que este era la clase de hombre con el que quería estar. Él es diferente. Fue muy amable y decente con todas mis amigas. Para mí era importante que no me tratara de manera especial porque yo era la jefa o extranjera. Me di cuenta de que era autentico. Al regresar tuvimos un par de conversaciones al respecto. Yo le dije *'yo siento que realmente me gustas, y pienso, no sé, que tal vez, si estás de acuerdo, esto podría ser más que'*, y en ese momento él dijo: *'Yo me siento igual, sabes,*

yo no quería decir nada, tu eres mi jefa'. Entonces simplemente hablamos de casarnos. Él ni siquiera me propuso matrimonio. Ya éramos mayores. (J. Farrel, comunicación personal, 25 de marzo de 2019).

Hubo un viaje a Bali, yo acompañe a Jane y sus amigas. Ella se enfermó y yo me sentí responsable por ella. Comencé a pensar que tal vez esta era la persona correcta. Ella siempre fue muy buena conmigo, aunque no hablábamos mucho por el idioma, nos entendíamos y nos fuimos acercando. Yo tenía un sentimiento fuerte por ella. (D. Wonopati, comunicación personal, 9 de febrero de 2018).

No fue fácil acercarme a ella. En esta cultura no está bien visto cortejar a otro, hay mucha desconfianza hacia los hombres extranjeros. Tuvimos pocas citas, siempre con una amiga o alguna de sus hermanas, nunca solos. A veces venía a mi casa por un rato a comer o ver televisión, pero les decía a sus papás que iba a casa de alguna amiga. Al poco tiempo me fui a Europa, cuando regresé ella no me hablaba, ni siquiera me saludaba. No me dio una explicación. Fue un momento muy duro, sobre todo porque yo ya estaba emocionalmente entusiasmado e involucrado (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

La primera vez que lo vi era noviembre, él tenía mucha barba y me asustó. Cuando se afeitó yo pensé ¡wow! Y le dije que era muy guapo. Pero él no me dijo nada. Nunca pensé que me iba a gustar alguien de una cultura totalmente diferente a la mía. Entonces no me atreví a comenzar una relación con él. Él estaba interesado en mí. Yo trataba de alejarlo todo el tiempo, pero él insistía. Entonces mi hermana me sugirió darle una oportunidad, y yo decidí intentarlo otra vez (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

[Meses después] fuimos a almorzar y comenzamos a acercarnos otra vez. Aunque en esta cultura es normal comenzar a hablar de matrimonio desde el comienzo de la relación y casarse rápido, en mi país lo normal es tener una relación larga antes del matrimonio. Pero yo me di cuenta de que era importante, que era algo serio, por lo que fue tan difícil para mí estar sin ella. Entonces, empezamos a hablar de la idea de casarnos y le dijimos nuestros padres. (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

El día que pedí su mano en matrimonio conocí a sus papás [risas]. Yo practique lo que iba a decir, aun no hablaba el idioma, pero Titi me ayudó. Inmediatamente su papá se involucró en la planeación del matrimonio. Como es tradición, eligió una fecha que le parecía era de buena suerte. Su familia me acepto sin problema, eso es lo bueno de Indonesia (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

Mis papás no se opusieron al matrimonio. George les cayó bien, él se sintió bienvenido. Mi familia es muy amable y acogedora. Ni siquiera preguntaron sobre el cambio de religión. Siempre se esperó de mí que me casara con un musulmán, era un requisito. Claro que algunos familiares se sorprendieron de que me casara con un *bule*, nunca me habían conocido un novio (T. Suratinoyo, comunicación personal, 21 de marzo de 2018).

Yo estaba preocupado cuando nos encontramos con los papás de Jane. Su papá es grande, tiene manos grandes [risas]. Él me dijo: *'no me quitas una hija, yo creo que eres un hijo para mí'*, y me abrazó. Me sentí querido por sus papás desde el principio. Mis papás no se pusieron felices porque decidí cambiar mi religión para casarme con Jane. Ello no bendijeron mi matrimonio (D. Wonopati, comunicación personal, 9 de febrero 9 2018).

Fuimos a visitar a su mamá y a su papá, y Dedi les dijo que *'Jane y yo nos vamos a casar en Nueva Zelanda, en la iglesia'*. Ellos lloraron muchísimo. Estaban realmente tristes. Su papá dijo: *'Usted es un hombre, debe tomar sus propias decisiones. Usted todavía es nuestro hijo. Deseamos que no estuviera haciendo esto'* (J. Farrel, comunicación personal, 25 de marzo de 2019).

Cuando Gram les dijo que se quería casar conmigo mi papá y mi mamá se conmocionaron. Mi papá le preguntó inmediatamente, que si ya se había casado y que si tenía hijos. Para mí son preguntas completamente normales, pero a él le pareció algo extraño (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

Aunque no la conocían, mis papás se alegraron por mí. Se quedaron tranquilos porque confían en mí. Entonces, hable formalmente con sus papás y me toco empezar a pedir permiso para salir con ella. Esta es la movida correcta en esta cultura. Pero como viajar juntos antes del

matrimonio no es apropiado. Mis papás vinieron a conocerla (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Sus papás vinieron a conocerme, porque los míos no me iban a dejar ir a ningún lado con él antes de casarnos. El empezó a pedir permiso para salir juntos los fines de semana; porque esto es lo correcto en mi cultura. Por meses me recogió y me dejó en la casa todos los días (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

Los relatos anteriores muestran el carácter tradicional de la organización social en Indonesia. Claramente, la etapa de cortejo responde a la organización y exigencias familiares de los cónyuges locales, que se caracteriza por la prevalencia de una estructura de poder patriarcal, la división de roles y del trabajo, la homogenización de intereses, la gestión del control y la vigilancia (sobre todo para el caso de las hijas) y la negación del individualismo y la subjetividad (Palacio, 2009). Estas exigencias sociales, encarnadas en la familia, definen la potencia de actuar y marcan las identidades de género de estos actores.

En esta narrativa se articulan los relatos respecto al cortejo o etapa previa al ritual del matrimonio, en tres momentos: El acercamiento, la decisión de casarse y la comunicación a las familias. Así mismo, se identifica este periodo, que coincide con el principio de la expatriación en Medan, como una experiencia de vida o lugar simbólico novedoso y ajeno para los expatriados-as, quienes en consecuencia adecuan sus representaciones respecto a las relaciones de pareja; así como sus prácticas, cotidianas, íntimas y emocionales.

Con esto, se hace posible la identificación de repertorios culturales adoptados y asimilados por los sujetos para dar sentido y organizar su experiencia durante esa etapa de sus vidas y su relación, complementando otros repertorios gestionados en virtud de su relación conyugal, previamente señalados en los apartados del capítulo 2 sobre religión y pertenencias familiares, así como otros referenciados a lo largo de este análisis.

Con base en las coincidencias y consistencia en los puntos de encuentro presentes en el diálogo de cada pareja acerca del inicio de su relación, que para el caso de Indah y Graham

se puede contrastar con una tercera fuente³⁴, es posible establecer el momento como mito fundacional de estos matrimonios mixtos, a partir de los cuales se establece el origen de las relaciones, así como el sentido y forma de las mismas a través del tiempo. Igualmente, se distingue la transacción inevitable de repertorios culturales y por ende la resignificación y reajuste de límites de identificación-diferenciación.

Con esto en mente, y con base en los tres momentos en los que se desglosan los mitos fundacionales de estos tres matrimonios mixtos, es posible identificar algunos materiales culturales que intervienen en el devenir identitarios de estos sujetos. En contraste con el carácter privado, íntimo y personal de las relaciones de parejas en sus sociedades de origen, los expatriados-as participan voluntaria y diligentemente de la etapa inicial: El acercamiento, que se da bajo condiciones de acompañamiento y supervisión, controlando de esta forma la intimidad y la posible sexualidad de la pareja, para guardar la pureza y plusvalía de la mujer para el matrimonio. En una sociedad tradicional como la indonesia, el matrimonio es una transacción. Es tradición en la mayoría de los grupos étnicos, como los Batak, comprar la novia. Con esto se garantiza las relaciones y vínculos de cohesión comunitaria, base de la organización social y patronal de la nación (Pisani, 2014).

El segundo momento, que se identifica, es la decisión de casarse. Ésta se toma rápidamente y se justifica desde la dimensión emocional de los sujetos. Como se ha señalado

³⁴ En octubre de 2009, Indah trabajaba en MIS remplazando a alguien. Gram se sintió atraído por Indah. Trato de aproximarse a ella de muchas maneras. ‘Él me invitó a salir muchas veces, a cenar, al cine, solos los dos’. Indah se ríe. Indah tenía su propia idea sobre el hombre que quería para ella. ‘Un hombre extranjero no estaba dentro de mi criterio’, dice Indah. Ella siguió rechazando las invitaciones de Gram, pero a él no le importo. ‘Él siguió invitándola a salir, esperando a que Indah le diera una oportunidad. ‘Si Gram tiene buenas intenciones, él lo va a demostrar. Él es un hombre responsable. Después de conocerlo más, me di cuenta de que era más de lo que quería hasta entonces. Le doy gracias a dios porque lo encontré en mi vida’, dice Indah mientras mira a Gram quien está a su lado. Ella pensó que él era mejor que otros hombres. Esto le dio confianza para casarse con él.

En marzo de 2010, decidieron tener una relación. En esa época Gram realmente mostraba sus sentimientos. Frecuentemente invitaba a Indah a cenar o almorzar. También la recogía para ir al trabajo todas las mañanas y en las tardes la dejaba en su casa. Lentamente pero con firmeza Indah lo introdujo a la cultura indonesia. Él se sorprendió cuando le pidió a Indah que fueran de vacaciones fuera de la ciudad. Ella se negó. Le hizo entender que en indonesia los padres no le permitirían a una hija ir de vacaciones con su novio. “Me sorprendí mucho en ese momento” dijo Gram. Afortunadamente Indah logro hacerlo entender. Continuaron con este tipo de relación hasta que Gram le propuso matrimonio en agosto de 2011. El hablo con la familia de Indah. Sitohang (2011, p. 30-39).

anteriormente, en Indonesia la idea de sexualidad y matrimonio son indisociables³⁵. Aquí el matrimonio es obligatorio y se lleva a cabo apresuradamente. Por eso los noviazgos son cortos. Como se evidencia en la narrativa, el acceso a la intimidad, la posibilidad de salir y viajar sin supervisión, en últimas, la posibilidad y legitimidad de una relación de pareja (al estilo occidental) depende del matrimonio.

La etapa final identificada es la de comunicación, introducción e incluso como se evidenció anteriormente, de presentación a las familias de la decisión de casarse. Ésta se explica, por un lado, debido a la distancia física de los expatriados-as y sus familias, y por el otro, por las reglas de juego imperativas en las relaciones de pareja en Indonesia, las cuales son mediadas por las familias y el carácter comunitario de esta sociedad (Pisani, 2014). Lo anterior en contraste con los hábitos, costumbres y prácticas culturales respecto al matrimonio en sociedades occidentales modernas, como lo manifiesta Graham Mahony: En Canadá “*usted crece con la certeza de que su matrimonio es su asunto*” (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Por medio de la transacción personal, voluntaria y emocional de estos repertorios, los individuos se integran y proceden en un nuevo universo simbólico, ampliando su bagaje de círculos de pertenecía y reconfigurando sus límites de mismidad/otredad. Ello da origen a nuevas posiciones de sujeto, en consecuencia con la expatriación y el matrimonio mixto. A pesar del poco tiempo de conocerse, de compartir, de construir intimidad, de las diferencias culturales, de una comunicación condicionada por la diferencia o carencia de competencias lingüísticas, los expatriados-as entran en el juego de la seducción en Indonesia: *asegurar el matrimonio*.

³⁵Lo que no quiere decir que el sexo prematrimonial, el aumento de enfermedades de transmisión sexual y los matrimonios forzados por embarazos extramatrimoniales sean inexistentes (Pisani, 2008).

3.4. ¿Perpetuando o subvirtiendo el género? La mujer en Indonesia

Mi primer conductor era arrogante, me hacía caminar hasta donde él estaba con los otros conductores. En una ocasión le reclamé y él me botó las llaves a los pies. Siempre hacía lo que quería. Cuando yo lo confrontaba no decía nada. Yo creo que era porque soy mujer (J. Farrel, comunicación personal, 31 de marzo de 2018)

En nuestra cultura cuando un hombre lo invita a salir a uno él tiene que pagar. [Un día] el pago, pero cuando llegamos a mi casa me dijo: *‘Tú sabes que en mi [país] las mujeres también pagan’*. Yo lo miré y le dije; *‘Tú me invitaste a salir, tú pagas’*. Él ahora entiende eso (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

Yo tuve sexo con otro hombre antes de casarme. No fue una buena experiencia. La relación no funcionó. Me sentí estúpida. Nunca le conté a nadie hasta que conocí a mi esposo y le confesé que yo no era virgen. Esto no fue un problema para él (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

El día de mi matrimonio, todas las mujeres de mi familia estaban conmigo ayudándome a vestir, mi mamá, mis tías, mis primas ya casadas. Entonces me llegó la menstruación. Mi mamá estaba alarmada y corrió a ayudarme, no quería que manchara mi vestido tradicional de matrimonio (T. Suratinoyo, comunicación personal, 21 de marzo de 2018).

Simplemente nos acostumbramos a que ella no trabajara. En algún momento discutimos si ella quería volver a trabajar pero nos dimos cuenta de que un puesto [de trabajo] para ella sería mal pagado. Además ella siempre ha sido firme en querer alimentar sus hijas (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

Yo aquí no trabajo, pero allá si trabajaba. Ambos acordamos esto porque así es el matrimonio. Soy el [esposo] y debo cuidar a mi familia. Yo aprendí esto de su cultura, que está bien no tener trabajo, que somos iguales, el hombre y la mujer (D. Wonopati, comunicación personal, 9 de febrero 9 2018).

Yo quería quedar embarazada tan pronto nos casamos. Pero el me sentó y explico que quería disfrutar de nuestro matrimonio antes de tener hijos. Yo al principio estaba confundida, aquí una mujer se casa para tener hijos inmediatamente. Esa era mi idea del matrimonio (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

En algún momento del tratamiento de fertilidad, ella estaba tan cansada que me pregunto si estaba bien que no trabajara. Realmente lo que aporta su salario no hace diferencia, no es necesario. Así que acordamos que ella se quedaría en casa. Ahora que somos papás ella siente que esto es lo que quiere hacer. Yo no tengo problema con esto (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018).

Tuvimos a nuestra primera hija antes de cumplir un año de casados (risas). No fue algo que planeamos o discutimos. Así son las cosas en Indonesia. Uno se casa y tiene hijos. Eso es lo que se espera del matrimonio. Yo era muy joven e inmaduro. Nunca pensé al respecto. Simplemente sucedió. (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

Decidimos regresar a mi país porque yo quería tener otro bebe y poderlo cuidar. Yo quería ser parte de la vida de mis hijos. Verlos crecer, compartir mi tiempo con ellos, estar con ellos. Yo quería ser mamá. Y aquí no se podía (J. Farrel, comunicación personal, 25 de marzo de 2019). Yo quería criar a mis hijas, no se las quería dejar a una niñera e irme a trabajar. Es algo agotador, pero cuando necesitaba tiempo libre mi mamá me ayudaba, [mi esposo] también se hacía cargo y me empujaba a salir con mis amigas, a ser arriesgada (T. Suratinoyo, comunicación personal, 21 de marzo de 2018).

Él no tiene problema cocinando, llevándonos y trayéndonos, cuidando de nosotros. Pero algunas veces como que vuelve a su lugar de hombre y espera que yo haga las cosas de la casa también, porque él quiere hacer las cosas que normalmente los hombres hacen aquí: Salir con sus amigos a tomar café y hablar. Pero hablamos al respecto y yo le aclaro todo lo que hago y él entiende y reacciona (J. Farrel, comunicación personal, 25 de marzo de 2019).

Cuando nos casamos yo no sabía hacer nada en la casa. Él cocinaba, la empleada limpiaba. Yo trabajaba. A él no le importo esto. No me pone problema si salgo donde mi familia o con mis amigas. Él se cuida solo y cuida a nuestra hija. Yo no me siento como una esposa

tradicional indonesia amarrada a la casa, ni a mi esposo (I. Ginting, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

[En indonesia] aunque son los hombres quienes se encargan de la demostración de los rituales y la negociación pública, las mujeres organizan complejas economías familiares y son las encargadas de asegurar que cada quien encaje en la cosmogonía local (Pisani, 2014).

Por medio de los relatos previamente expuestos, en esta narrativa, es posible identificar el reajuste voluntario de roles, prácticas y relaciones de género entre expatriados-as y cónyuges locales. Esta transacción de repertorios permite dar sentido, organizar y legitimar sus vidas, sus dinámicas sociales y familiares en la confluencia de la expatriación y el matrimonio mixto, como círculos de pertenencia; destacando la maternidad, el hogar y el cuidado de los hijos-as como opción.

Así mismo, se reconoce el lugar de enunciación de los sujetos como escenario de justificación y defensa; por un lado, de los cambios y permanencias respecto a los roles, y por el otro de prácticas y actitudes, que desestabilizan las identidades de género construidas previamente al matrimonio; como por ejemplo la pérdida o posesión de la virginidad, el cuidado de los hijos y la casa, o las agresiones por ser mujer.

Esta transgresión de límites y la posibilidad de agencia de los sujetos, respecto de la paradoja perpetuidad/subversión de las dinámicas de género, es el resultado del reajuste de contenidos o repertorios culturales disponibles en la sutura expatriación-matrimonios mixtos. Sin embargo, estos efectos y formas de liberación son contrarrestados por efectos y formas de limitación correspondientes a los respectivos contextos socioculturales de las sociedades de asentamiento y de origen.

A pesar de que la condición de privilegio y multiculturalidad, de la expatriación y el matrimonio mixto, permite la adaptación y transformación de las relaciones, los roles y las representaciones de género; éstas están sujetas a relaciones patriarcales y jerarquías de género, raza y clase locales y globales: que producen y reproducen posiciones de sujetos

engranadas en las estructuras de poder y dominación culturales, sociales, políticas y económicas de Indonesia y de las sociedades de origen de los expatriados-as.

La transformación de representaciones, la transgresión de límites y la elección de roles en los cónyuges locales, así sea por elección propia, perpetúan prácticas patriarcales que se consideran pasadas de moda. Para el caso las expatriadas caucásicas occidentales, su experiencia en Indonesia limita la independencia a las que estaban acostumbradas en sus sociedades de origen (manejar, salir a caminar, disfrutar de la ciudad, entre otras), incrementando la dependencia en terceros (conductores, empleadas domésticas, traductores, cónyuges e incluso otros locales), que aumenta la sensación de impotencia en la cotidianidad de sus vidas (Fechter, 2016).

De acuerdo con Anastassia Evlanova (2009), Indonesia se clasifica entre los tres países más inseguros para las mujeres en el Sudeste Asiático. “*Aquí no hay derechos para las mujeres*” afirma Graham Mahony (G. Mahony, comunicación personal, 15 de septiembre de 2018), a diferencia de las sociedades occidentales, que se fundamentan sobre la idea de valores universales inherentes a la modernidad (Giménez, 1995). En efecto, la desigualdad de género en Indonesia esta fuerte y profundamente enraizada en la estructura cultural tradicional, patriarcal y religiosa del archipiélago más grande del mundo.

Esto se refleja en la ausencia de regulaciones, leyes y políticas públicas que garanticen derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, sexuales y reproductivos, para las mujeres. El género, en intersección con otras categorías de dominación, se traduce en diferentes clases de desigualdad, que se materializan en formas simbólicas y prácticas de violencia y discriminación, en correspondencia con formaciones sociales y culturales particulares.

Por esta razón, hablar desde una posición de mujer indonesia, independientemente de su clase, sobre su cuerpo, su sexualidad, sus deseos, es transgredir la norma de la

construcción de la mujer en Indonesia, quien debe mantener su virginidad para el esposo, cuya negociación como mercancía para el matrimonio es central en las formas de adat (cosmogonía, tradición) de la nación. Su rol transita entre ser hija, esposa, madre, abuela. En efecto, ser mujer en Indonesia responde a formas intersecadas de dominación de género, raza, clase, religión, orientación sexual, entre otras.

En contraste, la identificación de las expatriadas encarna la connotación de poder, privilegio y emancipación, en virtud de su raza, su clase, su nacionalidad. Sin embargo, Fechter (2016) argumenta que la migración privilegiada a Indonesia, para el caso de las mujeres occidentales caucásicas, perpetúa jerarquías de género y restituye roles y relaciones típicas de una estructura patriarcal. Así mismo, Ortiz y Mendoza (2007) señalan la expatriación como una extensión de la dominación patriarcal y mecanismo de discriminación sobre la mujer. Del mismo modo, el ejercicio de una masculinidad diferente al arquetipo patriarcal indonesio implica romper la norma, exponerse a juicios de valor, a otras formas de discriminación y censura simbólica

De manera que, la sutura: Expatriación-matrimonio mixto en Indonesia pone en juego límites y libertades de hombres y mujeres respecto al género, la raza, la clase, la nacionalidad y la sexualidad; lo cual se materializa en representaciones y prácticas de identificación, diferenciación y proceder en la cotidianidad de su acción social, que transgreden la norma. No obstante, una vez establecidas, estas subversiones se reacomodan en la intersección de las múltiples categorías de dominación, en las respectivas sociedades, produciendo y reproduciendo posiciones de sujetos; es decir identidades, dentro de la paradoja perpetuidad/subversión de las estructuras de género.

3.5. Ahora soy más civilizada. Los matrimonios mixtos en Indonesia

Los cambios que han pasado en el matrimonio son buenos, me hacen mejor persona. Gracias a los horarios de Gram ahora ceno a la hora correcta, me acuesto a dormir temprano, dejé de fumar, porque él me prohibió fumar en la casa. Él se lava los dientes como diez veces al día,

yo solo me los lavaba dos o tres. Yo antes de Gram no tenía buenos hábitos (I. Ginting, comunicación personal, 14 de septiembre de 2018).

Yo hago que ella hable con mis hermanas sobre ideas de cómo educar a Emma. Ella habla con su hermana de Yakarta, quien tiene ideas más progresivas de cómo educar hijos, sin el uso de medicina tradicional. Ahora, Indah lee más, se informa sobre medicina y salud, en vez de simplemente untarle aceite y envolverla en tela. Ella se ha educado respecto al uso de mejores fuentes de conocimiento, porque en esta cultura no es una habilidad separar el contenido de la fuente (G. Mahony, comunicación personal, 1 de noviembre de 2008).

Durante los primeros tres años de matrimonio ella no podía ir sola al baño por la noche, porque le daban miedo los fantasmas. Entonces me despertaba para que la acompañara, sobre todo durante el embarazo. Yo sabía que ella venía de una familia supersticiosa con un montón de creencias. Un día cansado le dije que fuera sola, que los fantasmas no existen. Ahora a ella no le asustan los fantasmas (G. Donnelly, comunicación personal, 19 de abril de 2018).

[Risas] Yo antes creía en fantasmas, me daba miedo ir al baño, yo le decía [con voz de niña] *'George vamos al baño'* y él se levantaba medio dormido y me acompañaba. Un día me dijo que los fantasmas no existían y me lo explicó científicamente. Otra historia que tengo. En mi primer embarazo mis amigas me dijeron que me pegara unas tijeras pequeñas, usted sabe las que se doblan, en el brasier para cortar las malas energías de la gente que pudieran afectar al bebe. Pero un día él se dio cuenta y se puso muy bravo, me dijo que no hiciera eso [risas]. Pero yo ya no creo en eso, ahora soy más civilizada (T. Suratinoyo, comunicación personal, 21 de marzo de 2018).

Dado que la identidad individual de los actores depende de los límites de diferenciación más que por su contenido (Giménez, 1995), la coexistencia o remplazo de repertorios culturales no anula una identidad por la otra o viceversa. Esto se ilustra, para el caso de esta investigación, a partir de la circulación en doble sentido, de significados opuestos, inherentes a la binaria tradición/modernidad, que toma lugar en el encuentro de la expatriación y los matrimonios mixtos.

Sin embargo, cabe resaltar que esta construcción identitaria responde a las asimetrías del poder. De hecho, la desigualdad de la taxonomía social (Restrepo, 2007) y la imbricación de categorías hegemónicas de dominación (que implican subordinación) se manifiestan en la interpelación y articulación de los cónyuges locales a prácticas 'mejores', 'civilizadas', 'modernas', importadas de las sociedades de origen de los expatriados-as. Éstas se asocian a la idea de progreso, razón, civilización, derechos, conocimiento, leyes, etcétera (Hall, s.f); ilustrando con esto, la prevalencia del espíritu moderno y la diferenciación con occidente, en la construcción de mismidad y otredad.

En otras palabras, se trata del proceso de la civilización (Elías, 2009), que de la corte se extiende al conjunto total de las sociedades a lo largo de la historia. Para este caso particular se trata de Indonesia, donde las conductas, costumbres y el carácter psicológico primitivo y tradicional de hombres y mujeres locales casados con expatriados-as, son transformadas en comportamientos aceptables, legítimos y sobre todo civilizados.

Por ello, la figura del expatriado occidental encarna el mecanismo y el monopolio del poder, encargados de inculcar la autorregulación y el autocontrol de los instintos. Por ende, su misión es corregir aquellas formas sociales y disposiciones psicológicas indonesias, opuestas a la idea civilización e inaceptables en sus sociedades de origen. De manera que “el fortalecimiento de la auto-coacción aparece entonces como una necesidad para parecer civilizado” (Urteaga, 2013; p.20).

En consecuencia, escupir, eructar, comer con las manos, cubrirse las cabezas; así como vestir ropa tradicional en el día a día, atribuir todas las enfermedades a la entrada de aire al cuerpo, entre otras, son prácticas naturales en la cotidianidad indonesia dejadas de lado, evitadas, desvaloradas por los cónyuges locales. Esto a favor de nuevos hábitos y costumbres occidentales, que se reflejan en el cuidado de si, las formas de vestir, de manejar el cuerpo y también de enunciación. Además de este control y domesticación de los instintos físicos, las psiques de estos sujetos también son foco de transformación.

En una conversación personal con Titi sobre alternativas naturales para el cuidado del cuerpo, me miro indispueta pero sonriendo, me agradeció y afirmo que ella prefería confiar en la ciencia y simplemente hacer ejercicio, porque no creía en recetas caseras. Esto cobro sentido al recordar que en múltiples conversaciones sostenidas con George, su esposo, él apeló a lo ‘científicamente comprobado’ o a lo que ‘dicen los estudios’ respecto a diferentes temas de conversación personal y cotidiana. Como por ejemplo el efecto del clima en los estados de ánimo, el desarrollo de los hijos cuando la madre los cuida, las actitudes

personales de las personas con un mínimo grado de poder, los beneficios de la meditación, o de cierta dieta, etcétera.

Se identifica aquí la tendencia hacia la corroboración de la creencia, del significado, de la representación a partir de las fuentes, de la legitimación de la modernidad en contra de la tradición, con lo cual se pone de manifiesto que las identidades locales son desafiadas por la representación hegemónica de ser civilizado. Esto obliga a que los cónyuges locales asuman valores de raza, clase y género, características de las sociedades de origen de los expatriados-as, es decir de la civilización.

A pesar de esto, en la cotidianidad de sus vidas los expatriados-as disfrutaban, indistintamente, de elementos tradicionales como el modelo de familia extendida en Indonesia (George, Pascal), el carácter no consumista competitivo de los indonesios (Jane, Amelia, George), su actitud amigable y relajada (George, Amelia, Pascal), el cómodo estilo de vida debido a los salarios y al bajo costo de vida en el país (George, Jane, Graham, Amelia, Pascal, Marcel).

Con base en las consideraciones anteriormente expuestas, es posible presentar que la redefinición adaptativa de la identidad dentro del matrimonio mixto entremezcla modernidad y tradición, las cuales a pesar de coexistir y reforzarse mutuamente, en una doble sanción de normas y valores respectivos a cada cultura, no están ajenas a las dinámicas de poder y la dominación hegemónica occidental.

En efecto, pese al carácter simbólico-pragmático del tránsito de repertorios culturales, es decir el intercambio y negociación de significados, representaciones, normas, estilos de vida, hábitos, empleo del espacio, la privacidad, los roles, etcétera, es posible identificar dispositivos de imposición o hegemonía cultural (Alaminos, 2009); que para este caso se enlazan con la representación de occidente como polo de civilización, en la dicotomía modernidad/tradición.

3.6. Los repertorios culturales: Instrumentos de maniobra simbólica y pragmática

En resumen, en este apartado se argumenta que la identidad individual se da a partir de procesos de identificación-diferenciación con base en los contenidos o repertorios culturales gestionados dentro de los círculos de pertenencia, consecuencia de la expatriación y los matrimonios mixtos. En este sentido, la construcción mismidad/otredad depende de la selección, significación y aplicación de dichos contenidos, que marcan los límites de co-representación que hacen los actores de manera auto reflexiva. Igualmente, se aduce a la selección y organización de repertorios como dispositivos del accionar social del sujeto, dentro de estructuras y marcos de acción simbólicos y sociales históricamente constituidos.

En este orden de ideas, para el caso de esta investigación, los contenidos culturales son condicionados por la sutura modernidad/tradición que la expatriación y el matrimonio mixto en Indonesia implica. Éstos tienen que ver con el sentido del yo, representaciones, significados, hábitos, estilos, destrezas e incluso prácticas; los cuales se constituyen, primero: En recursos de identificación-diferenciación identitaria, y segundo: En instrumentos de adaptación y maniobra social.

En base a estas consideraciones y al análisis de narrativas de los sujetos de estudio se desarrollan cinco argumentos que describen la gestión de los repertorios culturales en la afirmación identitaria de expatriados-as y sus cónyuges locales: 1. La auto-identificación por contraste del reconocimiento del otro. 2. El hetero-reconocimiento como marca. 3. La adopción y asimilación de repertorios para dar sentido y organizar la vida. 4. El reajuste voluntario de repertorios. 5. La importación y transferencia de repertorios. De manera general y complementaria, los hallazgos de este capítulo, respecto a la categoría repertorios culturales y las subcategorías emergentes se muestran en la figura 5.

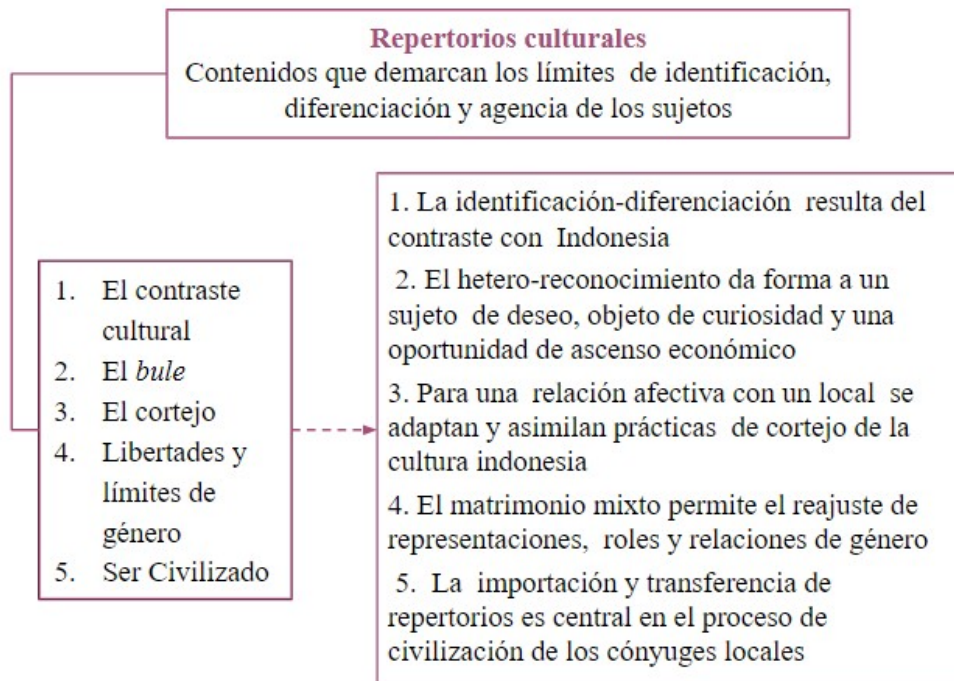


Figura 6: Mapa de hallazgos capítulo 3

Respecto al primer hallazgo se concluye que la representación de los expatriados se sitúa en la contrastación del aquí (Indonesia) y un allá (país de origen), desde una dimensión valorativa, que sanciona las sociedades y culturas de origen como la norma e indonesia como la transgresión a dicho orden. Del mismo modo, se pone de manifiesto el contraste de repertorios culturales y la aceptación de estos para hacer posible su experiencia en el *aquí*, sin desvincularse del *allá* original y los contenidos previamente adquiridos.

Seguidamente, se presenta la construcción de los expatriados-as como *bule* (foráneo), desde el reconocimiento que hacen los indonesios de su apariencia física (blanquitud), su libertad sexual (promiscuidad) y su posición económica (riqueza); socavando con esto los límites de representación de estos sujetos, quienes de repente son sometidos a la mirada del otro (Hall, s.f). De esta manera, son marcados a partir de su género, su raza, su clase y su sexualidad, en un contexto donde dejan de ser la norma y son representados como lo transgresor o disfuncional.

Posteriormente, respecto al tema de la adopción y asimilación de repertorios para dar sentido y organizar la vida en Indonesia, se presenta el análisis del cortejo previo al matrimonio de las parejas de estudio. Esto permite mostrar que los expatriados, actuando en contra de sus límites de auto definición, entran en el juego de la seducción en Indonesia de manera apresurada y bajo los mecanismos de vigilancia y control impuestos sobre las mujeres por la sociedad y administrados por la familia.

Sucesivamente, se presentan los repertorios gestionados voluntariamente dentro del matrimonio mixto, respecto a roles y división del trabajo para la organización y bienestar de la vida en pareja y la familia. Así mismo se evidencia que el matrimonio mixto, simultáneamente, posibilita la transgresión y fortalecimiento de límites de representación y acción impuestas por las relaciones de poder características de esta sociedad tradicional indonesia.

Finalmente, se expone que la construcción de la identidad dentro del matrimonio mixto imbrica modernidad y tradición. Sin embargo, la primera se impone sobre la segunda, descalificando contenidos culturales inherentes a la segunda. Esto evidencia la prevalencia hegemónica de occidente, a pesar de la circulación efectiva de significados, representaciones, normas, estilos de vida, hábitos, empleo del espacio, la privacidad, los roles, que toman lugar en dicha sutura.

En conclusión, vale la pena señalar que la construcción de la identidad de expatriados en matrimonios mixto en Indonesia se condiciona por la experiencia de la expatriación, así como por su matrimonio con un local. Se trata de la negociación constante de repertorios culturales, que redefinen sus límites de identificación y diferenciación y posibilitan su agencia social, en el encuentro de un aquí real presente y un allá real anacrónico.

CAPÍTULO 4

Las prácticas transnacionales: Su yuxtaposición en el vivir transnacional

La construcción, desarrollo o afirmación identitaria de los actores sociales es un proceso. Se trata de un devenir localizado y contextualizado, el cual está condicionado por la multiplicidad de círculos de pertenencia a los que se integran los sujetos y dentro de los cuales gestionan repertorios culturales, que definen sus límites de identificación-diferenciación, y por ende de su acción social. Así mismo, la identificación de preferencias, fines, estrategias, estilos y prácticas, entre otras, del actor, es decir de su acción, permiten comprender la construcción de su identidad (Giménez, 1996).

Por esto, al indagar sobre el desarrollo identitario de expatriados-as (caucásicos occidentales) casados con locales indonesios, es necesario mirar en la intersección de la expatriación y los matrimonios mixtos. Esto con el propósito de identificar las actividades en común que los sujetos realizan en su cotidianidad, que producen y reproducen estilos de vida de la experiencia anterior y familiar de sus sociedades de origen en la novedosa y ajena de Medan.

Considerados ambos círculos de pertenencia con repertorios culturales específicos, en su intersección se dan actividades y relaciones de intercambio e interconexión simbólicas y materiales, las cuales se yuxtaponen y funden en estilos de vida con “indicios de identidad” (Giménez, 2008, párr. 28), equilibrando así, la vivencia entre el lugar de origen y de asentamiento de los sujetos. Se trata de un vivir transnacional, o campo de prácticas transnacionales, imbricadas en la generalidad de su acción social, pues

El enraizamiento de la acción social en múltiples estructuras sociales, culturales, económicas y políticas complejas y heterogéneas (Grannovetter 1985) implica no solo que los determinantes sino también los efectos de cualquier acción atraviesan diversos campos sociales. Ni las prácticas transnacionales cotidianas ni sus consecuencias están nítidamente compartimentalizadas (Guarnizo, 2004).

En este sentido, las prácticas transnacionales monetarias y no monetarias, materiales y simbólicas, configuradas y que configuran en una doble estructura social, cultural, política y económica, hacen parte de la experiencia transnacional de los expatriados y sus matrimonios mixtos. Por esto, la circulación en las comunicaciones, los valores culturales, las competencias lingüísticas, los objetos simbólicos y de consumo, etcétera, intervienen en la construcción de sus identidades; dado que imbrican la vida de los sujetos en más de una sociedad.

Se trata de una doble locación, una doble pertenencia, una doble temporalidad, una doble conciencia, así como de un doble sistema de representaciones, significados deseos y necesidades. En otras palabras, se trata de la dualidad o bipolarización de las vidas de estos sujetos transmigrantes (Cavalcanti y Parella, 2013, Smith & Guarnizo, 1998, Rivero 2017). Éstos, con el propósito de reproducir sus identidades locales, regionales y nacionales, sus compromisos económicos y políticos, así como su estilo de vida en el extranjero, se valen de prácticas que aseguran el vivir transnacional.

En consecuencia, se expande la demanda y la oferta de productos, medios de comunicación y transporte, con implicaciones en las agendas políticas, las economías y las construcciones culturales a nivel local, nacional y global. También respecto al capitalismo y al consumo globalizado (Guarnizo, 2004, Blanco, 2007, Cruz, 2008). Cabe señalar, que al igual que en otros casos migratorios, “muchas de las relaciones transnacionales están dominadas por actividades que son más individuales que colectivas, y que buscan el beneficio privado antes que el público” (Cruz, 2008, p. 104).

Sin embargo, como procesos de circulación e intercambio de bienes y servicios materiales y simbólicos entre dos o más territorios nacionales, las prácticas transnacionales son corolarias de las posibilidades y limitaciones jurídico-legales y socio-culturales de cada contexto histórico-geográfico, ósea, de cada Estado nación. Así mismo, éstas dependen de las

posiciones de sujeto de los inmigrantes, en términos de raza, género y clase; pues no todos los migrantes tienen acceso o pueden cubrir el costo de las mismas (Smith & Guarnizo, 1998). En efecto, estas interpelaciones condicionan el carácter, la viabilidad, la regularidad y el mantenimiento de las actividades de intercambio y conexión.

En este orden de ideas, la expatriación como proceso migratorio privilegiado es un caso ejemplar de migración transnacional (Fechter, 2016). En efecto, las óptimas condiciones económicas y legales, que benefician a este fenómeno migratorio laboral cualificado, facilitan el mantenimiento de actividades regulares, habituales y continuas de intercambio entre el país natal y uno o vario(s) de destino; generando condiciones para un vivir transnacional, el cual,

Se desarrolla dependiendo de la relación entre los recursos y el posicionamiento sociocultural de los migrantes, así como de los contextos históricos de las localidades específicas donde ellos viven. Las condiciones contextuales en estas localidades variamente facilitan o impiden, alientan o desaniman, reclaman o impiden algunas o todas las actividades transfronterizas que forman el vivir transnacional del emigrante (Guarnizo, 2004, p. 17 -18).

En este sentido, el matrimonio mixto o transnacional, como espacio de intercambio e interconexión, resulta condicionante de dicha acción transnacional. Esto debido al carácter jurídico, legal y emocional que vincula a sus miembros a las disposiciones sociales, económicas y políticas de dos Estados nación: El de origen de cada uno y el de destino para el otro; lo cual determina prácticas cotidianas, que en un vivir transnacional concilian la experiencia y agencia de los expatriados, incluyendo a cónyuges y otros actores en el proceso.

A partir de las consideraciones previamente expuestas, este capítulo presta atención a las prácticas de acción social transnacional identificadas en la intersección expatriación y matrimonios mixtos. Condicionantes de la construcción identitaria de estos sujetos, las actividades o dinámicas de intercambio e interconexión giran en torno a la recreación de gustos y preferencias personales, la vinculación emocional con familiares y amigos, y el proyecto de asentamiento.

En este orden de ideas, las principales prácticas que emergen en el análisis de los relatos, las narrativas y la encuesta básica, tienen que ver con, primero: El consumo e importación de productos que recrean estilos de vida. Segundo: El acceso a servicios de comunicación y transporte que facilitan el frecuente contacto virtual y físico con sus sociedades de origen, y tercero: La distribución de las economías familiares entre ambos países, las cuales se yuxtaponen y dan resultado al vivir transnacional de estos expatriados con cónyuges locales en Medan.

4.1. Las prácticas del vivir transnacional³⁶

La primera serie de prácticas transnacionales identificadas concierne a los hábitos de consumo determinados por preferencias personales adquiridas a lo largo de la vida de los expatriados-as. Éstos recrean la experiencia de sus sociedades de origen en la expatriación, reafirmando sus límites de identificación y diferenciación. Al respecto, Pilar Cruz (2008) señala, que los usos y prácticas cotidianas de reproducción y resignificación identitaria de sujetos transmigrantes giran en torno al consumo y dependen de sus preferencias, deseos y necesidades; las cuales se inscriben en el conjunto de disposiciones (sistemas de competencias o *Habitus*) adquiridos en los procesos de socialización y aprendizaje, en el contexto familiar y cultural de las sociedades de origen, sin excluir otras locaciones.

En este sentido, productos alimenticios, de salud y cuidado personal, y en menor medida de entretenimiento, son traídos desde las sociedades de origen, como se observa en más detalle en la tabla 1. Éstos son importados, en grandes cantidades, en las visitas a sus países natales y dentro de sus maletas de equipaje, debido a la limitación en su oferta en los supermercados de Medan³⁷, la poca calidad y el alto precio de los mismos.

³⁶ Concepto desarrollado por Luis Eduardo Guarnizo (2004), el cual debido a su complejidad y potencial analítico respecto al tema de esta investigación es utilizado para referir el escenario donde toma lugar la construcción de identidades de expatriados-as con cónyuges locales en Medan Indonesia.

³⁷ Los productos son importados desde Australia y Nueva Zelanda principalmente (debido a la cercanía) y en menor medida de Europa y Estados Unidos (que por la distancia son más caros),

Tabla 1
Productos importados de las sociedades de origen

Alimentos	Cuidado personal y salud	Entretenimiento
Quesos	Vitaminas	Libros
Dulces	Medicinas	Música
Chocolates	Ropa	Juegos de mesa
Condimentos	Ropa interior	Juguetes
Miel	Zapatos	
Marmite	Cosméticos	
Mermelada	Artículos de aseo	
Café		
Te		
Embutidos		
Aceitunas		
Galletas		
Nueces y semillas		

Fuente: elaboración propia

Otras estrategias de consumo implementadas son la compra directa en almacenes con secciones especializadas en productos extranjeros, las remesas a través de compañías como Amazon, y por medio de amigos y familiares de los respectivos países de origen. Se trata de lo que denomino una cadena de encargos, es decir, un connacional que visita o regresa a Medan trae consigo encargos hechos por terceros. Al respecto, las figuras 4 y 5 exhiben los modos de adquisición y los medios de importación de estos productos, respectivamente.

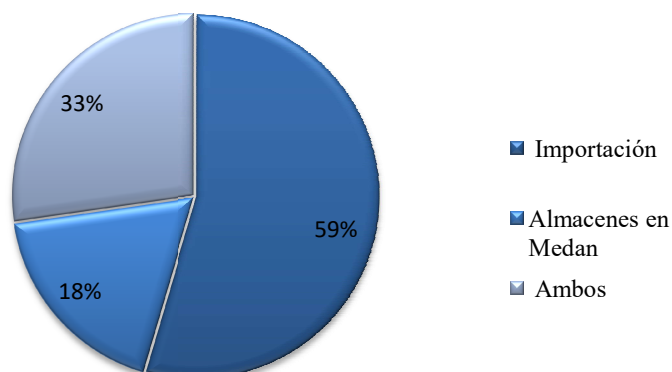


Figura 7: Modos de adquisición de productos

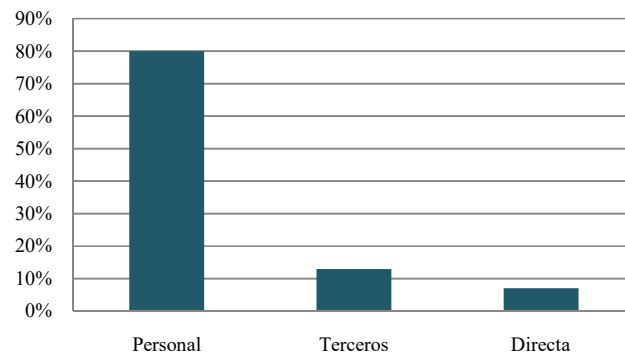


Figura 8: Medios de importación

En base a la información recolectada, entre las prácticas transnacionales para la recreación de estilos de vida de los expatriados-as en Medan sobresale el consumo e importación personal de productos alimenticios. Al respecto Fechter (2016) señala que “una noción central en la antropología sobre comida es que el consumo de alimentos está estrechamente relacionado con la producción de identidades (p. 85)”. Por este motivo su recreación es crucial en Indonesia. Esta práctica se “convierte en todo lo que es familiar, bien definido y puro” (Fechter, 2016, 87).

Sin embargo, vale la pena señalar que los hábitos alimenticios de estos sujetos están condicionados por la limitación en la oferta y los altos precios de los productos. Además de las preferencias gastronómicas, que cambian y se adaptan, dado el contexto y la organización familiar. Por esto, el consumo de arroz y la presencia de *sambal* (guiso de ají) es una práctica cotidiana en las vidas de estas parejas.

De la misma manera la adaptación de la cocina local hace parte central de su vivir transnacional. El uso de productos importados, de mejor calidad y ‘más saludables’ (como el uso de aceites y azúcares refinados), en la preparación de platos indonesios es una práctica transnacional, que asegura la transformación de algo primitivo, insalubre e inaceptable en lo opuesto y por ende consumible (Fechter, 2016).

Para esto, los locales se han instruido y educado sobre la cocina de sus cónyuges extranjeros. Así por ejemplo, Putri y Siska aprendieron a hacer pan con sus suegras en Francia. Titi e Indah, por medio de libros adquiridos en el Reino Unido y Canadá y la ayuda de *Youtube* y *Pinterest*, se han especializado en platos del gusto de sus esposos. Dedi, durante su vida en Nueva Zelanda aprendió a cocinar al estilo 'bule' para Jane y sus hijos, quienes no disfrutaban del picante.

Por lo tanto, la alimentación al estilo occidental (particular de cada localidad, región y nación) en contraste con la indonesia, el mejoramiento de la local y la coexistencia de ambas expande los límites de identificación y diferenciación en el vivir transnacional de estos matrimonios. Lo mismo sucede respecto a la salud y la estética, lo cual se manifiesta en el uso de medicamentos farmacéuticos en vez de la medicina tradicional, los modos de vestir, que reflejan la moda de las sociedades de origen. Aunque en ocasiones 'remedios caseros' o el uso de *batik* y *kebaya*³⁸ son indulgencias aceptables en el vivir transnacional.

La viabilidad de este primer grupo de prácticas depende de la posibilidad de desplazamiento entre las sociedades de origen e indonesia, que la condición de la expatriación garantiza. Así por ejemplo, las cinco parejas que participaron de las entrevistas frecuentan todos los años los respectivos países de origen de los cónyuges expatriados-as. Mientras que de los ocho expatriados-as en matrimonios mixtos, que participaron de la encuesta básica, seis visitan anualmente sus países natales. De los dos restantes, uno viaja cuatro veces al año y el otro cada dos.

Sin duda, el ir y venir de estos matrimonios habilita el consumo de productos específicos del gusto y uso particular de cada sujeto. Igualmente, garantiza el mantenimiento

³⁸*Batik* y *Kebaya* son prendas tradicionales de uso formal en la sociedad indonesia, que remontan al tiempo de la colonia. Las cuales varían y representan las diferentes regiones en el archipiélago. El *Batik*, es una prenda de vestir: blusas, vestidos, faldas o *sarong* (para los hombres), cuyos diseños coloridos e intrincados representan una forma de arte. Así mismo es una técnica de tinturar manualmente o estampar materiales como el algodón y la seda, con el uso de ceras y tintes naturales. En el caso de las mujeres las *kebaya*s o blusas semitransparentes de algodón, seda, brocados y lazos, acompañan el *batik*.

y regularidad del contacto con familiares y amigos, reforzando y afianzando los vínculos afectivos y las relaciones sociales de sus pertenencias en las respectivas sociedades de origen. De esta manera, reafirman su auto y hetero reconocimiento como ciudadanos-as de determinado Estado nación, como hijos-as, hermanos-as o amigos-as, dentro de las fronteras físicas y simbólicas de sus países natales.

Vínculos que en Medan se refuerzan a través de la participación en grupos, reuniones y eventos para expatriados, que según Fechter (2016) afianzan la performatividad de las identidades nacionales. Asimismo, la comunicación constante por medio de servicios y aplicaciones como Skype, WhatsApp, Facebook y correos electrónicos, principalmente, permite el enlace localizado de relaciones, lugares y acontecimientos sesgados y distantes; “creándose nuevas experiencias, nuevas coincidencias y nuevos marcos de significación, independientemente del contacto directo” (Held 1996, como se citó en Serna, 2012, p. 58).

De la misma manera, la necesidad de mantener vínculos con colectivos sociales, que compartan en alguna medida contenidos de identificación y por ende de diferenciación, también es experimentado por los cónyuges locales, quienes han establecido contacto con comunidades indonesias en los países de origen de sus esposos-as. George, manifiesta que su esposa Titi solo comenzó a disfrutar de su experiencia en Londres, cuando se mudaron a una zona de la ciudad donde habitaban connacionales y otras personas provenientes de Asia y África. “*En esta comunidad multicultural finalmente hizo amigos y comenzó a ser ella misma*” (G. Donnelly, comunicación personal, 14 de septiembre de 2018).

Jane por su parte, expresa la importancia que para ella significó asegurarse que su esposo Dedi estableciera y mantuviera relaciones con la comunidad indonesia en Palmerston. “*Esto lo hizo realmente feliz*”, asegura Jane (J. Farrel, comunicación personal 25 de marzo de 2019). De la misma manera, Graham señala que su esposa Indah ha contactado, a través de Facebook, a la comunidad indonesia en Canadá para informarse de posibilidades de trabajo,

acceso a productos y servicios y estrategias para la vida en este país. *“El verano pasado nos reunimos con [este] grupo de indonesios que viven cerca de mi provincia. Es parte de nuestra preparación para cuando nos mudemos a Canadá en unos años”* (G. Mahony, comunicación personal, 1 de noviembre de 2018).

Dado que parte del proyecto de vida de estos sujetos es el regreso a Francia, Canadá Reino, el Unido y Nueva Zelanda; así como a Indonesia, en algún momento de sus vidas, con la posibilidad de ser contratados bajo los criterios establecidos por el fenómeno de la expatriación, los matrimonios mixtos de esta investigación desarrollan una tercera serie de prácticas transnacionales, que se ha denominado: La distribución de la economía familiar entre los países de origen e Indonesia.

Este grupo de prácticas, que sienta condiciones materiales para el vivir tradicional, incluye transferencias bancarias y la distribución de propiedades entre ambas sociedades. Con esto en mente, a partir de la información recolectada, se establece que el 92.3% de expatriados-as transfieren parte de su salario a cuentas bancarias en sus sociedades de origen. El 69.2% tiene propiedades (casas, carros y/o apartamentos) tanto en Indonesia como en sus respectivos países. Mientras que el 30.7% no cuenta con este tipo de inversiones.

No obstante, la legalidad, que el matrimonio mixto y la expatriación representan para la distribución económica del vivir transnacional, éste está condicionado por los marcos jurídicos de cada Estado nación. Según la legislación indonesia sus ciudadanos solo pueden tener una ciudadanía. Por este motivo ninguno de los cónyuges locales puede acceder a la ciudadanía de sus esposos y viceversa, lo cual limita los derechos civiles, de propiedad y representación, acentuando su identificación y reconocimiento como extranjeros en los respectivos Estados nación.

Al respecto vale la pena señalar, de manera general, que en Indonesia las regulaciones del gobierno, altamente centralizado (Pisani, 2014), no rigen con igualdad a los matrimonios

mixtos. Las leyes varían dependiendo de que el cónyuge extranjero sea hombre o mujer. La razón para esta diferenciación se basa “en la suposición de que los esposos extranjeros de mujeres indonesias están buscando trabajo, mientras que las esposas de hombre indonesios son amas de casa y madres” (Gozon, 2017, párr. 5). Por este motivo, los esposos extranjeros deben asegurar el patrocinio y la residencia legal, ya sea temporal o permanente, a través de la contratación laboral o por medio de sus esposas locales. Mientras que las esposas extranjeras entran al país legalmente con la asignación del estatus pasivo ikut suami (esposa que sigue al esposo).

Según el artículo 61 de la constitución indonesia, el esposo con residencia permanente (KITAP), que adquiere después de dos años de matrimonio con una mujer local, tiene el derecho de trabajar y ganarse la vida para él y su familia. Adicionalmente, según la ley de agricultura nacional la tierra en Indonesia pertenece a la gente local. Estos derechos de propiedad no se extienden a extranjeros, incluyendo a los hijos de estos matrimonios que renuncian a la ciudadanía indonesia.

Igualmente, el gobierno nacional ofrece a estas parejas la posibilidad de firmar acuerdos pre y pos-nupciales con los que se protegen los bienes matrimoniales. Por lo tanto en caso de que el cónyuge local muera el extranjero tiene un año para vender la propiedad, de lo contrario todo será reclamado por el Estado (Gozon, 2017). Dadas las circunstancias, y a pesar de ellas cada matrimonio mixto apela a estrategias diferentes para garantizar derechos civiles, como se ejemplifica en la siguiente narrativa:

Nuestra casa está a nombre del hermano de Titi para evitar perder la parte que me corresponde, en caso de divorcio o de mi muerte. Nosotros no firmamos un acuerdo prenupcial. En esa entonces no teníamos nada que separar (risas). La ley indonesia especifica, que si un propietario muere la pareja y luego los hijos o el familiar más cercano pueden heredar. Los extranjeros no pueden ser dueños de tierra o propiedades. Recientemente salió una nueva ley, que permite firmar acuerdos pos-nupciales a parejas mixtas y garantizar la herencia de propiedades. Titi y yo lo vamos a firmar (G. Donnelly, comunicación personal, 6 de septiembre de 2018). Nosotros no tenemos interés en firmar pre ni pos-nupciales. Por lo que ser propietario aquí es tan complicado, todo lo que poseemos en Indonesia está a nombre de Indah. Para evitar problemas y complicaciones de trámites legales, la mayoría de lo que poseemos en Canadá está

a nombre de mi hermana. En caso de que me pase algo a mi ella lo liquidaría y transferiría a Indonesia a nombre de Indah (G. Mahony, comunicación personal 15 de septiembre de 2018).

Pascal tiene la casa en Francia, a mí me compró tierra en Padan, mi ciudad de origen. Allí construimos tres casas que están a mi nombre, una para mí y las otras para mis hijos. En indonesia todo está a mi nombre. Si se va con otra se queda sin nada (risas) (P. Diponero, comunicación personal, 3 de abril de 2019).

Claro que firmamos un acuerdo prenupcial. A mi esposo le gusta hacerlo todo legalmente, él es francés. Las casas y apartamentos que tenemos están en Francia, a nombre de Marcel. Los carros y la casa que tenemos en Indonesia son alquiladas por la compañía (S. Hartono, comunicación personal 30 de marzo de 2019).

No hemos firmado ningún acuerdo. Dedi no le presta atención a eso. En Indonesia tenemos una tierra y allí construimos una casa de retiro para la comunidad. El carro lo compramos nosotros y cuando regresemos a Nueva Zelanda lo vamos a vender. Allá tenemos nuestra casa y nuestros ahorros (J. Farrel, comunicación personal, 25 de marzo de 2019).

Parte del proyecto de vida de estos matrimonios es exponer a sus hijos a procesos de socialización y aprendizaje en la dualidad de la experiencia del vivir transnacional. Sin embargo, por elección unánime, la nacionalidad de éstos corresponderá con la del pariente extranjero; pues estas ciudadanías, en contraste con la indonesia, fijan representaciones y el hetero-reconocimiento de los mismos. Sin obviar las garantías y derechos a los que accederían en las respectivas sociedades occidentales. Sin embargo, no es la intención de esta investigación ahondar en el tema.

Por consiguiente, las prácticas transnacionales que se exponen en este capítulo corresponder con los resultados de un estudio particular y localizado en la comunidad de expatriados-as en Medan; a través de cuya identificación se pretende dar cuenta de las acciones que contribuyen a la afirmación identitaria de estas migrantes transnacionales privilegiados con cónyuges locales en Indonesia, cuya experiencia de vida se imbrica en las estructuras sociales, culturales, económicas y políticas de dos Estados nacionales.

Con esto en mente, vale la pena señalar la emergencia de mercados, servicios y emprendimientos económicos, sociales y culturales especializados de apoyo y realización del vivir transnacional; cuyo impacto trasciende lo local e impacta, indistintamente, las economías y configuraciones legales, culturales, etc., de los Estados nación, así como de la economía global (Guarnizo, 2004). Además, en el ámbito de la cotidianidad se crean

estrategias como son las cadenas de encargos, la importación personal de productos, la transformación y adaptación de la cocina y las prácticas de higiene, salud y presentación personal. Igualmente, la distribución de bienes y salarios, entre el país receptor y el de origen.

Lo anterior se presenta en la figura 8.

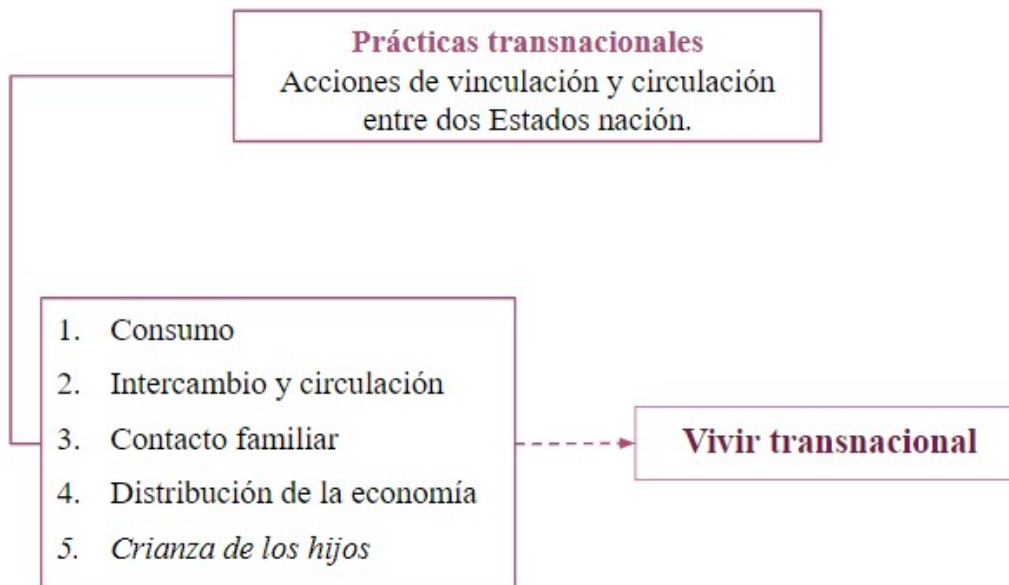


Figura 9: Hallazgos capítulo 4

Todas estas prácticas transnacionales se yuxtaponen y habilitan el vivir transnacional, en el cual la agencia de los expatriados es central pero no exclusiva. El vivir transnacional incluye las iniciativas propias y ajenas que ayudan a recrear y mantener identidades de los emigrantes en el extranjero. Se trata de un “campo de intercambio social activo y dinámico que involucra y simultáneamente afecta a los actores localizados en diferentes países” (Guarnizo, 2004, p. 17). En este orden de ideas y en el marco de esta investigación, el vivir transnacional es el cumulo de prácticas y relaciones cotidianas, que definen y son definidas por los sujetos, con impacto económico, social, cultural y político a nivel local, regional y global.

Conclusiones

Esta investigación presenta el estudio de un fenómeno social particular: la construcción identitaria de expatriados en matrimonios mixtos en Medan Indonesia. Por lo que no pretende generar ningún tipo de conocimiento generalizable. Sin embargo, representa un aporte al campo de la investigación social, en la medida en que posiciona al expatriado-a con un-a cónyuge local como actor social dentro del marco de análisis de la cultura, la identidad y el transnacionalismo. Esto permite dar cuenta de la formación de identidad, a partir de la adaptación de sus pertenencias sociales, la negociación de sus contenidos culturales y la agencia de sus prácticas transnacionales.

En base a lo anterior, a continuación se presentan una serie de conclusiones, como muestra la figura 7, que dan cuenta de los hallazgos más relevantes de la investigación.

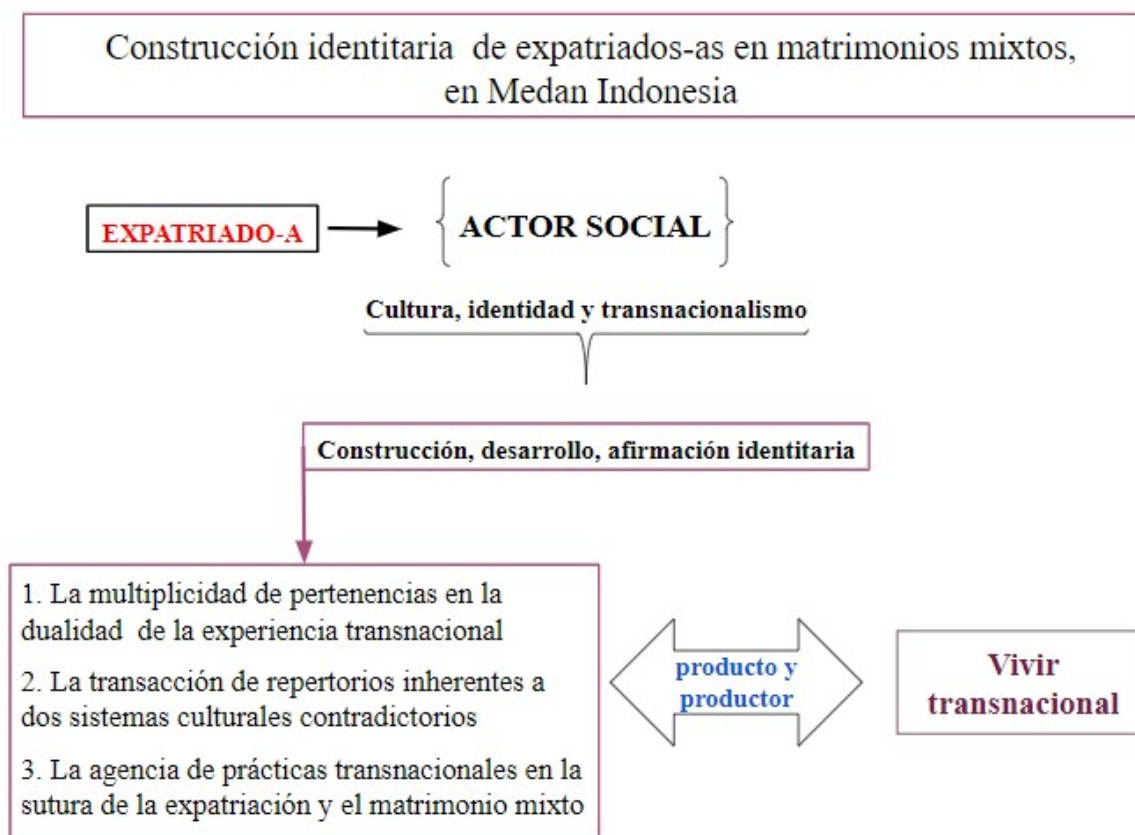


Figura 10: Diagrama relacional de hallazgos

En conclusión y respecto a la hipótesis de trabajo planteada al inicio de esta investigación, el carácter de la formación identitaria de expatriados-as con cónyuges locales en Medan Indonesia se puede describir desde una perspectiva de la cultura, la identidad y el

transnacionalismo, lo cual implica la negociación y adaptación de pertenencias sociales, contenidos culturales y prácticas de los actores, que se reflejan en un vivir transnacional.

› En consecuencia, la construcción, desarrollo o afirmación de la identidad individual es un proceso subjetivo de demarcación simbólica, que adelantan los actores sociales por medio de lógicas contrastarias de co-representación, identificación y diferenciación, reflejando la pugna de la conciencia hegemónica occidental moderna de civilización y la cosmogonía tradicional indonesia.

› Se trata de un devenir localizado y sujetado a contextos histórico-temporales, en los cuales las relaciones de poder, materializadas en categorías de raza, género clase, nacionalidad, sexualidad y religión, se disputan los efectos de verdad sobre las posiciones de sujeto de los actores.

› En este escenario emerge el sujeto con subjetividad y agencia propia, quien de manera voluntaria y estratégica se integra a sistemas de relaciones sociales o círculos de pertenencia, disponibles. Esto en correspondencia con su idiosincrasia, y adoptando contenidos para la definición de sus límites de mismidad/otredad y de su acción social.

› Es decir, se *es* expatriado-a por la experiencia compartida de la vida en un Estado nación diferente al de origen y las altas remuneraciones y compensaciones salariales, que posibilitan la recreación de estilos de vida y hábitos de consumo en Indonesia en contraste con los locales. De esta manera, se refuerzan las identidades nacionales y el auto-reconocimiento como *élite* o fuerza laboral privilegiada.

› Además de esta situación, el matrimonio con un local condiciona al expatriado a las disposiciones legales, sociales, culturales, económicas y políticas de Indonesia. En otras palabras, la conjunción expatriación y matrimonio mixto configura un nuevo campo de acción, simultáneamente, simbólico o *multicultural* y pragmático o *transnacional*; dentro del cual se resisten, emergen, despliegan y repliegan prácticas y relaciones, que inciden en el desarrollo identitario de estos sujetos, a diferencia de otros expatriados solteros o en otro tipo de relaciones socio-afectivas.

› Lo anterior da lugar a nuevas representaciones sobre sí mismo, que los obliga al ajuste de pertenencias, contenidos y prácticas cotidianas de identificación-diferenciación; adaptando repertorios simbólicos y pragmáticos para su vida en Indonesia, por medio de los cuales se garantiza la inclusión y aceptación dentro del ordenamiento familiar, cultural y social del cónyuge local.

- › Asimismo, la sutura de la expatriación y los matrimonios mixtos son el escenario de la transgresión de roles y límites de representación, identificación, diferenciación y agencia social. A pesar de ello, las formas de liberación que dicha sutura implica no significan la anulación de los efectos de limitación sobre hombres y mujeres, expatriados-as y locales. Pues allí, se ponen en juego estructuras hegemónicas respecto al ser civilizado en oposición a lo tradicional o primitivo.
- › Como consecuencia, la construcción de sujetos esta mediada por tipificaciones y estereotipos en función de su raza, su género, su clase, su nacionalidad, indistinta y contextualmente. En el caso de los expatriados-as en Medan su representación toma lugar desde de la dualidad: El *bule* o sujeto de libertinaje y el *bule* objeto de curiosidad. Reconocimientos que los sujeta a una posición de sujeto-objeto, los expone a la mirada del otro y desafía sus prácticas de representación; acarreado efectos de agresión y transgresión inhabituales para ellos en sus sociedades de origen.
- › Debido a esto, las posiciones de sujeto deben ser estratégicamente adaptadas según el contexto. Esto se manifiesta en el carácter estratégico de las pertenencias, la transacción de repertorios culturales de ambas sociedades y la agencia de prácticas que vinculan un allí real anacrónico, original y un aquí, real, presencial y actual.
- › Desde lo anterior, estos sujetos construyen su identidad en un vivir transnacional, producto de las dinámicas y el carácter de la intersección: Expatriación- matrimonio mixto, que simultáneamente tiene consecuencias culturales, sociales, económicas y políticas, que trascienden de lo cotidiano a lo local, lo nacional, lo regional y lo global.
- › En síntesis la expatriación como proceso migratorio, transnacional y privilegiado incide en la formación de identidades de los sujetos que produce: Expatriados-as, quienes al establecer una relación legal-sentimental con un local indonesio sitúan sus límites de identificación-diferenciación en la dualidad de dos Estados nación y dentro de dos sistemas culturales, sociales, económicos y políticos, en un mundo globalizado.
- › Finalmente, cabe señalar de manera general que la expatriación reproduce la desigualdad y la exclusión en Indonesia, en contradicción a los discursos de la globalización y el transnacionalismo.

Referencias Bibliográficas

- Aho, B. (2015). Reseña de Heather Hindman. Mediating the Global: Expatria's Forms and Consequence in Kathmandu. Recuperado de:
<https://www.h-net.org/reviews/showrev.php?id=43846>
- Alaminos, A. F. (2008). Matrimonios Mixtos Intraeuropeos: Un Modelo Empírico. *Obest.* (1), 131-149. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/OBETS_01_07.pdf
- Alaminos, A. (2009). ¿Son los matrimonios mixtos un espacio de construcción intercultural? *Factoría de Ideas.* p. 52-65. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/2009_Alaminos_Centro_Estudios_Andaluces.pdf
- Alemán, J., y Biurrún. L. (2013). Las relaciones de poder en parejas multiculturales y sus efectos en el contexto familiar. *IPSE.* (6), 55-67. Recuperado de:
http://ipseds.ulpgc.es/IPSE-ds%206%204_PAREJAS.pdf
- Arévalo, H. (2011). Contándose en la reinserción: Configuración identitaria de jóvenes desvinculados de grupos armados ilegales, a partir de las historias de vida. (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Arias, B. E. (2012). Análisis comparativo de los procesos de socialización y su relación con las competencias sociales de los niños y las niñas en la ciudad de Medellín. Un estudio de caso múltiple. (Tesis de Doctorado). Universidad de Manizales – CINDE. Manizales, Colombia. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140617124348/BeatrizElenaArias.pdf>
- Arfuch, L. (2005). Identidad, sujetos y subjetividades. Buenos Aires, Argentina. Prometeo Libros.
- Arfuch, L. (Septiembre-diciembre 2010). Sujetos y narrativas. *Acta sociológica.* (53), 19-45. Recuperado de: <file:///C:/Users/user/Downloads/24297-42679-1-PB.pdf>
- Ballesteros, L. (s.f). Guía metodológica análisis de narrativas. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía.
- Bastidas, A. y Cancelo, M.T. (2010). Conciliación entre igualdad y expatriación. *Revista Galega de economía.* 19 (2), 1-10. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39115730005>
- Blanco, C. (2007). Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria. *Papers.* (85), 13-29. Recuperado de:
<https://core.ac.uk/download/pdf/39002823.pdf>
- Cavalcanti L. y Parella, S. (Julio-diciembre, 2013). Retorno desde una perspectiva transnacional. *Revista Interdisciplinaria.* Brasilia. 21(9-20). Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/4070/407042018002.pdf>
- Cruz, P. (2008). Comunidades transnacionales indígenas: la experiencia migratoria del pueblo Saraguro en Vera (España). En: Torres, A., y Carrasco, J. Al filo de la identidad, la migración Indígena en América Latina. Quito, Ecuador. FLACSO.
- Díaz, L. (2010). Migrantes transnacionales, políticas migratorias y el papel de la sociedad civil organizada. *Sociedad y Economía.* (19) 13-48. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n19/n19a03.pdf>

- Díaz, B.F. y Gonzales, J.M (2011). Identidad y migración: la formación e nuevas identidades transculturales. En: Cappello H. M. y Recio, M. (ed). La identidad Nacional. Sus fuentes plurales de construcción. p, 137-164. México. Plaza y Valdés Editores.
- Domínguez, E. y Herrera, J. (Septiembre-diciembre, 2013). La investigación narrativa en psicología: Definición y funciones. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte.* 30(3), 620-641. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n3/v30n3a09.pdf>
- Echeverri, M.M. (Enero-junio, 2005). Fracturas identitarias: Migración e integración social de los jóvenes colombianos en España. *Migraciones Internacionales.* 3(1), 141-164. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx>
- Elias, N. (2009). El proceso de la civilización. Fondo de Cultura Económica. México.
- Espartero, S. (2005). Gestión de expatriados (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid. España. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/4242/1/TFG-L184.pdf>
- Evlanova, A. (March 2009). Top 5 Safest Countries in Asia Pacific for Women. Recuperado de: <https://www.valuechampion.sg/top-5-safest-countries-asia-pacific-women#nogo>
- Even-Zohar, I. (2008). La fabricación del repertorio cultural y el papel de la transferencia. En: Cabrerizo, S. (2008). Interculturas, transliteraturas. Madrid. Amelia, Ed. Pp. 217-226. Recuperado de:
<https://studylib.es/doc/5585861/%E2%80%99Cla-fabricaci%C3%B3n-del-repertorio-cultural-y-el-papel-de-la-...>
- Faura, M. y Escalera G. (Febrero-marzo, 2006). La gestión de la expatriación: conceptos y etapas claves. *Boletín Económico de ICE.* (2870),43-53. Recuperado de:
<file:///C:/Users/user/Downloads/dcart.pdf>
- Fechter. A. M. (2016). *Transnational Lives, Expatriates in Indonesia.* Routledge. New York, USA.
- Fechter. A. M. (2001). *Transnational Lives and their Boundaries: Expatriates in Jakarta, Indonesia.* (Doctorate dissertation). University of Hull. United Kingdom. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/2731610.pdf>
- Forshee, J. (2006). *Culture and Customs of Indonesia.* Greenwood Press. United States of America.
- Gaggiotti, H. (Diciembre, 2006). Un ignorado espacio social: un marco teórico para el análisis de la denominada “expatriación” de directivos multinacionales. *Scripta Nova.* 10(226). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-226.htm>
- García, M., Martínez, C., Martín. N. y Sánchez, L. (s.f.). La entrevista. Recuperado de: http://www.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f53e86_entrevistapdfcopy.pdf
- Giménez, G. (Sin fecha). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Ponencia. Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM. México. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Giménez, G. (1993). Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa, en: Guillermo Bonfil Batalla, *Nuevas identidades culturales*, México D.F. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA). PP. 23-54.
- Giménez, G. (1995). Modernización, Cultura e Identidad Social. *Espiral.* 1(2), 35-55. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/138/13810203.pdf>

- Giménez, G. (1996). La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. En: III Coloquio Paul Kirchhoff, Identidad, México D.F.: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas. Recuperado de:
http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/cristina_palomar/1.pdf
- Giménez, G. (Julio-diciembre, 1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Revista Frontera Norte*. 9(18), 9-28. Recuperado de:
<https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/viewFile/1441/891>
- Giménez, G. (2000). Identidades en globalización. *Espiral*. 7(19). 27-48. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_13801902.pdf
- Giménez, G. (Julio-diciembre2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *Alteridades*. 11(22), 5-14. Recuperado de:
[file:///C:/Users/user/Downloads/381-380-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/381-380-1-PB%20(1).pdf)
- Giménez, G. (2005). Teoría y análisis de la cultura. ICOCULT. México.
- Giménez, G. (Enero-junio, 2008). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*. 21(41), p.7-32. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/Cultura_identidad_y_memoria_Materiales_para_una_so.pdf
- González, T. (2005). La complejidad del aspecto humano en las asignaciones internacionales *Cuadernos de Gestión*, vol. 5, núm. 2, p. 119-122. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274320875006>
- Gozon, N. (Enero 16, 2017). When you say “I do” to an Indonesian. *Expat*. Recuperado de:
<https://indonesiaexpat.biz/outreach/info-for-expats/when-you-say-i-do-to-an-indonesian/>
- Guarnizo, L. (2004). Aspectos económicos del vivir transnacional. p. 12-47. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/Aspectos_Economicos_del_Vivir_Transnacional.pdf
- Hall, S., (2003). Introducción: ¿Quién necesita la identidad? En Hall, S., y Du Gay, P. (Comps.). Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrurtu. PP. 13-38.
- Hall, S., Held, D., Hubert, D., & Thompson, K. (1996). *Modernity: An Introduction to Modern societies*. Blackwell Publishers. Chicago, United States.
- Hall, S. (s.f.). El espectáculo del otro. P. 419-445. Recuperado de:
<http://www.ram-wan.net/restrepo/hall/el%20espectaculo%20del%20otro.pdf>
- Hew, Sh. (Edi.). (2001). *Indonesia. The Magical Islands*. Times Books International. Singapore.
- Jaramillo, J. (enero-junio, 2008). Representaciones y prácticas discursivas sobre la política de atención a la población en situación de desplazamiento. Estudio de caso en Bogotá. *Universitas Humanística*. (65), 197-234. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_79106510.pdf
- Jiménez, C.I. (2010). Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales* (20), 15-38. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/Transnacionalismo_y_migraciones_aportaciones_des_de.pdf

- Lambert, T. (2017). A Brief History Of Indonesia. Recuperado de:
<http://www.localhistories.org/indonesia.html>
- La Spina, E. (s.f.). La familia transnacional como factor de transformaciones socioeconómicas, políticas y jurídicas. 1-27. Recuperado de:
<https://docsGEDIME.files.wordpress.com/2008/02/tc-encarnacion-la-spina.pdf>
- Loeb, E. M., (1991). Sumatra, its history and people. Oxford University Press. New York.
- Martínez, V. (2013). Paradigmas de investigación manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctica crítica. Recuperado de: http://www.pics.uson.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf
- Mendoza, C. (Enero-junio, 2018). Migración y movilidad de los trabajadores cualificados extranjeros de las empresas en México. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 84(39), 15- 47. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/izta/v39n84/2007-9176-izta-39-84-15.pdf>
- Mendoza, M. y Ortiz, A. (Julio-diciembre 2007). Mujeres expatriadas en México: Trabajo, hogar y vida cotidiana. *Migraciones Internacionales*., 4. (2), 5-32. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15140201>
- Moraga, J. (2012). Hannerz y Appadurai: La transnacionalidad ¿anda suelta? *Revista de Ciencias Sociales (CI)*. (28), 227-249. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_70824554012.pdf
- Oliva, E. y Villa, V. (Enero-junio, 2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*. 10(1), 11-20. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ortiz, C. (2004). El debate actual sobre la familia en la teoría social: ¿desaparición, transformación o profundización en una categoría antropológica básica? *Estudios sobre Educación*. (6), 39-55. Recuperado de:
<https://core.ac.uk/download/pdf/83560583.pdf>
- Palacio, M. (Enero-diciembre, 2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*. 1, 46-60. Recuperado de:
http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef1_3.pdf
- Páramo, P. (2006). Investigación alternativa: Por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta Moebio*. 25, 1-7. Recuperado de:
www.moebio.uchile.cl/25/paramo.htm
- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 40(3), 539-550. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_80511493010.pdf
- Peller, M. (Abril, 2001). Judith Butler y Ernesto Laclau: debates sobre la subjetividad, el Psicoanálisis y la política. *Sexualidad, Salud y Sociedad Revista Latinoamericana*. 44-68. Recuperado de:
file:///C:/Users/user/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_293322073003.pdf
- Pisani, E. (2008). *The Wisdom of Whores: Bureaucrats, Brothels and the Business of AIDS*. W. W. Norton & Co., New York.
- Pisani, E. (2014). *Indonesia Etc. Exploring the Improbable Nation*. The Lontar Foundation. Jakarta, Indonesia.

- Polanco, Y. V. (2013). El proceso administrativo de recursos humanos. Enfoque hacia los Expatriados. *Análisis Económico*. 28(67), 77-91. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41329570006>
- Polanco, Y. V. (Enero-junio 2018). Gestión de los expatriados. Elementos clave del proceso para las empresas en entornos internacionales. *Universidad & Empresa, Bogotá (Colombia)*. 20(34): 103-126. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/Gestion_de_los_expatriados_Elementos_clave_del_p...ro.pdf
- Quezada, M. (2007). Reseña: Giménez Montiel, Gilberto (2005). Teoría y Análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos (tomo I y II). Cultura y representaciones sociales. 1(2), 162-167. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v1n2/v1n2a9.pdf>
- Restrepo, E. (Julio, 2007). Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Recuperado de: <http://www.ram-wan.net/restrepo/.../identidades-jangwa%20pana.pdf>
- Restrepo, E. (s.f.). La entrevista como técnica de investigación social: notas para los jóvenes investigadores. Recuperado de: <http://www.ram-wan.net/restrepo/metodologia/entrevista-restrepo.doc>
- Rivero, P. (2017). La investigación multilocalizada en los estudios migratorios transnacionales. Aportes teóricos y prácticos. *Trabajo y sociedad*. (28), 327-342. Recuperado de: <file:///C:/Users/user/Downloads/28RIVEROPATRICIAMultilocalizacion.pdf>
- Rivera, M. E. y Obregón, N. (Enero- junio, 2014). Manifestaciones transnacionales en mujeres con familiares migrantes: una aproximación psicológica. *Ra-Ximhai*. 10(1), 19- 40. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/2014-Articulo-anifestacionesdeidentidadestransnacionales_MaElena_Nidya.pdf
- Rizo, M. y Rodríguez, T. (Mayo-agosto, 2016). Epistemología y habitus académico en la enseñanza de la investigación. Entrevista a Gilberto Giménez Montiel. *Andamios Revista de Investigación social*. 13(31). Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=6284700009
- Santos, M. (2012). Repertorios culturales y estrategias de acción. Reflexiones desde la perspectiva de la cultura en movimiento. *Debates en sociología*. (37), 155-168. Recuperado de: [file:///C:/Users/user/Downloads/3937-15008-1-SM%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/3937-15008-1-SM%20(1).pdf)
- Schefold, R. (Edi.), (1988). Indonesia in focus. Jakarta, Indonesia. Edu' Actief.
- Sitohang. (Maret, 2011). Mix Wedding Greg & Ika. I finally found you... *Kovermagazin*. P. 30-39.
- Serna, J. (2012). Impacto e implicaciones constitucionales de la globalización en el sistema jurídico mexicano. México. UNAM.
- Shastri, V. (2018). Resurgen Indonesia. From crisis to Confidence. Strait Times Press. Singapore.
- Smith, M. & Guarnizo, L. (Eds.), (1998). Transnationalism from Below. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Sparkes, A. y Devís, J. (s.f.). Investigación narrativa y sus formas de análisis: Una visión desde la educación física y el deporte. Recuperado de:

http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf

- Torres, A. (1999). Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. UNAD. Santafé de Bogotá D.C. Colombia.
- Torngren, S., Irastorza, I., and Song, M. (2016). Towards building a conceptual framework on intermarriages. *Ethnicities*. 16(4), pp. 497-520. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/46521151.pdf>
- Urteaga, E. (2013). El pensamiento de Norbert Elias: Proceso de civilización y configuración social. *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (16), pp. 15-31. Recuperado de: [file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-ElPensamientoDeNorbertElias-4519110%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-ElPensamientoDeNorbertElias-4519110%20(1).pdf)
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*.(52)1–17. Recuperado de: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf